

CYBERALFARO

Texto Académico de Investigación y Creación

Revista - Libro



- *La editorial universitaria y los desafíos del presente: el libro digital y la difusión del conocimiento*

José Castilho Marques

- *Ediciones universitarias: Renovarse o morir*

Margarito Cuéllar

- *El rol protagonista del libro*

Medardo Mora Solórzano

- *¿Editar es ineditar?*

Juan de Althaus

- *Edición universitaria: formación, circulación y redes*

Juan Felipe Córdoba-Restrepo



EDITORIAL
MAR ABIERTO

CYBERALFARO N° 25

UNIVERSIDAD LAICA ELOY ALFARO DE MANABÍ

CYBERALFARO Nº 25

MEMORIA DEL II SEMINARIO INTERNACIONAL DE EDITORIALES UNIVERSITARIAS



**EDITORIAL
MAR ABIERTO**

Cyberalfaro. Texto de académico de investigación y creación de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, que se inicia en el año 2000, tiene una regularidad semestral.

El objetivo de **Cyberalfaro** es promover y difundir la publicación de textos académicos de investigación científica, estudios culturales y literarios, inéditos y previamente evaluados, de carácter e interés actuales, en el campo de los conocimientos social y humano y sobre problemáticas de alcance general.

La revista presenta artículos y ensayos, investigaciones, análisis y comentarios en torno a la producción académica y literaria de la Uleam.

<http://www.marabierto.com.ec/> / <http://editorialmarabierto.blogspot.com>
Correo electrónico: editorialmarabierto@hotmail.com

Rector

Medardo Mora Solórzano

Vicerrector Académico

Leonardo Moreira Delgado

Cyberalfaro. Texto de académico de investigación y creación, publicación semestral, No 25, enero-julio de 2013. Editor responsable: Patricio Lovato. ISBN No 978-9978-332-95-5. Diseño y corrección: Departamento de edición y publicación universitaria – editorial universitaria Mar Abierto. Domicilio de la publicación: Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Manta, Ecuador.

D.R. © Cyberalfaro. Texto de académico de investigación y creación.
Impreso en Ecuador

Cyberalfaro, es una publicación semestral de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Los trabajos realizados son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

Para canje y donaciones dirigirse a Secretaría Editorial Mar Abierto: tercer piso de la biblioteca de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Teléfono 623 026 Ext. 255. [mail editorialmarabierto@hotmail.com](mailto:editorialmarabierto@hotmail.com) Manta, Ecuador.

*Dedicamos esta edición
a la memoria del escritor ecuatoriano
Carlos Calderón Chico*

“Esta revista viene a llenar una necesidad académica e intelectual en el ámbito universitario manabita, de allí que, los tres números aparecidos en los dos últimos años, sin ninguna periodicidad, es de todas maneras la constatación de un esfuerzo de autoridades, docentes y sectores intelectuales de la provincia que buscan acceder a un espacio de reflexión y crítica de sus problemas regionales, y que se hace necesario y urgente confrontarlos en un país que tiene terror a debatir sus problemas más acuciantes.”

**TEXTO PUBLICADO EN LA REVISTA-LIBRO CYBERALFARO # 4 DE
NOVIEMBRE DEL 2001, POR CARLOS CALDERÓN CHICO.**

DIRECTOR

Medardo Mora Solórzano

EDITOR RESPONSABLE

Patricio Lovato

EDITOR GENERAL

Ubaldo Gil Flores

CONSEJO GENERAL EDITORIAL EXTERNO

Dr. José Castilho Neto / Brasil

Dra. Carmen Dueñas / Ecuador-EE.UU.

Dr. Humberto E. Robles / Ecuador-EE.UU.

Dr. Leonardo Valencia / Ecuador-España

Dra. Cecilia Ansaldo / Ecuador

Dr. Juan Felipe Córdova Restrepo / Colombia

Dr. Mario Castillo / Costa Rica

Dr. Rafael Tejeda Díaz / Cuba

Dra. Flabia García Rosa / Brasil

CONSEJO GENERAL EDITORIAL INTERNO

Dr. Medardo Mora Solórzano

Lic. Leonardo Moreira Delgado

Lic. Guido Vásconez González

Dra. María Inés García

Dra. Marlene Jaramillo

Lic. Tatiana Hidrovo

Lic. Ubaldo Gil Flores

Índice

Presentación.....	11
LA EDICIÓN UNIVERSITARIA DESDE LA ULEAM	
Ubaldo Gil.....	17
IMPACTOS DE LA PRODUCCIÓN DEL LIBRO ELECTRÓNICO EN LA LECTURA	
José Castilho Marques Neto.....	29
UNA EXPERIENCIA EDITORIAL UNIVERSITARIA EXITOSA: LA EDITORIAL TECNOLÓGICA DE COSTA RICA	
Mario Castillo Méndez.....	43
INTERROGANTES EN EL PROCESO DE EVALUACIÓN DEL CEAACES EN RELACIÓN A PUBLICACIONES INDEXADAS	
Manuel Albán.....	53
¿EDITAR ES INEDITAR?	
Juan de Althaus Guarderas.....	59
LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS: EL DESAFÍO DEL DOCENTE UNIVERSITARIO ECUATORIANO EN LA SEGUNDA DÉCADA DEL SIGLO XXI	
Jeovanny Benavides Bailón.....	73
EDICIONES UNIVERSITARIAS: RENOVARSE O MORIR	
Margarito Cuéllar.....	87
EDICIÓN UNIVERSITARIA: FORMACIÓN, CIRCULACIÓN Y REDES	
Juan Felipe Córdoba Restrepo.....	105
LA ÉTICA EN EL CAMPO EDITORIAL	
Jesús Aguinaga.....	117

LA CORRECCIÓN DE ESTILO COMO ELEMENTO FUNDAMENTAL DE LA EDICIÓN Alfonso Sánchez.....	123
LOS TALLERES DE ESCRITURA CIENTÍFICA: UNA OPORTUNIDAD QUE OFRECE EL PROGRAMA PERII PARA LA ACADEMIA Concepción Díaz Mayans.....	131
EXPERIENCIAS Y REFLEXIONES SOBRE LA EDICIÓN UNIVERSITARIA Y EL DISEÑO GRÁFICO José Márquez.....	145
CÓMO SOBREVIVIR AL TRABAJO EDITORIAL Alexis Cuzme.....	153
EL ROL PROTAGÓNICO DEL LIBRO Medardo Mora Solórzano.....	159
EL LIBRO EN LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO Guido Vásconez González.....	167
NUEVOS ESCENARIOS PARA LOS LIBROS DE LA UNIVERSIDAD EN IBEROAMÉRICA Flavia García Rosa Goulart.....	181
METODOLOGÍA COMÚN PARA EXPLORAR Y MEDIR EL COMPORTAMIENTO LECTOR Richard Uribe, María Elvira Charria, Lenin Monak, Paola Roa, Alfonso, Castellanos y Juliana Barrero.....	193
LECTURA, ESCRITURA Y DESARROLLO EN LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN Jesús Martín-Barbero y Gemma Lluch.....	203
EL LIBRO ELECTRÓNICO: TENDENCIAS Y RECOMENDACIONES.....	229
CYBERALFARO 25: UN CORAZÓN Y UN CEREBRO DESDE LOS MÁRGENES Paúl Puma.....	239

Presentación

Universidad, editor y lector: el desafío de alinearse

Asomarse a los nuevos escenarios que le presentan a la editorial universitaria resulta fascinante, dada la serie de desafíos que afronta o ha de afrontar. Uno, la Universidad a la que representa en publicaciones replantea procesos para certificarse hacia nuevas exigencias propias de la dinámica de autoevaluación o de mandato de organismos de control para la educación superior. Dos, medir la calidad del trabajo intelectual realizado por sus docentes o investigadores la vincula directamente con el conflicto: calidad o cantidad. Tres, las reglamentaciones, pares y consejos editoriales con su valedero juicio hacia el producto académico o artístico a publicar. Cuatro, el proceso interno de corrección, diagramación y diseño que han de presentar en un libro o revista, llámese impreso o electrónico.

Este conjunto de procesos enunciado nos deja ver el carácter multidisciplinario y complejo del mundo de la edición, al que debe añadirse inevitablemente el desarrollo de nuevas tecnologías de la información que lo atraviesan. Resultado. El ciclo editorial debe someterse a etapas de cambio, rápidas y eficien-

tes, con el fin de integrarse a la “cibercivilización” en donde destacan novedosos métodos de impresión y tratamiento de recursos digitales.

Si de las ideas complejas ha de aterrizar en soluciones sencillas, como como ha sido el principio aplicado desde la creación de Editorial Mar Abierto en su plan estratégico, aún más, si se cuenta con un aliado eficaz y sensible a estas realidades en el Rectorado de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, la primera fue la integración, mediante la fundación de una Red de Editoriales Universitarias y Politécnicas del Ecuador (REUPDE), iniciativa y acciones que partieron desde esta casa editorial, mejor si expandimos nuestra unidad y organización a otras geografías cuyos afiliados cuentan con tradición editorial y vigorosa como la Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe (EULAC).

Juntos, convocados en Manta en el marco del “II Seminario Internacional de Editoriales Universitarias”: editores, directores de publicaciones, diagramadores, diseñadores gráficos, correctores de prueba y estilo, conjuntamente con autoridades vinculadas al ámbito académico, administrativo y financiero, pudimos compartir de entrada nuestras experiencias editoriales, para principalmente ubicar en perspectiva el escenario del futuro del libro, impreso o digital, con tres integrantes: la Universidad, el editor y el lector, indisolubles protagonistas de nuestro quehacer, para combinarlos en un conjunto de variables y probar factibilidades adaptadas a cada sociedad.

Recoger en una memoria todas estas exposiciones tiene sus motivos: para estudiarlas con detenimiento, con la preocupación por adaptarse de inmediato a los desafíos planteados, acogerlas para medir las secuencias de los procesos emprendidos y sus

alcances, mirar el recorrido de las construcciones sólidas que da una tradición editorial sostenida por algunas casas editoriales en sus publicaciones y las preocupaciones por redimensionar sus competencias, incluso visualizar de cerca el oficio de editor a través del tiempo y su consolidación. Quedan impresas en este número de Cyberalfaro que va más allá, enlazando, las investigaciones acerca del libro y el lector que tiene un organismo determinante en la región como el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC). Donde se pueden observar datos globales acerca de los movimientos en la producción de libros, la participación de las editoriales latinoamericanas y los hábitos de lectura por regiones. Datos actuales y determinantes al momento de fijar horizontes en los estudios de factibilidad.

En este contexto abrimos los contenidos con el discurso de bienvenida del Director de REUPDE y editor general de Mar Abierto Ubaldo Gil, quien reseña las vicisitudes de la legislación universitaria ecuatoriana vigente y entusiasta por los cambios, necesarios, aunque marcan contraste con la exigencia a indexarse en revistas, sin apenas haber pasado por el humanismo, la cultura o la interculturalidad, también, por aspirar la masificación de doctorados Ph, impuestos, sin completar una cadena de vacíos en la educación básica o media. La conformación de REUPDE y planes estratégicos para la circulación de los libros universitarios construyendo nichos para los lectores es su punto culminante.

Uno de los editores de mayor prestigio en la región, José Castilho Márques Neto, tiene una preocupación: la media en Latinoamérica es de un lector por un no lector, en algunos países este porcentaje aumenta entre los encuestados que no leen, en

este viaje encontramos sentidos al acto de leer y búsquedas de formas para crear nuevos lectores. Enseguida toca el tema de la concentración de la industria editorial y el fenomenal salto social de pasar de la oralidad a la escritura digital con una intención: diseñar el futuro del libro en formas variadas e integrales.

La consolidación de casas editoriales en algunos países latinoamericanos ha dejado resultados estupendos, sin embargo los desafíos son de carácter general y se vinculan con las limitaciones que afrontan las universidades en decisiones para con el campo editorial, es el tema que aborda Mario Castillo Méndez, un editor de tradición para con la exitosa experiencia de la Editorial Tecnológica de Costa Rica.

En lo nacional la participación de las universidades en publicaciones de carácter científico con fines de evaluación abre algunos interrogantes, en especial en cuanto a revistas indexadas se refiere. Varias respuestas que cuestionan la aplicación de las normas nos trae en su artículo Manuel Albán.

A partir de un juego de palabras, con ingenio y por supuesto ilustración Juan de Althaus, nos deja tras el discurso un significado del oficio de editor a través del tiempo y el papel de la editorial universitaria entre el mercado y el Estado al servicio de la difusión virtual, sin descuidar la presencia del lector y su participación, un nutritivo tema.

Publicar como requisito para ascender o acceder a profesor principal es el conflicto que rebasando la condición del docente, se traslada a la edición universitaria. Un proceso en marcha, que a pesar de la inexperiencia de quienes optan es emprendido con varias recomendaciones en la exposición de Jeovanny Benavides Bailón.

Margarito Cuéllar es un escritor y básicamente desde esa vi-

sión, dada su experiencia como editor, señala los caminos a seguir para torcer el destino que llevan, al que deben llevar los libros: "renovarse o morir". Una deficiente planeación de programas editoriales, alcances marginales en la producción o la falta de fomento de lectores, entre otros, como gerencia autónoma, sistemas burocráticos, incide, desde el ámbito mexicano similar para países latinoamericanos. Su mensaje más que una advertencia contiene elementos de racionalidad económica para migrar de carga universitaria a empresa, para de ahí atravesar los nuevos formatos del libro.

El sentido de lo social para dinamizar el conocimiento sustenta el discurso de otro referente en la tradición editorial universitaria, Juan Felipe Córdoba Restrepo. El permanente aprendizaje del editor, la razón de ser de la investigación universitaria con el conocimiento y el uso hacia la colectividad, privilegiando la formación del lector resaltan en su propuesta. Su paso experto por la EULAC y como director de publicaciones de la Editorial Universidad del Rosario en Bogotá, dejan importante información para reflexionar.

Publicar sin ética sería como construir sin cimientos, eso nos demuestra, define y reseña Jesús Aguinaga, que junto a otro maestro de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) Alfonso Sánchez, apuntala otro pilar dentro del proceso de edición como es la corrección de estilo.

Un resumen relacionado a los soportes de programas que brindan herramientas técnicas a los asistentes a talleres de escritura científica, nos describe Concepción Díaz Mayans.

Dentro del proceso editorial, Alexis Cuzme y Joselo Márquez, asistente de edición, el primero, y diseñador gráfico editorial de Mar Abierto el otro, nos acercan sus experiencias

del día a día dentro de las publicaciones universitarias.

Quienes leen la vida y la entienden, devuelven su comprensión con la sencillez de su experiencia, es el caso de Medardo Mora cuando nos habla del rol protagónico del libro.

La anchura y fácil traslado de la nueva experiencia del libro electrónico y sus componentes con una puesta en perspectiva son revisados por Guido Vásconez.

Expandir la circulación de las líneas editoriales que nos lleven más lejos, junto con la modernización en el diseño de políticas públicas relacionadas con el libro, pero más que nada, entrenar al explorador (investigador /lector) para que se beneficie de estas posibilidades queda en la propuesta que desde la experiencia brasileña, nos deja Flavia García Rosa.

Finalmente, presentamos diferentes temas de interés y utilidad para la edición universitaria, a la vez que agradecemos a CERALC (2011) por posibilitarnos su publicación que trata acerca de la lectura y la evolución del libro electrónico por distintos países y cifras, que resultarán de enorme interés para los protagonistas que se unen en la relación: Universidad, editor y lector.

LOS EDITORES

La edición universitaria desde la ULEAM

UBALDO GIL FLORES

Esta casa Editorial Mar Abierto fraguada en esta Alma Máter durante 13 años y que hoy es una realidad para las culturas manabitas y para la academia universitaria ecuatoriana, no tiene otro propósito al realizar este Seminario Internacional que crear la cultura de las editoriales universitarias en nuestro país, la cultura del editor universitario, la cultura del pago del Derecho de Autor y fundamentalmente, la cultura de la lectura cotidiana promovida desde los escenarios universitarios, donde la universidad y el pensamiento académico sean los guías y orientadores efectivos de nuestra sociedad, en el amor al libro universitario, amor al libro de cultura general, entendiendo al libro como un símbolo de libertad donde pueden confluir la mayor cantidad de ideas, ambientes, tesis, estadísticas, que nos ayuden a vivir y cumplir esos paradigmas que la UNESCO los planteó como ideal de todo ser humano: Conocer, hacer, convivir y ser.

Estos dos días si bien son cortos de tiempo, deben ser altamente significativos porque nos reunimos gentes vinculadas a la

universidad y la edición de libros con distintas experiencias que vienen desde aproximadamente 30 años, como es el caso de los directivos y miembros de EULAC, asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe; tenemos la presencia de José Castilho Neto, uno de los grandes maestros de la edición universitaria en América Latina, que viene desde la universidad de Sao Paulo, donde es Presidente de la Asociación Brasileña de Editores Universitarios; Flavia García Rosa, Editora en la Universidad Federal de Bahía, Juan Felipe Córdoba-Restrepo, Director de Publicaciones de la Universidad del Rosario y Presidente de EULAC; Mario Castillo Méndez, quien nos hablará sobre su experiencia exitosa en la editorial Tecnológica de Costa Rica; Medardo Mora Solórzano, quien hablará sobre la universidad manabita en el contexto nacional e internacional y sobre la necesidad de entender que universidad que no publica no es universidad; Margarito Cuéllar, que viene de la Universidad Nuevo León de México, en su calidad de editor de literatura universitaria, y como poeta a preparar un convenio de coedición entre nuestras universidades, también a presentar el libro *Apartar lo blanco de la luz* donde aparecen 30 destacados poetas ecuatorianos, entre los cuales están los manabitas Pedro Gil, Alexis Cuzme y Siomara España, en una hermosa edición universitaria. También nos acompañan en estas dos jornadas los miembros de REUPDE, entre ellos como conferencistas y expositores: Jesús Aguinaga, Director de Publicaciones de la Pontificia Universidad Católica de Quito, y secretario de REUPDE, Luis Álvarez, Director de Publicaciones de la Politécnica Salesiana de Cuenca y Vicepresidente de REUPDE; Manuel Albán, encargado de publicaciones de la Universidad de Bolívar quien hablará sobre las nuevas evalua-

ciones universitarias y las revistas indexadas; también intervendrán con sus respectivas experiencias Jeovanny Benavides de la Universidad Técnica de Manabí, Juan De Althaus de la universidad Casa Grande, Víctor Hugo Abril de la UNIANDES y José Márquez junto a Alexis Cuzme, que contarán sus experiencias sobre los libros publicados en nuestro centro universitario. Paquita Troya, miembro fundadora de REUPDE hablará sobre los libros de textos del bachillerato y la edición universitaria, tema válido por cuanto toda la acción universitaria que es el tope de la educación profesional y humana, debe regresar, hacer seguimiento y orientar al sistema primario, secundario y de bachillerato a través de los libros y los editores especializados.

He dejado un apartado especial a la conferencia y el aporte de la Dra. Concepción Díaz Mayans, Asesora del Ministerio de Educación Superior de La Habana-Cuba, quien impartió durante 2 semanas un taller de redacción científica para docentes y académicos de las universidades manabitas; la redacción en términos generales, como arte y como ciencia, es el máximo instrumento con que cuenta un escritor y académico para comunicar sus investigaciones en el campo de las ciencias experimentales y humanísticas para los universitarios, y en el campo de investigación de la vida para los literatos. Sin una buena redacción muchos investigadores y sus publicaciones se quedan en gaveta, esa es la experiencia traumática de muchas instituciones universitarias, por eso este taller de redacción científica tiene un altísimo valor para nuestra institución, porque nos ha permitido reflexionar sobre los mecanismos con que funciona cada revista especializada y con ella, cómo se desenvuelve el lenguaje para llegar a un público especializado o masivo. Taller que vamos a institucionalizar como un modo de capacitar y

complementar la formación profesional, para ayudar a quienes tienen ideas y experiencias concretas pero necesitan desarrollar la habilidad de la redacción como ciencia y arte.

Como hay cambios sustanciales en la legislación universitaria ecuatoriana, en su estructura funcional, cambios que eran necesarios y que son urgente concretarlos, algunos cambios que no compartimos necesariamente como es el de tomar las revistas indexadas como el máximo logro de un universitario o universidad, así como el doctorado PhD, que es sin lugar a dudas importante y fundamental para una persona y una sociedad, pero no es un fin en sí mismo, si no apenas un medio para crecer en ciencia y en humanidad, las masificaciones nunca fueron buenas y mucho más en un país donde tenemos traumáticas experiencias en desnaturalizar buenos propósitos si no hay una regulación oportuna, si no consideramos que el conocimiento es una brecha constante que hay que ir abriendo y que no podemos forzar la jornada sin tener conciencia de nuestros límites, tradición, debilidades y fortalezas, de lo contrario no llegaremos o llegaremos cansados y exhaustos, que es lo mismo que no llegar a los fines universitarios.

En lo personal y en lo institucional, al ser la nuestra una universidad humanística, declarada hasta el momento por el Consejo de Educación Superior como universidad de docente con educación continua, más que en un título o grado académico creemos en la sabiduría, creemos que como seres humanos como lo sostenía Blais de Pascal nos debatimos entre el infinito de la miseria y el infinito de la grandeza y en esa tensión propia del misterio humano, si en el fuero personal la fe o la religión confortan y ayudan al espíritu, en el mundo social de la convivencia es la academia la que debe ser la luz para la armonía



Ubaldo Gil, dando la bienvenida a los asistentes al II Seminario Internacional de Editoriales Universitarias.



Editores, docentes, escritores y estudiantes universitarios conformaron el público.

social y el equilibrio democrático. Hay que recordar que los gobiernos y los hombres pasan, la academia como la fe no tienen ni tiempo ni espacio, de ahí la enorme responsabilidad de no perdernos ni perder nuestra esencia de universitarios por la responsabilidad con las generaciones presentes y futuras.

Este jueves tenemos una jornada trascendente en lo teórico pero mañana con el panel foro sobre Universidad, Editor y Lector, conferencistas nacionales e internacionales, podrán compartir sus experiencias y disipar dudas concretas del público presente. Juan Felipe Córdoba-Restrepo, Director de publicaciones de la Universidad de Rosario y presidente de EULAC (Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe) contará sus valiosas experiencias, como el caso de la revista de la ONU, una de las mejores del mundo en temas políticos, revista que sin embargo no está indexada y a sus gestores tampoco los interesa ese requisito para tener conciencia de lo que están haciendo.

Vivimos todavía y de un modo mucho más sutil dependiendo de las tecnologías del mundo desarrollado y de un colonialismo de pensamiento que nos desorienta y nos hace perder energías y tiempo, por ejemplo, esa desesperación por tener revistas indexadas sin haber hecho un recorrido elemental por los ejes de la cultura, la interculturalidad y los banquetes del humanismo, o ir en la búsqueda de doctorados Ph masificados sin haber llenado los vacíos importantes de la educación básica y formación profesional; nuestra universidad apuesta por revalorizar el título de tercer nivel porque sin este, todo grado o posgrado no tienen razón de ser. Así como se degeneraron los títulos de doctorados de pregrado y las maestrías en los centros de América Latina, también está ocurriendo con los doctorados

Ph, sin embargo tampoco podemos dejar de asumir estos retos y exigencias por cuanto entre la educación y la realidad, entre la utopía bien entendida y el mundo mediático del espectáculo, hay un abismo constante, además no sabemos quienes imponen esos indicadores para decir que tal universidad es buena, mala, regular, excelente, a partir de datos fríos como las estadísticas fácilmente manipulables, o determinados indicadores que son una exigencia muy al margen de la realidad de cada país, del modelo de gestión administrativa y académica de cada universidad. Acaso olvidamos que quienes fraguaron la debacle financiera mundial del 2008, fueron graduados de Harvard y Oxfor, con títulos de Ph. salidos de centros con revistas llamadas por ellos de alto nivel científico. Tampoco podemos cerrarnos a otras experiencias y estudiar sus respectivos procesos, pero no para someternos si no para alimentarnos y responder ante los retos que la ciencia, la educación y en definitiva la realidad van construyendo.

Este encuentro complementa la formación profesional nuestra, entendiendo que los mecanismos de la edición están ya cuando hacemos una tesis y cuando nos desesperamos por sustentarla y publicarla, pero a esa experiencia, si queremos ser editores profesionales hay que ir cultivándola y fortaleciéndola para el propósito de ser editores universitarios. Y es que cada facultad debe tener un editor especializado en términos generales y subespecializados en término de cada profesión, ese es el reto para complementar los sistemas educativos universitarios del Ecuador, no podemos dejar este quehacer a la acción exclusiva de los centros de posgrado porque no lo están haciendo y si lo hacen no se los conoce, que es como no hacerlo, pero lo peor que quienes lo hacen se acercan más a la realidad del mundo

desarrollado y entran a la lógica de competencia y se vuelven universidad de servicio, más cercanas al modelo empresarial privado que al riesgo, paciencia, humanismo de la empresa universitaria pública, por eso hay enormes contradicciones entre nuestros centros, unos están en el primer mundo usando nuestro presupuesto desde luego, pero viven desvinculados de la Universidad y de la realidad misma, por cuanto se crean una torre de marfil de autocomplacencia y tienen sus objetivos desvinculados de su realidad, se olvidaron de un axioma básico en la era del conocimiento, hay que pensar universalmente pero hay que vivir localmente.

LA EDITORIAL MAR ABIERTO

Nuestra experiencia editorial como Mar Abierto la podemos reducir a las distintas lecturas que generan nuestros libros que van desde medicina, educación superior, investigación, folklore, economía, comercio exterior, comunicación, teatro, ética y filosofía, historia, política, arquitectura, es decir ciencia y arte, y por el arte es que hemos privilegiado la literatura, no como el área más importante, si no porque es substancial a nuestra formación profesional y nuestra vocación innata, de ahí que se vuelve necesaria la formación de otros editores, porque desde luego que un editor con formación profesional en química privilegiará esta ciencia. También hemos abierto la colección de Teología Job para publicar temas religiosos y espirituales desde una mirada laica, y lo hacemos por que tenemos actitudes proactivas, nos adelantamos a reflexionar antes que se generen tensiones.

Hace dos años la Real Academia de la Lengua Española escogió 20 libros de la Editorial Mar Abierto para formar parte

del Corpus para el Español del siglo XXI, tamaño reconocimiento reseñado, analizado e interpretado por intelectuales y académicos de alto nivel nos complace pero no nos llena, así mismo estamos seleccionados por TELESCOPI un organismo de la UNESCO que hace una radiografía de las Buenas Prácticas Institucionales, hemos cumplido todo lo de fondo para este reconocimiento internacional, con todas las pruebas del caso, pero hemos fallado en las formalidades que no dependen de nosotros si no de la gestión administrativa que hemos tenidos en nuestro país en la academia universitaria. Como hay de todo en la viña del Señor, así como existen revistas indexadas en las que hay que pagar para un artículo científico, desde un costo de 500 hasta 3000 dólares, también hay quienes cobran para hacer reconocimientos, eso nos ha pasado con la mención a la calidad editorial que nos propusieron desde Paris, y el premio a la gestión editorial que nos han ofrecido en Ginebra para este marzo del 2013. Se puede enfrentar esta realidad desde pagar y autoengañarnos, pagar y aprovechar todo el paquete que ofertan los que dan este servicio para contactarse con otras empresas editoriales, para hacer alianzas y convenios, para coeditar y promocionar nuestros libros en Europa, sin embargo, así como con los doctorados Ph que se están convirtiendo en un negocio, así depende de nosotros y solo de nosotros tener conciencia de saber en qué niveles estamos, porque tampoco podemos escapar y confrontar las tentaciones intelectuales del mercado.

Finalmente, y en esto hablo a los decanos, hemos privilegiado a jóvenes salidos de Castellano y Literatura y de la FACCO, para que publiquen sus libros y son una nueva generación en el mundo de las letras, reconocidos en lo nacional e internacional en unos casos, lo curioso es que el que ha dirigido los Talleres Literarios del Departamento de Cultura apenas es ba-

chiller y pudo hacer lo que una facultad o escuela no han hecho ni hacen, de ahí la importancia de los talleres de redacción y los canales de publicación que se dan con el editor y la editorial.

REUPDE EN ECUADOR

En estos dos años y medio apenas si hemos compartido experiencias con la PUCE, que se ha convertido en nuestra mejor aliada y hemos permitido que universidades que no tenían ni editores ni editoriales tengan la intención de hacerlo en muchos casos porque la nueva legislación obliga a las publicaciones. Como fundadores de REUPDE creemos que debemos consolidar procesos al interior de cada universidad, respetando la tradición y las realidades de cada centro, pero tomando como eje una realidad que hay que resolver pronto; formación profesional del editor, para lo cual estamos gestionando una Maestría en Edición Universitaria con ayuda de EULAC, creación del departamento de edición y publicación al interior de cada universidad, pagos de Derecho de Autor, promoción y distribución de los libros universitarios en las librerías públicas y privadas, lo cual ya lo está haciendo nuestra universidad, y lo hacen otras como la PUCE o la Politécnica Salesiana de Cuenca que tiene su propia librería con Abya Yala.

Siempre me pregunto el porqué circulan más las drogas y las armas antes que los libros en una sociedad abocada a la violencia, la respuesta está en que nos hemos sometido a la rutina y la mediocridad, hemos caído en lo que Mario Vargas Llosa llama la banalización de la cultura. Entendemos por cultura cualquier espectáculo turístico o evento coyuntural sin que haya la lógica de la creación artística y nuevas propuestas de arte y cultura; por ello con voluntad férrea, con esfuerzo y sacrificio, siguiendo el legado de ese mártir y estadista llamado Eloy Alfaro Delgado,



El libro, un tema ingotable para los editores universitarios.



Docentes de la ULEAM.

hemos construido todo este proceso e invitamos a la comprensión y apoyo de las autoridades civiles, militares y eclesiásticas.

Dentro de estos ejes es clave la circulación del libro y la existencia de librerías universitarias, para que el ejercicio de edición sea constante y vayamos construyendo un nicho de lectores para nuestras respectivas publicaciones, y vayamos analizando el comportamiento de los lectores frente al libro tradicional y virtual. Aprovecho para agradecer profundamente a nuestro rector, Dr. Medardo Mora, por su apoyo a nuestro proyecto editorial y de modo especial a REUPDE, conversando con Jesús Aguinaga concluíamos que sin la ULEAM no fuese posible este encuentro y esta Red, que de modo silencioso, cumpliendo los grandes propósitos de la academia, estamos aportando para la evolución de la universidad ecuatoriana. Todavía es triste que en cada evento aparezcan nuevos delegados de las universidades, lo que indica que todavía no hay conciencia de nuestro trabajo, pero dentro de unos cinco años lograremos fortalecer y tener una Red compacta que nos permita representar a nuestro país en el contexto mundial.

Como Editorial planteamos un plan estratégico por diez años que lo hemos cumplido y como Red contemplamos un plan por cinco años para ver resultados en los términos en que la academia funciona, así pues este encuentro debe tomarse como una puesta en escena o un abrir el telón. Bienvenidos.

Impactos de la producción del libro electrónico en la lectura

JOSÉ CASTILHO MARQUES NETO

Quisiera reflejar sobre el papel del libro en los próximos años, concentrándome en sus lectores y en los 'no-lectores', es decir en la crisis acumulada por la ausencia persistente de lectores, demostrada constantemente en investigaciones latinoamericanas.

Debemos observar, que dentro de los resultados de las investigaciones analizadas, hay una alta proporción de "no-lectores" existentes en la región. Cerca de la mitad de la población (a partir de la expansión de las muestras utilizadas) se declara como "no lectora".

En América Latina el menor porcentaje de "no lectores" registrado por las investigaciones es en Uruguay, que en el 2009 presentaba el 34% de "no lectores". En Brasil ese porcentaje es del 50%, en la Argentina 44% y en Colombia es de 53%. El extremo es en España, donde la población arriba de los 14 años "no-lectora" representa el 10% del total. (CERLALC 2011)]

Nuestro presente nos abre una enorme ventana para poder superar esta situación y fomentar a nuevos lectores. Pero vivi-

mos también tiempos de riesgos y peligros reales con respecto a la degradación cultural.

Tiempo de riesgos, como siempre lo fue la historia misma de la humanidad, así como también de grandes oportunidades para crecer en cuanto a escala de política pública del mundo de la lectura, universalizándola.

LO QUE CONSIDERO EL ACTO DE LEER:

La concepción de la lectura es aquella que ultrapasa el código de la escrita alfabéticamente, y la mera capacidad de descifrar caracteres, percibiéndola como un proceso complejo de comprensión y producción de sentidos, sujeta a variables diversas, de órdenes sociales, psicológicas, fisiológicas, lingüísticas entre otras.

Una perspectiva mecanicista de la lectura, tiene como objetivo reducir el acto de leer, a la mera reproducción de lo que se encuentra en el texto, éste ha sido uno de los más graves obstáculos para la difusión de la lectura y la escritura. La lectura configura un acto creativo de la construcción de los sentidos realizado por los lectores a partir de un texto creado (s) por otro (s) sujeto (s). (PNLL/2010)

Con esta definición comparto la idea de que leer no es un acto intuitivo, de respuestas inequívocas y espontáneas de nuestro cerebro, nuestra mente, nuestro corazón. Leer es una construcción, es un acto de trabajo intelectual y sensorial cuya plenitud consiste en llegar al gusto y al placer de disfrutar la escritura de otro ser humano. Los que han alcanzado el nivel de interés por la lectura, saben el éxtasis que es poder acompañar al escritor en el desarrollo de un raciocinio científico, de una articulación intelectual, de las incertidumbres de una trama de

traición, envidia, amor, pasión, felicidad. El placer viene de la comprensión, del entendimiento de que el otro al hablar de sí mismo y del mundo, habla también de mí y para mí. Finalmente, leemos para nosotros mismos, al leernos los unos a los otros, en la furiosa ansiedad de comprender lo que somos nosotros y los otros.

En Brasil, nos hemos remitido a una época determinada, la temporalidad contemporánea, que busca formar nuevos lectores.

Temporalidad cronometrada por la urgencia de hacer crecer intelectual y culturalmente a millones de personas hasta entonces marginalizadas por cuenta de la exclusión social, económica y cultural, o bien aquellas manipuladas por la substitución de la madurez intelectual, por la eterna sensación de ser adultos infantilizados por la poderosa industria del entretenimiento. Temporalidad marcada por la dificultad de encontrar personas bien formadas, capaces de asumir puestos de trabajo calificados, que acaban cerrándose por tales limitaciones.

Sufrimos hoy, de la inmensa desculturalización de nuestras generaciones, con graves consecuencias en la calidad de vida, y esto no será resuelto solamente por la lectura, a pesar, de que esta sea fundamental en el proceso, lo que no siempre es percibido por los formuladores de políticas de desarrollo de recursos humanos y sociales.

No es fácil formar verdaderos lectores, lectores de la palabra escrita, que se completen al tener una relación sensorial y de conocimiento con la escritura, principalmente cuando tratamos el papel indispensable de la lectura literaria. Como nos enseñó otro maestro brasileiro, Antonio Candido de Mello e Souza, la literatura apoya a la formación vertical del lector ya que posee tres funciones principales:

(1) La capacidad que la literatura tiene de alimentar nuestra necesidad de ficción y fantasía; (2) su naturaleza esencialmente formativa que afecta el consciente y el inconsciente de los lectores de manera bastante compleja y dialéctica, como la propia vida, en oposición al carácter pedagógico y doctrinador de otros textos; (3) su potencial de ofrecer al lector un conocimiento profundo del mundo, tal como lo hace, por otro camino, la ciencia.

Si nos encontráramos con que formar verdaderos lectores no es una tarea fácil, cabe también la pregunta igualmente difícil: la elite de la sociedad quiere realmente formar lectores, seres que formados pueden constituirse en elementos fundamentales para la construcción de países realmente democráticos, conscientes de sus derechos y deberes y exigentes con sus elites y sus gobernantes?

PAUSA: ¿Tenemos una industria editorial fuerte? ¿Cómo esta industria editorial se sitúa en el mundo globalizado y marcado por la concentración industrial y económica?

PRODUCCIÓN Y FACTURACIÓN –EDITORIALES 2011

	2010	2011	Var (%)
Títulos	54.754	58.192	6,28
Ejemplares Producidos Total	492.579.094	499.796.286	1,47
Faturación Total	4.505.918.296,76	4.837.439.173,32	7,36
Mercado	3.348.165.376,68	3.449.255.680,52	3,02
Gobierno	1.145.369.026,35	1.388.183.492,80	21,20
Ejemplares Vendidos total	437.945.286	469.468.841	7,20
Mercado	258.697.902	283.984.382	9,77
Gobierno	163.133.158	185.484.459	13,70



José Castilho, presidente de la Asociación Brasileña de Editores Universitarios, durante su conferencia.



Docentes y funcionarios de la Uleam

RANKING DE LAS MAYORES EDITORIALES GLOBALES 2011

Nota sobre la concentración del mercado global: [El grupo concentra más de la mitad de los ingresos – o exactamente el 54% - de todas las compañías incluidas en el Ranking Global. Cuando el levantamiento comenzó a ser publicado, en el 2007, ellas concentraban el 58% de participación.] FUENTE: Rüdiger Wischenbart Content and Consulting,

RANKING GLOBAL DEL MERCADO EDITORIAL						
	Posición (2011)	Posición (2010)	Empresa	País	Faturación 2011 (€ millones)	Faturación 2010 (€ millones)
±	1	1	Pearson	Reino Unido	6470,24	6102,09
±	2	2	Reed Elsevier	R.U. / Holanda / EUA	4395,24	5387,47
±	3	3	ThomsonReuters	EUA	4180,77	4247,93
±	4	4	WoltersKluwer	NL	3354,00	3556,00
^	5	6	HachetteLivre	Francia	2038,00	2165,00
^	6	8	Grupo Planeta	España	1772,00	1829,00
±	7	7	McGraw-Hill Education	EUA	1763,08	1835,46
?	8	5	RandomHouse	Alemania	1749,00	2897,00
^	9	11	Holtzbrinck	Alemania	1501,20	1412,80*
±	10	10	Scholastic	EUA	1466,15	1442,84

*Valores referentes al año anterior, pues eran los únicos disponibles.

Por unanimidad de los analistas económicos actuales, se lo considera un país que camina firmemente para ser motriz de desarrollo para la región, distinguiéndose dentro del debilitado ámbito internacional de los países hegemónicos, el Brasil contemporáneo convive persistentemente con contradicciones históricas. Con su trayectoria de exclusión social, el país convive con las angustias de una sociedad formada por elites discriminadoras y prácticas sociales y culturales nacidas de una sociedad esclavista, que insiste en modernizarse tan solo en la cima de la pirámide.

A pesar de las oportunidades del presente y también de las necesidades de formar personas más preparadas culturalmente, lo que hemos observado es el crecimiento de una parte de la industria cultural que parece apuntar solamente al lucro inmediato y el mantenimiento del status quo, inundando al mercado con lo que peor que hay en la literatura y en las industrias del entretenimiento.

Es un viejo comportamiento nacional, ahora adaptado a los requisitos del mercado internacional de la edición. Riquísimo en las múltiples y diversas culturas formadas por la colonización portuguesa (y también a nivel regional por colonización francesa y holandesa en cortos periodos), así como por la inmigración de pueblos diversos y por los millares de negros africanos traídos como esclavos, el país convivió con el predominio de la oralidad hasta pocas décadas atrás, siendo la cultura escrita prerrogativa de grupos económicamente bien situados en el cuadro social. Esta formación peculiar del Brasil se reflejó en una escolarización tardía en la niñez y juventud y una enseñanza universitaria que solamente puede ser llamada como tal a partir de 1934. Leer y escribir eran en plena segunda mitad del siglo XX, un privilegio de pocos.

Con una fracción reveladora de población ágrafa y carente de lectores en número significativo hasta pocas décadas atrás, el país produjo, contradictoriamente, una literatura rica y diversa, en la cual a menudo se impone lo regional, muchas veces como una literatura temática universal, aunque sigue siendo desconocida por la mayor parte de los lectores mundiales.

No se puede dejar pasar que inclusive los avances de la lectura y de la escritura y de su industria editorial, reproducirán inmensos contrastes regionales, en un país de proporciones territoriales de un continente. Por lo tanto, la modernidad tardía brasileña se distribuyó desigualmente en el territorio, lo que se nota inclusive hoy en día cuando, por dar un ejemplo, la mayoría absoluta de las pocas librerías brasileñas están concentradas en la región del sudeste.

LA DESIGUALDAD REGIONAL EN ESTE CAMPO

Por lo tanto en Brasil, así como en otras naciones latinoamericanas, cuando tratamos de las manifestaciones tardías de la cultura escrita, hay un sustituto de atrasos de distintas modalidades y periodos. Al mismo tiempo, al atraso se superponen las contradicciones y otros periodos polémicos y superficialmente modernizadores. Tomar esto en cuenta, en el sentido de los efectos adversos de la "modernización conservadora", tal como propuso Celso Furtado, es fundamental para comprender y analizar el resultado de la situación actual del libro y sus avances en el futuro.

Sea cual fuere el soporte de la escritura, tanto Brasil como los países emergentes necesitan formar nuevos y verdaderos lectores. Lograr este objetivo es lo que determinará el destino del libro en nuestros países en los próximos años.

Lo que más requerimos, lo que verdaderamente nos hace falta, son lectores, estos ‘nuevos lectores’ son aquellos que necesitamos reconducir hacia la lectura. Se trata de afirmar con seriedad, voluntad política, y control social, políticas públicas de Estado que puedan alcanzar este objetivo estratégico y de largo plazo.

Reconozco los esfuerzos que muchos países están haciendo en los últimos años, pero aún estamos lejos de resoluciones firmes y duraderas que se caractericen como decisiones estratégicas de Estado, pautadas entre este último y la sociedad. Tal vez el paso ibero-americano más significativo de los últimos años se ha dado en muchos países de este bloque, con el surgimiento de planes nacionales de lectura y el reciente programa “Metas Educativas para 2021” patrocinado por la OEI (Organización de los Estados Ibero-americanos). Pero ambos todavía están en la fase de implementación y sufren increíblemente las soluciones de continuidad en las transiciones de gobierno, sin llegar a la marca deseada de “política de Estado”, supra-gubernamental y supra-partidaria, lo que a menudo marca el atraso y la codicia de los gobernantes de turno, sobre lo que debe ser preservado y desarrollado.

En medio de esta contemporaneidad –en que conviven inversiones públicas y privadas en sectores fundamentales para la cultura escrita, el crecimiento de la industria editorial, la educación con enfoque estratégico para el desarrollo-, el país pasa a enfrentar, al igual que el resto del mundo, el reto de transformación de los soportes de la escritura y este será tal vez nuestro mayor desafío que enfrentan los actuales índices de lectura.

Esta migración del libro de Gutenberg que Chartier llamó como “textualidad electrónica” no solo aporta nuevos medios,

que ya forman parte de nuestra realidad, sino también la necesidad de diseñar estudios que traten de comprender el desarrollo de estas formas diferenciadas de lectura, e inclusive la rehabilitación y la reconstrucción de lo que se entiende por libro, lectura y autoría. La responsabilidad que debemos tener para educar a los lectores debe tener plenamente en cuenta la necesidad de conocer a fondo los beneficios y los perjuicios de esta tecnología. De la comprensión rigurosa y de las decisiones tomadas por el país, a partir de estos resultados, definirán si nos convertiremos en una nación de lectores o no.

Presionados por el bombardeo mediático y por la imposición de lo novedoso, Brasil puede estar a punto de dar otro de sus "saltos históricos": pasar de una cultura basada en la oralidad hacia una escritura digital. Al igual que en el resto del mundo, también aquí la era digital se presenta impositivamente, dominada por grandes corporaciones y sus enormes intereses comerciales. Vamos a someternos pasivamente a esa imposición de los modos de leer de los conglomerados de la industria del entretenimiento, y por los rumbos dictados no por los consejos editoriales de las editoriales antiguas que conocemos, pero será por las tendencias impuestas por los pasadizos de la bolsa de valores, como pontificó Peter Weidhaas ya hace algunos años? No hay salidas para este escenario perverso?

La revolución digital está encontrando gobiernos, escritores, editores y libreros, a bibliotecarios preparados para hacerle frente adecuadamente, volviéndose un aliado en la formación necesaria de un país lector, como única garantía que aseguraría el futuro del libro? El presente digital apunta al crecimiento o la desaparición de la lectura como parte importante en la educación integral de los futuros ciudadanos? Y, después de todo,



José Castilho, un editor universitario referente en Latinoamérica.



Docentes e investigadores de la ULEAM y de otras universidades de Ecuador.

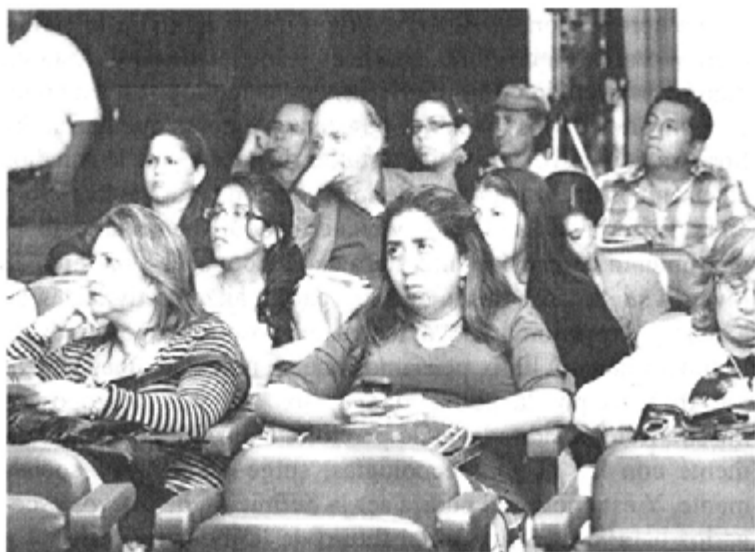
este movimiento transformador de formas de leer contribuye o desalienta a la formación de un país con mayor desarrollo social y mejor distribución de los bienes culturales a sus ciudadanos? A quién favorece todo esto?

Si entendemos que hoy en día tenemos una multi-diversidad de lectores que requieren soportes diversos, y eso implica no radicalizar acciones editoriales para ninguno de los extremos del libro tradicional o electrónico, y si somos capaces de absorber con calidad los nuevos medios, tendremos la posibilidad de diseñar el futuro del libro. Y por más compleja que sea esta operación, me parece que sus resultados serán evidentes: o ampliaremos/democratizaremos la literatura, la poesía, la divulgación científica e informacional, o las limitaremos, muertas e inútiles, a los gadgets electrónicos que alimentan a la industria del entretenimiento.

De los pasos que fueron dados por los Estados Nacionales, por las agencias internacionales de cooperación, por la industria editorial formada por editores comprometidos con su labor original, con la devenida presión legítima de la sociedad, es por donde sabremos hacia dónde irá el futuro de nuestra actividad de autores, editores, libreros, bibliotecarios, y por supuesto lectores.

La mala noticia es que los principales actores sociales implicados actúan como si el mundo fuese el mismo de hace un tiempo atrás —en busca del lucro inmediato y pirotecnia en la actividad política del sector, este también buscando los efectos inmediatos del prestigio electoral. Viejos y antiguos métodos de construcción de sociedades de lectores en un mundo que requiere participación, del público y de la innovación.

La buena noticia es que los creadores (artistas, poetas, escri-



Estudiantes, conociendo de la importancia de las editoriales universitarias, en su objetivo de visibilizar conocimiento.

tores de todos los géneros literarios y de producción intelectual) y los lectores no esperan la decisión de la industria o de los gobiernos. En un mundo globalizado, la adopción de formas de difusión y comunicación variadas e integrales, fija diferentes actores sociales en la arena más amplia de los sucesos y del debate. Si los nuevos sistemas técnico-científico-informacionales fueron pensados y estructurados por los actores hegemónicos, no está de más recordar que pueden y están siendo apropiados por diferentes actores (movimientos sociales, organizaciones no gubernamentales, gobiernos de países que ocupan lugar en el que dependen de este sistema-mundo, etc.).

La apropiación de lo nuevo como instrumento de intervención y profusión de obras artísticas e intelectuales ya está en marcha, sobretudo en las periferias de las metrópolis, así como en las manos de los jóvenes y resistentes autores que hacen del libro tradicional, de las viejas tertulias de poesía y de los medios electrónicos un instrumento de intervención y resistencia. Solo en la periferia de San Pablo –y recuerdo aquí apenas un caso, el movimiento de poesía y literatura de la Cooperifa–, millares de jóvenes se juntaron desde el 2001 para realizar actividades de lectura y expresión artística, las cuales nosotros, que somos de la fraternidad del libro, pensamos que ya no existía más.

Absortos por la perplejidad de los cambios de soportes, nuestra fraternidad todavía no percibió, o diseñó, que conjuntamente con las nuevas tecnologías, surge algo nuevo socialmente. Y esta novedad podría ser la definición de nuevos escenarios para la literatura y del futuro de la industria editorial y librerías.

(Reflexión sobre extractos del texto originalmente presentados en el Simposio Internacional del Libro Electrónico, México, DF, septiembre 2011).

Traducción del portugués de Simone Gil Mondavi

Una experiencia editorial universitaria exitosa: la Editorial Tecnológica de Costa Rica

MARIO CASTILLO MÉNDEZ

INTRODUCCIÓN

Centroamérica es el puente natural que une a América del Norte con América del Sur. Sus siete países: Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, tienen cada uno características e idiosincrasia propias. Sin embargo, como parte integrante de América Latina, la industria editorial no ha escapado al proceso de globalización y consecuentemente las editoriales han sido impactadas por la incorporación de nuevas tecnologías y la fuerte incidencia de las multinacionales del libro que están operando en la Región.

Es claro que el libro, en cualquiera de sus soportes, sigue siendo el vehículo más importante de transmisión y divulgación del conocimiento y en razón de ello está estrechamente vinculado a la universidad.

A pesar de este ligamen entre el quehacer universitario y la edición, la editorial universitaria centroamericana surge en la segunda mitad del siglo XX (En 1949 se creó en Guatemala la

Imprenta Universitaria y no es sino en 1971 que se crea la Editorial Universitaria y sucesivamente van apareciendo en el resto de los países). Al contrario de la empresa privada, principalmente en Costa Rica, la editorial universitaria se ha incorporado con mayor vigor en el mercado del libro, prioritariamente al que por su naturaleza le corresponde atender: el universitario.

Es por esta razón que bien vale la pena profundizar en la experiencia particular de una editorial universitaria de la Región y traer a flote algunas limitaciones que afrontan las universidades en la toma de decisiones en el campo editorial.

LA EDITORIAL UNIVERSITARIA

Me voy a permitir señalar algunos elementos de la edición universitaria en general. En este sentido, coincido con el profesor Jorge Alfonso Sierra cuando la define como la actividad de orientar, buscar, obtener, evaluar y seleccionar, para luego publicar y posteriormente difundir, obras académicas válidas, de calidad y rigor científicos, previo análisis de las necesidades del campo académico y cultural universitario y de la sociedad a la cual está adscrita, para que respondan a las verdaderas inquietudes de estas.

En consecuencia, la actividad editorial universitaria debe estar en concordancia con las necesidades y los objetivos de la universidad a la que pertenece y, en virtud de ello, debe cumplir la función importantísima en la sociedad de promover el avance, la preservación y la difusión del conocimiento en todos los estratos sociales.

Ahora bien, como todos sabemos, el libro tiene una naturaleza dual: por una parte es un bien cultural y por la otra, un bien económico. Esto nos permite concluir que la editorial universi-

taria debe ser una empresa capaz de mezclar, de la manera más idónea, esta dualidad y cumplir exigencias de racionalidad económica, propias de ella, si no queremos ser una carga que, tarde o temprano, no podrá ser soportada por la universidad.

UNA EXPERIENCIA EDITORIAL UNIVERSITARIA EXITOSA: LA EDITORIAL TECNOLÓGICA DE COSTA RICA

Con fundamento en los criterios expuestos, pasamos a señalar algunas características que resumen la existencia de esta Editorial.

CREACIÓN

Es una dependencia del Instituto Tecnológico de Costa Rica, especializada en la producción de obras en ciencia y tecnología fundada en 1978. Nace con la convicción de que debe contribuir a llenar la necesidad de difundir el conocimiento científico y tecnológico en todos los estratos de la sociedad por medio de la publicación de obras de alta calidad formal y de contenido.

CONSEJO EDITORIAL

Cuenta con un Consejo Editorial de carácter institucional y nacional con rango de órgano rector de las publicaciones de la Universidad y de asesor en el campo de la edición. Se integra con un representante de cada Vicerrectoría, un representante de los estudiantes, un representante de la comunidad nacional y la Dirección Editorial. En él han participado y dejado su impronta varias personalidades de renombre nacional y muchos distinguidos miembros de nuestra comunidad institucional. Esta circunstancia le ha permitido a la Editorial mantener el más alto nivel de autonomía política editorial.

RECURSOS PRESUPUESTARIOS

Desde sus inicios se gestiona y consolida un "Fondo Rotativo" compuesto por los recursos generados por la propia Editorial y administrado bajo su responsabilidad, aplicando las normas de administración más eficientes, adquiriendo así un grado importante de autonomía administrativa dentro de la universidad.

RECURSOS HUMANOS

El personal de planta se ha mantenido con únicamente siete funcionarios, muy comprometidos con los objetivos de la editorial y con amplia estabilidad laboral. Su primer director-fundador se mantuvo en su puesto durante 24 años hasta el momento de su jubilación, siendo sustituido por la actual directora que ya tiene 12 años de estar en el puesto. Esta estabilidad de la dirección y el personal, ha sido importantísima para el desarrollo y fortalecimiento de la editorial.

PRODUCCIÓN

- Mantiene la política de publicar obras producto del talento creador de los profesionales de la Institución y los de fuera de ella utilizando los mecanismos de selección más confiables para alcanzar el nivel de calidad deseado en el contenido. Su producción alcanza un promedio de dieciocho títulos por año, más la revista Tecnología en Marcha con una periodicidad trimestral y debidamente indexada en LATINDEX.

- La política sobre derechos de autor garantiza a la Editorial tener siempre acceso a las obras de los profesionales más calificados.

- La Editorial tiene su propio sitio web (www.editorialtecnologica/tec.com) y posee un portal de revistas institucionales.

- En la obtención de los diferentes servicios requeridos por la Editorial siempre se ha utilizado la capacidad instalada en materia de artes gráficas del país.

MERCADEO

- La producción bibliográfica se mercadea dentro y fuera de la Institución, dentro y fuera del país. Para esta actividad se utiliza la red convencional nacional e internacional de distribución. Igualmente se utilizan los diferentes espacios académicos y culturales en los que sea posible exhibir y vender el producto (Ferias del libro, seminarios, conferencias, congresos, planes institucionales de venta y otras actividades afines).

- Los niveles de inventario en bodega señalan su eficiencia en materia de distribución al mantenerlos en aproximadamente un 30% de su producción.

- Se ha insertado en el concierto de editoriales de la región con un posicionamiento de liderazgo, promoviendo y dirigiendo organizaciones y eventos como: Cámara Costarricense del Libro, Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe (EULAC), el Proyecto Libro Universitario Regional (LUR), el Grupo de Cámaras del Libro en Centroamérica (GRUCAL), Grupo Iberoamericano de Editores (GIE), Primero y Sexto Congreso de Editores Universitarios de América Latina y el Caribe (1989 y 2007 respectivamente) y más recientemente con participación activa en el proyecto Editoriales Universitarias Públicas Costarricenses (EDUPUC).

RECONOCIMIENTO

Su actividad ha sido reconocida por instituciones y organizaciones nacionales al otorgarle el Premio Áncora en 1998; se

ha hecho acreedora del Premio a la Editorial que mejor ha cumplido los objetivos de difusión en Ciencia y Tecnología otorgados en 1993, 1997 y 2008, dentro del marco de aplicación de la Ley de Desarrollo Científico y Tecnológico. Igualmente se han recibido reconocimientos de la Universidad de Costa Rica, del Consejo Nacional para Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT), del Centro Costarricense de la Ciencia y la Cultura y del Ministerio de Ciencia y Tecnología de Costa Rica.

LIBRO DIGITAL

El año pasado (2011) el Consejo Editorial aprobó para su ejecución el proyecto *El libro digital: un espacio para la divulgación de la ciencia y la tecnología*. La finalidad fundamental es la de divulgar los resultados de la investigación, conocimiento y experiencias valiosas de profesionales ubicados en los diferentes sectores académicos y productivos de la sociedad utilizando los diferentes medios a su alcance para convertir así, la edición digital en actividad ordinaria de la editorial.

EDICIÓN DEL LIBRO DIGITAL

La rigurosidad y los conceptos de calidad de la Editorial en la edición de contenidos digitales es igual a la que se aplica al contenido en formato de papel. Los contenidos digitales serán:

a- Gratuitos, cuyas características son:

1. Libros ya publicados que están agotados y que la Editorial haya dispuesto no publicarlos más en soporte de papel.
2. Documentos de carácter didáctico cuyo sello será el correspondiente a dicho material.



Mario Castillo, editor universitario procedente de Costa Rica.



El libro y su proceso editorial, fue de interés para el público.

3. Libros que, por su mercado reducido y su valioso contenido, ameriten ser incorporados a la red.

b- Los libros del catálogo deben incorporarse como libros en venta.

DERECHOS DE AUTOR

En cada caso se establece el contrato respectivo con cada uno de los(as) autores (as). Para los libros gratuitos los (as) autores (as) correspondientes manifestarán su renuncia al pago de derechos y en los otros casos se definirán los términos con cada autor, no pudiendo sobrepasar lo estipulado por la normativa vigente en materia de derechos de autor. El porcentaje de reconocimiento es del 15% sobre el precio de venta.

RECURSOS

Los recursos económicos para financiar el proyecto han sido tomados del presupuesto ordinario de la Editorial. Conforme avance su ejecución se espera que se vaya alcanzando el punto de equilibrio financiero.

CONTRATACIÓN DE SERVICIOS

Actualmente se analiza la posibilidad de contratar los servicios de estandarización y conversión con la empresa española PUBLIDISA con sede en Bogotá, Colombia.

ALGUNAS LIMITACIONES

1. Los libros producidos por la Editorial están orientados a sectores específicos de la población y pocos son de interés para todo público. Desde el punto de vista de mercadeo no deja de ser una limitante.

2. La red de distribución internacional que opera en la Región, hasta el momento, no ha sido la más eficiente.

CONCLUSIONES

Hay, por lo menos, cuatro constantes en la vida de la Editorial Tecnológica que, en mi criterio, han permitido el fortalecimiento de esta dependencia con calidad de empresa universitaria:

1- Autonomía política y administrativa dentro del marco de la normativa universitaria.

2- Haber logrado mantener un presupuesto holgado a partir de los recursos generados.

3- Mantener la calidad de forma y contenido garantizándole a su producto un alto prestigio en el mercado.

4- Haberse labrado el respeto y apoyo institucional a partir de las autoridades del más alto nivel.

En síntesis, la Editorial Tecnológica de Costa Rica se ha constituido en una importante ventana nacional e internacional del quehacer del Instituto Tecnológico de Costa Rica, hacia la comunidad científica y tecnológica, por medio de su producción bibliográfica y acciones afines.

Interrogantes en el proceso de evaluación del CEAACES en relación a publicaciones indexadas

MANUEL ALBÁN

ANTECEDENTES

La Universidad Estatal de Bolívar de Guaranda Ecuador con 23 años de existencia, ya desde el año 1995 participó en Santiago de Chile en importantes seminarios de Evaluación con fines de Acreditación, por lo que el tema fue planteado por nuestro rector Ing. Gabriel Galarza en el entonces CONUEP, posteriormente en varios foros organizados por el CONESUP, se difundió la temática en la universidad ecuatoriana del tal forma que la evaluación universitaria, como de revistas indexadas, ya se trató en nuestra universidad al final del milenio pasado, por lo que en el proceso de evaluación del CONESUP quedamos posicionados en decimotercer lugar y en la evaluación del CONEA en categoría B. Para el próximo proceso de evaluación que debe cumplirse hasta octubre del 2013 estamos trabajando sin prisa pero sin pausa, y principalmente con serenidad.

INTRODUCCIÓN

Una vez que se evaluó a las 14 universidades en cumplimiento del Mandato 14, se nos indicó que la evaluación con fines de acreditación va a ser de la misma forma que a las 14 universidades cerradas, pero más rígida, por lo que en forma inmediata buscamos con la presencia de Libardo Peña de la Universidad Politécnica del Carchi para socializar nuestros resultados, seguidamente el 13 de noviembre del 2012 la Comisión de Evaluación Interna de nuestra Universidad, socializó el primer documento enviado por el CEAACES, ahí recién conocimos de los nuevos parámetros con que se nos iba a evaluar, es decir con el SCIMAGO INSTITUTIONS RANKING 2012 según metodología SCOPUS. En forma inmediata y mediante una teleconferencia conseguimos de la Universidad de Valladolid en España el documento actualizado al 2012, mismo que constituye una herramienta para el análisis de la actividad investigadora de las Instituciones de Educación Superior de Iberoamérica, diseñado en forma de conjunto de ranking con tablas clasificatorias que incluyen una selección de indicadores biométricos, cuya finalidad es poner de manifiesto discusiones relevantes del rendimiento investigativo de las instituciones y que es una importante fuente de consulta de autoridades y responsables de política editorial de las universidades de Iberoamérica.

En cuadros muy ilustrativos establece las estadísticas que para nosotros resultan preocupantes, ya que solo 37 de las 54 universidades constan en la misma, su producción científica y en el caso específico de nuestra universidad, constan dos artículos que están en esta plataforma mundial, sin que se hayan tomado en cuenta otros resultados de nuestra investigación que constan en prestigiosas revistas indexadas a nivel mundial.



Manuel Albán (segundo de blanco) tras leer su conferencia.



Docentes de la ULEAM.

Hemos realizado detenidamente el análisis de la participación de las universidades ecuatorianas, encontrando con mucha preocupación que solo la Universidad San Francisco de Quito y Universidad Católica del Ecuador están en el primer cuartil, de tal forma que la producción científica de las 52 universidades publicada en otros medios y con alto nivel científico, no ha sido tomada en cuenta para nada en la próxima evaluación.

Al revisar la plataforma de la revista es importante mencionar que nuestro artículo es una importante fuente de consulta a nivel mundial, el cuadro es ilustrativo y se puede observar que desde el 2008 hasta el 2012, investigadores a nivel mundial han consultado, descargado, revisado nuestra publicación para la elaboración de otras investigaciones.

Es preocupante que el resultado de 4 años de investigación elaborado en forma conjunta entre 2 universidades no sea tomado en cuenta para fines de evaluación.

Igualmente, dentro de la próxima evaluación no está contemplada la publicación: "The use of magical plants by curanderos in Ecuador Highlands" de Antony Cavender y Manuel Albán, publicada en la revista *Juurnal etnobiologia and etnomedicine* de Estados Unidos en el 2009. Que igualmente recoge un importante trabajo de investigación de 4 años de trabajo de la Universidad de Bolívar y la East Tennessee State University de USA.

El 5 de enero del 2013 se nos hizo conocer a todos los miembros de la Universidad de Bolívar el *Manual del usuario: levantamiento de datos universidades y escuelas politécnicas datos 2011 y 2012* donde por fin se nos hace conocer el documento con el cual se nos evaluará a las universidades. Analizar el

mismo nos da un respiro, al conocer que sí se nos evaluarán las publicaciones de Latindex. Al respecto nuestra revista Enlace Universitario tiene más de 20 años, está indexada en el Sistema Regional de Información en línea para revistas científicas de América Latina España y Portugal, folio 16718 del 2007-11-12., con ISSN 1390 – 6976, se puede verificar fácilmente, tenemos un link en la página principal de nuestra página www.ueb.edu.ec o entrando en la barra de búsqueda de cualquier buscador, donde se puede verificar que fue revisado por un comité editorial de la SENASCYT el 8 de febrero del 2012.

Al respecto Latindex nace en la Universidad Nacional Autónoma de México en el año 1995 y evalúa la producción editorial de revistas de América Latina, dentro de sus parámetros nuestra revista cumple con 28 de 33 requeridos para mantenerse en esta plataforma, de tal forma que 59 docentes publicaron sus investigaciones en el periodo que se evaluará.

En el mismo documento del CEAACES se indica como parámetro de evaluación

ISI WEB OF KNOWLEDGE

- Science Citation Index (SCI)
- Social Sciences Citation Index (SSCI)
- Art& Humanities Citation Index (A&HCI)
- Biological Abstracts
- Social Science and Medicine
- Index Chemicus y
- Current Chemical Reactions
- Medline
- Web of Science
- Zoological record

Para la mayoría de universidades ecuatorianas este parámetro es más difícil de cumplir, como Universidad de Bolívar, si bien tenemos la publicación en Science Social & Medicine, nos corresponde a una publicación anterior al periodo de evaluación.

Sobre la evaluación de libros con ISBN la comunidad universitaria conoce plenamente del cumplimiento de este indicador y nuestros libros se ajustan a este, ya desde el año 2007 se nos concedió como institución el ISBN 978-9978-364-00-0

Es importante para nosotros la publicación "Mejoramiento de la calidad de vida en la Cruz del Arenal" que recoge el trabajo de voluntariado de 2 años de la japonesa Teiko Yumi que trabajó con la Facultad de Ciencias de la Salud y fue publicado en idioma japonés con el ISBN 978-86431-044-4 C0095 en un tiraje de 1000 ejemplares que están siendo distribuidos a las universidades y representaciones diplomáticas del continente asiático.

A manera de conclusión presentamos las siguientes interrogantes:

1. ¿Por qué no se evalúa la importante producción científica de la universidad ecuatoriana de los años anteriores?
2. Cómo se incluyen nuestras publicaciones en SCIMAGO
3. No se evalúan publicaciones indexadas en otras revistas mundiales.
4. Cómo se incluyen nuestras publicaciones en ISI WEB KNOWLEDGE.

Esperamos que las interrogantes que planteamos en la presente exposición, generen un espacio de análisis y debate de los asistentes de los diferentes países y de las universidades ecuatorianas que conlleven a establecer planteamientos en forma conjunta.

¿Editar es ineditar?

JUAN DE ALTHAUS GUARDERAS

Se me ocurrió este juego de palabras entre editar e ineditar y qué es lo que se puede extraer de allí. Ineditar —sería un verbo— parecería lo contrario de editar o significaría no editar, sin embargo, por esas argucias del idioma, el término no existe en español. En Internet solo se la puede encontrar como la marca comercial de un sitio donde se baja música gratuitamente. El impacto de una marca comercial es precisamente que se presenta como un sinsentido, o con un sentido muy restringido, porque lo que interesa es que inscriba su sonoridad como un imperativo de un significante amo o que gobierne el consumo.

Los diccionarios nos dicen que editar significa “sacar a la luz o publicar” cualquier obra de cualquier naturaleza que ha estado en la oscuridad. Si se vuelve a publicar, es una reedición. Si el verbo “ineditar” existiera en el idioma castellano, sería una palabra que significaría dejar una obra en la oscuridad, es decir, sin publicarse. Probablemente los diversos totalitarismos estarían satisfechos en usarla. Si una obra no se editó, simplemente ni se la nombra, a lo máximo se dice que fue rechazada

o no aceptada, pero no se dice que fue “ineditada”.

Más bien, como adjetivo funciona de manera interesante, ya que una obra que ha salido a la luz trayendo novedades, se la considera *inédita*.

La etimología de editar sostiene que el término proviene del verbo latino *do, das, dare* o *edere* que significa dar o sacar a luz algo que ha estado oculto o que no existía. Es decir, referido al campo de la invención. Es interesante comentar que el editar se compone de dos partes en latín, una proveniente del verbo *edere* que se origina en el prefijo “*ex*” que significa “separar del interior”, y otra del verbo *dare* que se significa “dar”. Se puede sostener entonces que editar tiene que ver con separar algo oculto de un interior y entregarlo a otros que están afuera.

Ahora bien, el término “publicar” proviene del latín *publi-care*, que en la Roma antigua está relacionado con los rituales de advenimiento del “*púber*” como sujeto responsable ante otros. Pasa del interior de la familia, la cual es responsable de él, a la socialización en el mundo donde danza con su propio pañuelo. Lo confirma la raíz latina *pubes*, que refiere al vello púbico, constituyéndose como una metáfora corporal que da cuenta del pasaje de un romano al ejercicio de sus obligaciones. A su vez, este término está relacionado con *Populus*, que se alude al universo de varones jóvenes que pueden usar armas, pero no participar en el gobierno, como sí lo pueden hacer los *senatus*. Ya en Roma se diferenciaba lo público de lo estatal.

¿Qué es lo que se le ofrece al *populus*, al público? En la antigua Roma, el Editor era la persona que organizaba y financiaba los juegos y espectáculos públicos en los coliseos. Este señor era el emperador de Roma, que convocaba a una serie de



Juan de Altahus, editor General de Publicaciones de la Universidad Casa Grande.



*Leonardo Moreira (Vicerrector académico de la ULEAM)
y Ramiro Arias (Director de editorial Eskeletra)*

familias de empresarios, por así decirlo, para que presenten sus diversas especialidades en la Arena, lo cual no dejaba de ser un negocio para ellos. Eran los autores de los juegos. Se incluían luchas de gladiadores, pero contrariamente a lo que se difunde, rara vez había muertos, aunque sí vencedores y vencidos.

De esta manera, se puede afirmar que el lenguaje mantuvo el término de editor o edición porque se refería sobre todo al acto de organizar la salida a la luz de una obra para el disfrute de un público determinado.

La edición no tenía nada que ver con la producción y distribución de textos en la antigüedad clásica. Esta era tarea de unos pocos libreros que tenían bajo su mando algunos esclavos, que eran los escribas, que copiaban varios volúmenes de rollos de papiro de un original, normalmente escritos por algunos pocos pensadores y literatos. Durante la Edad Media en Occidente, la copia de libros continuó como una tarea artesanal dentro de los conventos y escuelas cardenalcias, pero con la modificación del soporte del texto, ya que se pasó al formato libro con pergaminos llamados códices, cuyo manejo para la escritura y lectura era más “amigable”. Luego el papel suplantó al pergamino a partir del siglo XIV, como una contribución de los chinos transmitido por la cultura árabe a Europa, siendo más económico y manipulable. Hoy estamos viviendo el tránsito del papel a la pantalla virtual. Ahora ya no decimos “el papel aguanta todo” sino la “pantalla aguanta todo”, con los efectos especiales que fascinan la mirada.

Un cambio relevante se evidenció a partir de los siglos XI y XII: Los libros abandonaron los monasterios debido al nacimiento de las universidades, el crecimiento de las ciudades y el comercio. La escritura se diversificó, se incrementaron las copias

manuscritas y se constituyeron bibliotecas reales y privadas.

La labor del editor como tal comenzó a establecerse con la invención de la imprenta de Gutenberg en el siglo XV, en el contexto decisivo del Renacimiento. Esto significó el inicio de la reproducción industrial de los textos, lo que requería una organización más compleja como la inversión, la producción en cantidad y la distribución para un mercado. Tenía que procederse a la selección de los libros a publicarse que podrían tener aceptación de los lectores, y otros elementos más.

La utilización del vapor durante la revolución industrial que se inició en Inglaterra en el siglo XIX modificó considerablemente la publicación de textos, tanto en su cantidad como eficiencia. La introducción de la linotipia mejoró aún más la producción editorial. Se sabe que se comenzó a publicar los diarios en la segunda mitad del siglo XIX. El siglo XX se caracterizó por la introducción de una serie de nuevas tecnologías debido al veloz desarrollo de las ciencias. Se asistió a la masificación de las publicaciones y la diversidad de productos que se entregan a un mercado de consumo creciente. Por eso el término de edición no se restringe a la publicación de textos, sino a una serie de otras actividades como los audiovisuales, la música, la informática, etc. Solo en la producción y publicación de textos tenemos una multiplicidad de especializaciones editoriales.

Este estado de la situación lo resumen los diccionarios actuales al hablar con un lenguaje más técnico cuando se refieren a la labor editorial: Se trata de financiar y administrar una publicación, la adaptación de un texto o gráfica a las normas de publicación establecidas, la organización de cualquier producto audiovisual para su presentación o hacer posible que se vea en una pantalla de un computador un archivo.

Hoy día el rol del Editor se ha dividido. Por un lado está el impulsor y financiador, que no es un emperador romano, como quizás alguno quisiera, sino las altas autoridades en el caso de la labor editorial universitaria y el Editor propiamente dicho se ha desplazado a un trabajo realizado por un especialista en el tema. Pero siempre se mantiene el propósito de “sacar a la luz o dar a luz” algún producto para un determinado público de una manera organizada.

La multiplicidad de posibilidades editoriales confronta nuevos desafíos. Sobre todo debido al Internet y la proliferación de todo tipo de tecnologías comunicacionales, que expanden la presión de las exigencias de un mercado de consumo masificado. La consecuencia es una producción editorial a altas velocidades y muy diversificada. Es difícil hoy saber diferenciar si un trabajo es realmente inédito o no. Hay mucho cospypaste y Photoshop, a veces de maneras sofisticadas. La presión y la pasión por vender, por adaptarse al mercado cambiante, fuerza a borrar las fronteras entre lo viejo y lo nuevo, entre la reproducción y la creación, entre la repetición y la invención.

La Universidad está atrapada entre dos fuerzas en pugna: El mercado y el Estado. Se vive un mundo donde los valores tradicionales, las grandes soluciones, los ideales sociales y las reglas de juego se han deteriorado ostensiblemente, lo que fuerza a los políticos a establecer como sustituto gran cantidad de regulaciones uniformizantes para controlar múltiples aspectos de la vida social, haciéndolas aparecer como “científicas” para que sean aceptadas. El mercado también busca un consumo masivo estandarizado para maximizar las ganancias. Funciona un sistema global que solo puede operar en estrecha alianza con la tecnociencia, y por eso las altas presiones para que las universi-



En primer plano editores invitados de México, Colombia y Ecuador.



Jesús Aguinaga y Luis Álvarez, editores universitarios de Ecuador.

dades se encarguen de la producción científica, de la formación de profesionales adecuados para las nuevas demandas cambiantes del mercado laboral. Muchas veces se sufre la consecuencia de disminuir la importancia de la pedagogía, de la vinculación insustituible entre el profesor y el alumno.

En los EEUU hoy en día se ha comenzado a usar las teleconferencias para dar clases masivas a 10,000 estudiantes a la vez. Si se sigue en este proceso de manera excluyente, la universidad del futuro cercano será muy diferente a la que conocemos en la actualidad. La labor editorial universitaria se desplazará a servir a la difusión virtual de estas clases y de otros productos virtuales de consumo educativo masivo. Todo eso puede ser archivado en bibliotecas virtuales porque la nube del Internet es infinita. Se sabe que las grandes corporaciones tecnológicas presagian de forma interesada que el libro en papel desaparecerá o será un lujo asiático. No se puede anticipar qué sucederá realmente, pero el editor universitario tiene que estar advertido de esta realidad. No habrá que extrañarse si el consumismo masivo de la educación superior se dirige a que el estudiante aprenda las materias que desee sin un curriculum ni un pensum de carreras. Los empleadores escogerán los "perfiles" individuales de graduados más acorde con sus necesidades específicas.

En todo caso, hay que saber usar esas nuevas tecnologías para la edición, pero manteniendo cierta distancia prudente. Lo principal sería orientarse a diferenciar dentro del trabajo de edición lo que es inédito, para lo cual el editor debe tener confianza en el equipo de científicos revisores en el caso de las publicaciones científicas, ya que él es responsable de la publicación. Es una cuestión que solo podría abordarse caso por caso, escrito por escrito, gráfica por gráfica.

Una condición inevitable es que las relaciones entre el profesor y el estudiante no pueden dejarse de lado. En el caso de la UCG la célula viva de la universidad es este vínculo. La cuestión presencial es de alta consideración. Sin esto no habrá científicos ni profesionales serios y responsables. La tecnología como las TICs son adaptadas a esta política educativa. El deseo de enseñar de cada profesor es el pilar de la educación universitaria que mueve el deseo de aprender de los estudiantes. Es un deseo muy particular de cada uno, que no es medible en categorías universales ni en estadísticas, y sin él, no habría educación superior.

En la UCG se trata también de dar cuenta de estos modos de enseñanza en sus publicaciones, de hacer un esfuerzo por formalizarlas, usando las teorías pedagógicas existentes y enriqueciéndolas. El trabajo editorial implica acá pasar de lo particular de la experiencia al universal de la enseñanza. Es también fundamental que el editor mueva su deseo de publicar, lo que también significa incentivar el interés de escribir de los autores y por otro lado, el deseo de leer. Leer es interpretar, tratar de entender lo que está entre líneas. No hay acto civilizatorio sin este esfuerzo del intelecto. Todo esto requiere estrategias complejas donde la inventiva del Editor es fundamental para cada caso singular, donde la conversación continua con los autores constituye un pilar inestimable. El Editor establece un vínculo social por el cual escucha y sugiere, no impone.

¿Qué significa todo esto? Remitámonos solamente a lo que se enseñaba desde el siglo XI hasta hace algunas décadas en las aulas universitarias como estudio general de Letras. Se trata de la Retórica. Ahora está restringida a algunas disciplinas. Hay algunos términos que llaman la atención, como la inventio, la

dispositio y la elocutio, que resuenan a los oídos en castellano. En la inventio, que proviene del latín *invenire*, es decir, “hallar algo”, el sujeto trataba de encontrar en los registros simbólicos del inconsciente los elementos y temas a tratar como orador o escritor. La organización inventiva de estos elementos se denominaba *dispositio*, en el sentido de disponerlos de una manera propia para la elaboración del discurso, cuya estructura principalmente tripartita, tiene un comienzo, una etapa media y un final. El comienzo o *exordium* busca capturar el interés del oyente o lector (*captatio benevolentiae*) y darle una idea de qué se trata el texto. La exposición y argumentación del tema es la *narratio*. Estos tiempos lógicos del discurso terminan en la *peroratio*, donde se presentan las conclusiones.

Estas estructuras de discurso constituyen la base de lo que hoy en día es un artículo de carácter científico, incluso un simple ensayo. Por supuesto que la lógica retórica, nombrada como dialéctica, estaba destinada a persuadir y convencer a un público oyente y lector sobre una tesis determinada en relación a los textos de la antigüedad clásica. Durante el escolasticismo se mezcló con el pensamiento teológico. En nuestra época, que es la época de la tecnociencia, lo fundamental es que esta estructura discursiva está orientada a la llamada verdad científica, es decir, a extraer un nuevo conocimiento de un objeto de investigación al cual se le supone un saber, o lo que es lo mismo, que está ordenado de acuerdo a determinadas leyes o regularidades más o menos universales.

Sin embargo, en la lógica retórica lo que importa es lo verosímil, no la verdad. La validez de un texto o de un discurso hablado está constituida por su poder de convencimiento a un público, no para demostrar la verdad o falsedad de una proposi-

ción. De hecho, durante los primeros tres siglos de existencia de las Universidades en Occidente, surgieron profesores destacados que debatían entre ellos ante los estudiantes, los cuales tomaban partido, haciendo uso al máximo del arte de la retórica. Esto es difícil de encontrar hoy día en las universidades, y la retórica se ha desplazado a la publicidad, la propaganda y la política, degradándola, razón por la cual se la vincula con la demagogia.

La cuestión es que el trabajo editorial universitario puede incluir las dos perspectivas, de lo verosímil (más del lado de la pedagogía, el arte y la literatura) y de la verdad (del lado de la ciencia), teniendo en cuenta que hay cierta intersección entre ambas. Actualmente las lógicas inconsistentes indican que la verdad se modifica, cambia. La ciencia avanza cuestionando el saber anterior y produciendo uno nuevo. El autor tratará de convencer a los comités científicos de los Journals que hay un aporte nuevo a la ciencia, y ese nuevo aporte es provisional. Se sabe que hoy la biología como la física cuántica se enfrentan con una serie de imposibles de saber, y la manera elegante que han encontrado para resolverlos, supuestamente, es mediante la teoría de la probabilidad. Pero lo que es probable no es verdadero ni cierto, es impredecible, indecible e indecidible. Por eso se ha llevado al altar de la evaluación la probabilidad estadística como si fuera una verdad científica, cuando en realidad no va más allá de un pobre cientismo, de un referente relativo y secundario de valor limitado.

El editor no puede perder de vista que el discurso universitario no es el mismo que el científico. El primero busca producir un sujeto deseante de aprender algo del saber logrado en la cultura y el segundo busca solamente un saber nuevo cuestio-

nando lo ya sabido sobre lo que investiga, pero donde la subjetividad del científico queda completamente fuera. Dentro de la institución universitaria tendrá que verse cómo se compaginan ambos discursos diferentes. Es conocido que un buen científico no necesariamente es un buen profesor, ni un buen profesor es necesariamente un buen científico. Sin embargo, la labor editorial universitaria debe considerar ambos discursos en sus publicaciones: El aprendizaje, el arte y la literatura, así como la investigación científica.

Sobre el aprendizaje valdría la pena mencionar que la UCG se orienta dentro del constructivismo. Esto significa que la pedagogía pretende que el estudiante realice sus propias construcciones mentales guiado por el profesor. El constructivismo apunta a crear ambientes de aprendizaje para que el estudiante resuelva problemas, y en ese trayecto reflexione sobre lo que ya sabía, lo que no sabe y lo nuevo que él mismo tiene que elaborar según la subjetividad y el estilo propio de cada uno. El profesor es una especie de facilitador, orientador o ayudante en este proceso, el cual le proporciona ciertas herramientas para que construya el estudiante. En suma, se parte que cada estudiante es único y diferente a los demás y solo hay que ayudarlo a aprender dando cuenta de las imposibilidades con que se confronta en un ejercicio práctico-reflexivo o actividad pedagógica, y cómo lograr cierta posibilidad de resolución propia. A cada momento de la enseñanza se produce una construcción inédita por ambas partes. Si esto no opera, está a la mano el campo "psi" para escuchar los síntomas del aprendiz y el enseñante en cada caso particular.

Se puede decir entonces que en este tipo de pedagogía se trata de producir aprendizajes inéditos y convendría llevarlos a su edición, a su publicación testimonial de alguna manera, tanto



Dos momentos del panel foro denominado Futuro del libro: universidad, editor y lector. Con la participación de los editores invitados.

como a su formalización en el saber. Entonces, queda como una interrogación si es que la edición universitaria debe estar abierta a estos, aquellos y otros aportes inéditos, aunque sean mínimos; si debe ser particularmente sensible a lo nuevo en el saber, si debe procurar la invención de la dimensión de lo inédito o crear este verbo en negativo que sería el ineditar. La UCG apuesta por las luces nuevas sabiendo que no todo está dicho, y camina a contracorriente del oscurantismo y repetición de la ignorancia.

***La publicación de artículos: el desafío
del docente universitario ecuatoriano en
la segunda década del siglo XXI***

LA MIRADA DE UN EDITOR
A UNA PROBLEMÁTICA EMERGENTE

JEOVANNY BENAVIDES BAILÓN

*El docente universitario es la columna vertebral de la academia.
Con el paso de los años su rol se ha reinventado. Ahora el profesor
escribe y edita para vivir, porque sin la publicación,
la ciencia está muerta.*

GERARD PIEL

El martes 12 de octubre del 2010 pasará a la historia como el día en que la universidad ecuatoriana tuvo un antes y un después. Aquella fecha ingresó al registro oficial la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES). Ahí, entre sus principales cambios podía apreciarse cómo se busca fortalecer el rol del Estado en la definición de las políticas públicas en materia de educación superior y la forma en que esta empezaba a ser entendida como un bien público social y un derecho. Lejos de las objeciones, polémicas, muestras de admiración o rechazo

que produjo la aprobación de la LOES, en el centro del debate, quizá mirando por el ojo de la perilla de una puerta, estaban miles de docentes universitarios, que leían y releían el artículo 150 del mencionado cuerpo legal, que los “motivaba” a publicar obras de relevancia como requisito indispensable para ser profesor o profesora titular principal de una universidad o escuela politécnica pública o particular del Sistema de Educación Superior del país.

Desde entonces hay una fiebre por publicar, establecer contactos, cumplir con el requisito para no salir del sistema y seguir manteniendo el puesto. Así, está claro que la universidad, lugar donde el profesor universitario desarrolla su trabajo, está en uno de los mayores momentos de transformación de su historia.

En el Ecuador, un país en que sus docentes no tenían la cultura de escribir artículos o aquellas ideas novedosas que solo se debatían en tertulias y reuniones tras reuniones, aquello fue visto como una imposición y provocó que muchos rechazaran la medida, protestaran, exhibieran abiertamente sus quejas en la prensa, organizaran congresos y conferencias sobre lo inoportuno de la ley, pero al final el Gobierno a través de la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia y Tecnología e Innovación (SENESCYT) se mantuvo incólume. La LOES prosperó.

Estos profundos cambios por la calidad y la internacionalización que está viviendo la universidad, conllevan alteraciones en las funciones, roles y tareas asignadas al profesor, exigiéndole a este el desarrollo de nuevas competencias para llevar adecuadamente sus funciones profesionales.

A esto se sumó algo más. Como si no fuera suficiente se establecieron parámetros y fechas topes, límites para cumplir con lo estipulado. La aprobación del Reglamento de Carrera y



Jeovanny Benavides, compartiendo su conferencia con el público.



Docentes de la ULEAM.

Escalafón del Profesor e Investigador del Sistema de Educación Superior, el 31 de octubre del año anterior, vino a consolidar lo que ya se había dicho. Ahí en su artículo 20 se establece como requisito del personal académico titular principal de las universidades y escuelas politécnicas, básicamente lo siguiente:

Tener doctorado, al menos cuatro años de experiencia como personal académico, haber creado o publicado 12 obras relevantes o artículos indexados en los últimos cinco años, haber obtenido como mínimo el 75% en la evaluación de desempeño.

Y todo ello, según la ley, hasta el 2017.

¿Cómo hace alguien no habituado a escribir, a poner en orden sus ideas, sentarse en un computador, con la terrible hoja en blanco delante?. En el medio no hubo una preparación y se empezaron a suponer muchas cosas.

El escritor Victoriano Garza en su libro "Publica o perece", esclarecedor título, encuadra su idea desde el comienzo, señala aspectos de interés con inefable ironía. Cito: "La mayoría de los docentes universitarios cree que saber escribir es igual a poder hacerlo cuando lo necesite; como si cualquiera que esté alfabetizado fuese un autor en potencia presto a liberar su fuerza creativa en cuanto tome pluma y papel. Luego, cuando surge la verdadera necesidad de escribir un artículo o una conferencia o un ensayo sencillo no sabe por dónde empezar, y cuando comienza no entiende a dónde seguir ni cómo hilvanar las ideas y expresarlas de forma que otros capten su mensaje".¹

¹Garza Almanza, Victoriano, Prólogo libro "Publica o perece". El Colegio de Chihuahua, Cd. Juárez, 2009. ISBN: 978-968-9225-14-0

La realidad es que cuando no hay una guía, ni queda salida alguna, el aprendizaje se produce por tanteo, dándose de golpes contra la pared, mandando escritos a las revistas y recibiendo cartas de rechazo, hasta que la experiencia en este ensayar y errar lo habilita poco a poco para redactar mejores textos, al menos para componer artículos que tengan mayores probabilidades de ser revisados y aceptados, pero hasta ahí.

De acuerdo con los estudios de Larry Yore, uno de los grandes mitos es pensar que lectura y escritura son fenómenos diferentes y totalmente separados. Es absurdo creer esto, sobre todo si quien lo piensa es un profesor universitario que debe estar actualizado en el tema que enseña, tomar notas al respecto, analizarlas, discutir las, desconstruirlas, reconstruirlas y poner el ejemplo. La información entra por la lectura y fecunda las mentes que generarán nuevos conocimientos. Leer y escribir van de la mano, y si uno tropieza el otro cae.

Lamentablemente, la experiencia en lo que se refiere a publicaciones no se improvisa. La prolijidad, paciencia, tino y estructura coherente de un artículo son cuestiones que se ganan con paciencia, pero aparte con la práctica. De la noche a la mañana, cientos de docentes universitarios del Ecuador empezaron a tratar de bosquejar sus ideas. A medio camino algunas abortaron, otras prosperaron, mientras que cientos de profesores con experiencia prefirieron dar un paso al costado y optaron por jubilarse y no pasar por esta experiencia que empezaba a darles más de un dolor de cabeza.

Como en el escalafón se mencionaba la publicación de 12 obras relevantes y nadie explicaba qué se quería decir con ello, lo "relevante" comenzó a darle paso a la publicación de artículos. Como no podía ser en otro medio que en revistas indexadas,

estas se difundieron muy rápido. Como conocemos, las revistas indexadas son publicaciones periódicas de investigación con alto nivel de calidad y que han sido listadas en alguna base de datos de consulta mundial.

Oficialmente el Ecuador aparece con una institución asociada a Latindex, que es una base de datos para revistas de divulgación científica y cultural, editadas en los países de Iberoamérica. Surgió en 1995 como iniciativa de la Universidad Nacional Autónoma de México.

En el Ecuador muchas cosas empezaban a cambiar, pero a cuentagotas. Algunas de ellas tienen muchísima relación con la cultura de leer, escribir y publicar: proceso perfecto. Los lugares de difusión también proliferan. Solo en Latindex se cuentan 60 revistas editadas por universidades del Ecuador. Un considerable progreso si se considera que Colombia suma 415 publicaciones y Argentina está próxima a indexar las 500. Ya son avances significativos.

Aunque han pasado un poco más de dos años desde la puesta en vigencia de la LOES, algunos expertos ya han hecho un balance de esta situación. Por ejemplo, el Ing. Darío Velasteguí, director del Centro de Investigaciones de la Universidad de Ambato, expresa que en el contexto mundial el país ofrece muy escasa producción de conocimiento reflejada en este tipo de publicaciones. "No hay una base nacional de datos para el registro de publicaciones de reconocimiento científico".

El hecho de aparecer en Latindex legitima igual muchos conceptos. En mi experiencia como editor de una revista indexada en esta base de datos (revista *La Técnica* de la Universidad Técnica de Manabí), puedo decir que se ha lidiado con múltiples desafíos. Para la evaluación de revistas impresas,



*Joselías Sánchez, docente de la Uleam, exponiendo su conferencia
Aproximación de la cultura manteña en la globalización.*



Luis Álvarez, exponiendo sobre la idexación de las revistas universitarias.

Latindex establece 33 características, entre básicas, de presentación, de política editorial y de contenido. De estas características se pueden destacar: evaluadores externos, contribución de autores externos, consejo editorial con miembros externos, originalidad. A la par, cada día el docente universitario se ha empezado a fijar en parámetros que cumplir y sobre la marcha ha ido aprendiendo a estructurar desde una idea hasta posicionar argumentos más complejos en áreas temáticas multidisciplinarias. Ese aprendizaje, vino luego de que la fiebre por publicar empezó a adquirir ribetes de escribir en serio sobre cuestiones de interés, indagar y presentar perspectivas científicas sobre el campo de referencia de cada docente. Todos sabemos que la actividad científica es un modo de ser, de pensar, de hacer y de sentir. Tiene que ver con una manera particular de percibir e interpretar la realidad, una mezcla de razón, intuición y emoción, de ilusión y de pasión. Es un proceso serio y sistematizado de producción de conocimientos.

Publicar representa un gran logro, tomando en cuenta que a esto antecede un enorme trabajo de investigación y escritura, pero a veces este triunfo llega a ser insuficiente cuando de sobrevivir en el ámbito académico y científico se trata. Esto se debe a que todo lo que el profesor investigador saque a la luz pública será evaluado y tasado por los colegas, práctica a la que se le denomina "revisión de pares". El valor del trabajo ante los demás dependerá de su originalidad y profundidad, su relevancia para el sistema de conocimiento, su potencial utilidad científica o práctica, de si el medio impreso empleado está registrado en un index internacional y del carácter de la revista donde fue publicado.

Años antes, ya el Dr. Luís Rodolfo Rojas, de la Universidad del Zulia en Venezuela, señalaba que en esto de comunicar la

ciencia, tenemos al artículo como una manera de integrar acciones de la investigación y la educación superior con la comunicación del saber. Se investiga para conocer, resolver y enseñar, para comunicar y transformar. Para generar calidad de vida, bienestar y esperanza. El mismo Rojas evidencia el gran dilema: investigar para vivir o vivir para investigar. Ese es un problema de cultura científica.

En el caso ecuatoriano investigar y publicar (conceptos que recién empiezan a ir de la mano) pasa por el hecho de cumplir con parámetros legales y al mismo tiempo de concebir por distintos caminos la tan mentada universidad del siglo XXI de la que se ha hablado y cuyas referencias solo se han expuesto en congresos y en tertulias académicas.

Una punta de lanza para lograr resultados debían ser los centros de investigación de las universidades y el rico nicho que se ambicionaba tener en las maestrías y doctorados ofertados por la universidad ecuatoriana. Solo un mínimo porcentaje de instituciones de educación superior lograron encontrar lo que buscaban en estas alternativas, las demás tuvieron que replantearlo (casi) todo. Una realidad (también triste) es que muchos profesionales, docentes incluidos, habían obtenido un título de cuarto nivel sin dejar una huella investigativa. Y se olvidó que “en la Maestría y el Doctorado hay que pasar del reproducir al producir, tanto alumnos como profesores, es decir o eres o no eres investigador. No puede ser más o menos investigador”.²

En estas instancias hay que superar la queja de que no me enseñaron tal asunto. Todo esto es un reto de cultura científica y de competencias para los alumnos, para los profesores inves-

²Rojas Luis Rodolfo (2008) *¿Por qué publicar artículos científicos?* www.revistaorbis.org.ve 10 (4); 120-137

tigadores y para las instituciones. Con ello se vuelve a una cuestión básica: un docente universitario debe tener como característica principal ser creativo y disciplinado, de lo contrario será un repetidor de fórmulas y textos. Siendo realistas, hay muchas universidades que no tienen fondos para investigación, o que consideran "investigar" publicar un libro con reflexiones de un profesor. Las universidades que invierten en investigación son pocas y de alto nivel.

Como editor, durante una capacitación tipo taller sobre el proceso preliminar para la escritura de artículos científicos, lancé una pregunta a un grupo de docentes: ¿Para qué escribimos? ¿Si solo se trata de sobrevivencia en el sistema, si solo se trata de lo académico, no creen que no tiene mucho sentido la discusión? La pregunta produjo un incómodo silencio.

Visto de esta manera, aparte de los vergonzosos silencios que hay de por medio, la necesidad de publicar convertida en un imperativo también despierta una reacción interesante y plausible en docentes que se han tomado la tarea muy en serio y han postulado trabajos dignos de ser reconocidos en una revista internacional. Más de uno de ellos tiene entre manos dos y hasta tres publicaciones que, como no puede ser de otra manera, deben ser rigurosamente inéditos.

La revista económica Gestio Polis señalaba en el 2009 "que de allí emerge la importancia de resaltar que la formación del docente universitario es una habilidad que debe contener un carácter hermenéutico, humano entre otros, porque la comprensión del ser en su esencia es muy compleja y llena de incertidumbre, el mero hecho que cada ser posee una dimensión humana caracterizada por sus ejes axiológicos lo hace dinámico e inteligible".³

³<http://www.gestiopolis.com/economia/reto-de-la-docencia-en-la-sociedad-del-conocimiento.htm>

La tarea docente universitaria es tan compleja que exige al profesor el dominio de importantes estrategias. En la cuestión de publicar, muchas cuestiones pasan por el hecho de establecer contactos y hacerse poco a poco un nombre como investigador.

Hasta aquí debe estar claro que el artículo científico es el primer registro público y oficial de un docente investigador. Su objetivo es el de dar a conocer los resultados obtenidos en su investigación y asentar el reclamo de prioridad del autor, su principal característica es la reproducibilidad de los experimentos que condujeron al científico a los resultados mostrados.

Los artículos científicos publicados son los que, en buena medida, hablarán por el autor. El artículo científico es una publicación primaria, por lo que los científicos interesados en el tema deben encontrar en esta clase de documentos la suficiente información para: analizar las observaciones, repetir los experimentos y evaluar los procesos intelectuales.

Para poner un ejemplo del Dr. Roberth Day: un fontanero no necesita escribir sobre cañerías, ni un abogado sobre sus casos (salvo los alegatos); pero el docente-investigador quizá sea el único, entre todos los que desempeñan un oficio o profesión, que está obligado a presentar un informe escrito de lo que hizo, por qué lo hizo, cómo lo hizo y lo que aprendió al hacerlo. La palabra clave es reproducibilidad. Eso es lo que singulariza a la ciencia y a la redacción científica.

Es así, que con la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES) aprobada con el reglamento incluido, se derriban mitos y se presenta como un auténtico desafío la publicación de artículos, porque ahora (más que antes), para ser profesor universitario, en un ecosistema comunicacional, se requiere una formación especial y tener presente que el objetivo de la inves-

tigación científica es la publicación. Los hombres y mujeres de ciencia no son juzgados principalmente por su habilidad en los trabajos de laboratorio, ni por su conocimiento innato de temas científicos amplios o restringidos, ni, desde luego, por su ingenio o su encanto personal; se los juzga y se los conoce por sus publicaciones.

Un reto con ello es desarrollar una nueva inteligencia informacional y comunicacional para sobrevivir en esta sociedad global de la información y de las comunicaciones, recuperando el valor de lo humano y de la persona como el sentido fundamental que orienta la actividad de investigación.

No deja de ser triste, por decirlo de alguna manera, el hecho de que antes de que la LOES entrara en vigencia el tema de las publicaciones para los docentes universitarios ecuatorianos pasara prácticamente desapercibido. Ahora y con la obligación de publicar hay horizontes que se abren y que cuesta mucho visibilizarlos porque hace mucho debieron ser evidentes.

Para finalizar, considero imprescindible recordar lo que el Dr. Robert A. Day señala en su célebre obra "Cómo escribir y publicar trabajos científicos", pensamiento que da pie a todo lo expuesto anteriormente: "Escribir bien un trabajo científico no es una cuestión de vida o muerte; es algo mucho más serio".⁴

⁴Day Robert A. "Cómo escribir y publicar trabajos científicos", Robert A. 525 Twenty-third Street, NW Washington, 2005. Pág. 9

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ, j. l.; Gayou, j. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa*. Fundamentos y metodología. Barcelona: Paidós.

CARLINO, p. (2005). *Leer, escribir y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: F.C.E.

DAY Robert A. (2005) "Cómo escribir y publicar trabajos científicos", Robert A. 525 Twenty-third Street, NW Washington,

GARZA Almanza, Victoriano, (2009) Prólogo libro "Publica o perece". El Colegio de Chihuahua, Cd. Juárez,. ISBN: 978-968-9225-14-0

ROJAS Luís Rodolfo (2008) *¿Por qué publicar artículos científicos?* www.revistaorbis.org.ve 10 (4);

[HTTP://www.gestiopolis.com/economia/reto-de-la-docencia-en-la-sociedad-del-conocimiento.htm](http://www.gestiopolis.com/economia/reto-de-la-docencia-en-la-sociedad-del-conocimiento.htm)

Ediciones universitarias: renovarse o morir

MARGARITO CUÉLLAR

Aunque la calidad de los libros publicados por universidades en la última década ha mejorado notablemente, en comparación con el trabajo editorial de otros momentos, estaremos de acuerdo en que aún falta mucho por hacer, y sobre todo fortalecer algunos eslabones débiles en la cadena de la producción de libros.

No hace mucho todavía, los libros de las entidades públicas (llámense universidades, provincias o estados y municipios), parecían competir entre sí a ver quién lanzaba el libro con más erratas, el de diseño más burdo o la impresión menos agraciada.

El destino del libro eran unas cuantas manos interesadas en el tema, las bodegas y las librerías de viejo. Competir con el mercado editorial se planteaba como una tarea compleja, en algunos casos por razones ideológicas: el libro era un objeto alternativo a la mercantilización, salirse de ese reducto era entrar en el utilitarismo y el consumismo burgués. Por lo tanto, tampoco había que preocuparse porque el libro incluyera el ISBN o el código de barras. El único sello de identidad eran los logotipos de las instituciones, cuyos directivos, a regañadientes firmaban

el oficio que daba luz verde a una edición de 500 ejemplares, en papel barato y sin ilustraciones porque incrementaban los costos.

Otra de las razones, además de las ideológicas, por las que no se intentaba, ya no competir con el mercado, sino mostrar un mejor rostro editorial o una distribución eficiente, era nuestra impreparación para asumir los retos de entonces. Que no eran muchos, pero que exigían un mínimo de profesionalización editorial. O quizá sencillamente las condiciones bajo las cuales realizábamos nuestro trabajo eran otras.

Hace cinco años este era el panorama en torno a la cultura del libro en México: el mexicano promedio leía 2.8 libros al año, había una biblioteca pública por cada 15 mil habitantes, 40 por ciento de los mexicanos nunca había entrado a una librería, el país contaba con 600 librerías y había una librería por cada 200 mil habitantes (Dávila Castañeda, 2006). En otros países de nuestro continente las cosas estaban así: Argentina tenía una librería por cada 15 mil habitantes, Costa Rica una por cada 27 mil, Colombia una por cada 167 mil y Venezuela una por cada 31 mil habitantes.

Los datos anteriores, a reserva de ser actualizados, no son precisamente un escenario alentador para las editoriales universitarias, que “siempre han tenido un mercado muy limitado, porque su misión no es producir best sellers. Ojalá se publicase un libro en una editorial universitaria (que compita en récord de ventas) para reconocer que la labor que se hace en estas editoriales también llega al público en general. Pero, ya de entrada, con el libro universitario se llega a la inmensa minoría...” (Griego, 2009).



Margarito Cuéllar, escritor y editor universitario mexicano.



La experiencia de los editores universitarios siendo aprovechada por los docentes y estudiantes de la ÚLEAM.

UN POCO DE HISTORIA

Claro que exagero, aunque en general así era la vida de los libros en México, al menos a finales de los años ochenta del siglo pasado. La honra editorial era lavada por instituciones de enseñanza como la Universidad Nacional Autónoma de México, en el centro del país, la Universidad Veracruzana, en el sur, y la Universidad Autónoma de Nuevo León, en el norte.

La actividad editorial de la UNAM data desde su fundación en 1910; a la fecha suma una cifra histórica estimada en más de 40 mil títulos, incluyendo reimpresiones y publicaciones periódicas. Edita en promedio 1.300 libros al año y más de 300 libros electrónicos de distinto formato, convirtiéndola en la casa editora más importante en lengua española.

Desde enero de 1921, año en que los Talleres Gráficos de la Nación pasan a formar parte de la Universidad, se genera un fuerte impulso a la lectura por medio de la edición de autores como Homero, Sófocles, Eurípides, Dante, Esquilo y Platón, entre otros (UNAM, 2012).

La Universidad Veracruzana, dirigida en sus inicios por el escritor Sergio Galindo, rebasa los 50 años de trabajo ininterrumpido enalteciendo la tradición de hacer libros, tanto por sus contenidos como por lograr que el producto sea un objeto confiable a las exigencias del lector.

La universidad que represento en este foro, la Autónoma de Nuevo León, cuenta con 14.000 estudiantes, agrupados en siete campus universitarios, y 84 bibliotecas que resguardan 2'238.000 mil volúmenes de consulta. Inició sus actividades editoriales hacia los años 40 del siglo XX y cuenta con la revista más antigua del país, *Armas y letras*, fundada en 1944, por cuyas páginas han pasado las plumas de Alfonso Reyes, Octavio Paz y

Carlos Fuentes, entre otras destacadas voces de España y Latinoamérica.

Esta casa de estudios publica un promedio de 200 libros al año, es decir, un volumen cada tres días; mantiene un flujo editorial propio y dedica parte de su esfuerzo a la coedición con las principales firmas del país, tanto comerciales como independientes, al igual que con firmas españolas, y manifestando interés por ampliar el campo de coparticipación hacia los países de América Latina.

A través de nuestra Casa Universitaria del Libro realizamos alrededor de 150 actividades al año encaminadas a promover, fortalecer y fomentar la cultura en torno al libro y se participa en las principales ferias, entre ellas la de Frankfurt, Los Ángeles y Guadalajara. De igual manera nuestra universidad cuenta con 18 revistas en diferentes disciplinas.

Han de disculpar los números, sobre todo porque esto no es un informe sino un foro para compartir experiencias y buscar que en el futuro seamos cómplices del mismo delito: sumar fuerzas para que el libro, impreso o digital, siga demostrando que tiene músculo.

PREGUNTAS SOBRE LO MISMO

En principio hay que abonar un poco el terreno que pisamos las editoriales universitarias y ver con mayor determinación los pasos que necesitamos dar. De acuerdo con Jorge Alfonso Sierra (2004), las editoriales fomentadas por las instituciones de enseñanza superior asumen su trabajo con la finalidad de “orientar, buscar, obtener, evaluar y seleccionar, para su publicación y posterior difusión, obras académicas válidas, de calidad y rigor científicos, previo análisis de las necesidades del ámbito acadé-

mico y cultural universitario y de la sociedad a la cual está adscrita”.

Podríamos decir en este sentido que “la producción editorial de las instituciones de educación superior es una alternativa para llenar las necesidades de los estudiantes, profesores e investigadores, primeros clientes potenciales de dicha producción” (Sierra, 2004).

Para Rosa María Espinoza Galindo (2011), uno de los objetivos de una editorial universitaria es aportar iniciativas para el desarrollo académico y cultural del entorno en el que se encuentra insertada; la producción de cada uno de sus libros apunta en muchas direcciones, y aún más, ayuda a construir valores simbólicos (Furió, 2005) en un espacio determinado.

Arredondo Arriaga y Ayala Ornelas (2011) nos reafirman que el nacimiento de las editoriales universitarias se orienta a la comunidad estudiantil y a la sociedad en general. Aunque me parece que la parte en la que se habla de “la sociedad en general” debiera matizarse. Sobre todo porque hablar de sociedad en general refiere a un espectro muy amplio, en el que entran factores como desigualdad social, falta de oportunidades de educación y pobreza extrema de determinadas capas sociales.

Me parece importante retomar lo que señala Espinoza Galindo (2011), en el sentido de que la mayoría de las universidades encaminamos nuestros pasos a la edición de contenidos con una deficiente planeación editorial; partiendo de la posibilidad de dar salida a necesidades académicas e investigación, contribuyendo de manera escasa al fomento de nuevos lectores. El catálogo de publicaciones adquiere forma a medida que los títulos se acumulan, y no en base a un programa previamente establecido.

A finales del año pasado, por primera vez, la Universidad Autónoma de Nuevo León participó en la Feria del Libro de Frankfurt. Esta experiencia nos enseñó que los títulos que en nuestros países consideramos de interés, al mercado europeo le resultan intrascendentes, salvo contados casos que tienen que ver con temas sobre todo antropológicos y sociológicos. Lo anterior no debería preocupar, puesto que los límites de los mercados de las editoriales universitarias, salvo excepciones, que debe haberlas, son más de carácter micro que macro.

Es decir, responden a la necesidad de una región, la de nuestros respectivos países primero, quizá los países cercanos después y en seguida América Latina. O Estados Unidos, que en el caso de México resulta un mercado potencial, sobre todo porque es inevitable recordar que ese país se conformó con las dos terceras partes del territorio mexicano, y en el caso de las editoriales de Nuevo León, y de la frontera norte, una parte de nuestro mercado busca -o debería- acercarse sobre todo a Texas e ir a ciudades como Chicago, Nueva York y Los Ángeles, que cuentan con una alta concentración de hispanos.

Volviendo a la feria de Frankfurt, subrayé que la “intrascendencia” de nuestros títulos en una feria europea “no debería” de preocuparnos. Pero quizá sí debamos apuntar un click de alerta si queremos que nuestros alcances dejen de ser marginales.

La misma incertidumbre –tuvimos oportunidad de comentarlo- vivían los colegas que representaban casas editoriales de Brasil, Colombia, Argentina, República Dominicana y Chile, ahí presentes. No lo digo para asumir una actitud conformista respecto a nuestro trabajo, sino para retomar nuestra labor con retos mayores.

Tiene razón Espinoza Galindo (2011) cuando apunta que las

editoriales académicas que más han avanzado en los años recientes son las que han sabido combinar una política editorial de avanzada, “no limitada a publicar solo autores de su institución sino de otras universidades, así como traducciones, a coeditar con instituciones de prestigio”, pensando en un mercado que abastece no solo lo interno, sino que amplía la mira y da pasos firmes para afianzar también la parte financiera.

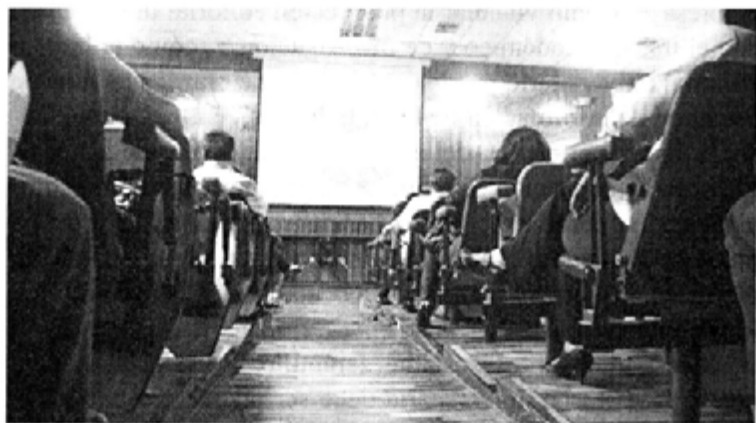
Claudio Rama (2006) llama la atención respecto a que los estudios de casos nacionales sobre las editoriales universitarias latinoamericanas apuntan hacia la ausencia de políticas de mercadotecnia; catálogos sin un análisis exhaustivo de los mercados para esas publicaciones; la falta de mecanismos de gerencia autónomos y profesionales; supeditación de la parte administrativa a sistemas burocráticos de autorizaciones; carencia de flexibilidades administrativas y financieras y un sistema débil de comercialización. Apunta además: alta rotación en los mandos editoriales, poco margen de maniobra y falta de políticas de estímulo a la producción editorial.

Los mercados editoriales más grandes, Brasil, México, Argentina, seguidos de Colombia, Chile y Venezuela, producen diez por ciento del total mundial. Producen y facturan en poco volumen y exportan grandes cantidades, lo que les impide competir con la producción editorial impresa en países industrializados, donde el costo del libro es menor debido al subsidio financiero de los gobiernos.

De ahí que el tema que nos reúne a simple vista parece sencillo, aunque en realidad plantea preguntas que sugieren varias respuestas. ¿Qué y para qué publicar en las universidades? ¿Para quién editamos? ¿Cuánto editamos? ¿Con quién editamos? ¿Cómo editamos? (Martínez Vallejo, 2007) ¿Cómo hacer



Margarito Cuéllar, dando declaraciones para la prensa manabita.



Público atento a la conferencia de Cuéllar.

que lo que editamos sea de largo alcance y de fuerte impacto?

PODEROSO CABALLERO: DON DINERO

¿Hasta dónde llega el compromiso de recuperar la inversión con la edición y venta de la producción editorial universitaria? ¿Tienen la posibilidad, las editoriales universitarias, de competir por el mercado editorial con las casas de edición comercial?

Dos posiciones, en apariencia opuestas, se plantean en este terreno de arenas movedizas. Patricia Pasadas (2009) considera difícil comparar las editoriales comerciales de carácter privado con el modelo universitario, debido sobre todo a que un cambio, que modifique la idea de fomento editorial universitario a negocio, "requiere de un proceso mucho más lento del que puede tener una editorial comercial..."

Careaga Covarrubias (2004) se pregunta si las editoriales universitarias, cumplen con su deber ser. "¿Están obligadas a insertarse en el mercado editorial bajo la dicotomía institución-empresa?; ¿Cómo vincular la producción editorial universitaria con el trabajo académico y de investigación?; ¿cómo el trabajo editorial universitario puede contribuir a mejorar los hábitos de consumo de información de los estudiantes?"

"...Este es el meollo del asunto. Las editoriales de las instituciones de educación superior se han manejado como instituciones y no como empresas... tienen un presupuesto y deben producir una cantidad de títulos que lo justifiquen..." Es decir, producen, pero apenas empiezan a ocuparse de la distribución y la comercialización.

Más contundente es Jaime Jaramillo Uribe (2004), para quien "la editorial universitaria debe ser una empresa, aunque haya nacido del medio universitario y debe cumplir exigencias

de racionalidad económica propias de toda compañía si no quiere convertirse en un lastre que, tarde o temprano, no podrá ser soportado por la universidad".

A reserva de seguir profundizando en el tema me parece importante resumir este punto: los editores universitarios estamos obligados a reforzar nuestro soporte financiero y fortalecer los sistemas de mercado, sin que ello implique sacrificar nuestra misión como impulsores de una política de fomento y gestión (hablo de las universidades públicas) que opone el bien común por encima del lucro.

Sería interesante tener datos duros respecto a las experiencias, tanto del Fondo de Cultura Económica como de la Universidad Veracruzana, en sus intentos por ofrecer una oferta de competitividad en un mercado dominado por gigantes.

GUTENBERG VERSUS LA SOCIEDAD RED

Pareciera que las nuevas tecnologías y los nuevos formatos del libro ponen al editor contra la espada y la pared. Y lo anterior, más las crisis económicas mundiales, ponen al editor universitario frente a una espada de fuego y una pared custodiada por tigres.

En ello coinciden Arredondo Ayala, G. M. y Arriaga Ornelas, J. L. (2011): "cuando casi todo mundo puede codificar un contenido y transmitirlo desde una computadora, un dispositivo móvil, un teléfono o una cámara, hay una figura que queda en jaque: el editor".

Dicho en palabras de Robert Darnton (2010), a nosotros nos enseñaron a dirigir un lápiz con el índice, pero ahora hay que observar a los jóvenes utilizando sus pulgares en los teléfonos móviles para darse cuenta de la manera en que la tecnología

marca a la nueva generación a escala, incluso, de una configuración sensorial. Esta generación está “todo el tiempo conectada”.

Siempre y cuando los dioses de la tela de araña permitan conectarnos a internet, el oráculo de Google nos da respuestas tan rápidas y eficaces que las nuevas tecnologías de codificación y transmisión de información hacen que la imprenta parezca un tema del pasado (Arredondo Ayala, 2011).

Y para documentar el optimismo o el pesimismo ilustrado respecto al tema pongamos atención al diablo de los números: en 2008 Google Books afirmaba haber digitalizado y puesto en línea siete millones de libros, un millón de los cuales es de acceso libre (Arredondo Ayala (2011).

De la Galaxia Gutenberg y las universidades tradicionales a la Galaxia Internet y a la Sociedad Red —el término es de Manuel Castels (2004)— están además las universidades virtuales, la educación en línea y una industria editorial *just in time* que se apunta a dejar en la prehistoria los costos del libro como envoltura y de su transportación, dándole voz a un invitado especial: la industria editorial de un sector de bienes a un sector de servicios en línea (Rama, 2006).

DECÁLOGO DISFRAZADO DE CONCLUSIONES

UNO

Uno de nuestros tendones de Aquiles, que se ha convertido por cierto en el eslabón débil en la cadena editorial, es la distribución, lo cual nos lleva a concebir un plan estratégico para que nuestros libros se encuentren a tono con sus lectores (Sagastizábal, 2006).

DOS

No estamos ante un remplazo del libro como objeto sino ante una convivencia pacífica, y ante la adaptación de nuevos soportes que fortalezcan al libro y le den mayor cobertura. Libros por todas partes, lectores por todas partes, debería ser nuestro lema o consigna.

TRES

Si el diablo de las matemáticas resulta confiable, para 2014 habrá tres mil millones de usuarios de internet en el mundo (40 por ciento de la población. Los cuales se conectarán vía tablets, smartphones y en lo que el futuro inmediato nos depare (Cisco, 2011). De hecho existen ya alrededor de 400 modelos de e-readers.

CUATRO

En México, el mercado del libro electrónico alcanza apenas 0.1 por ciento de ventas, contra 2.5 de España y 20 por ciento de Estados Unidos. En 2013 andaremos por el 1 por ciento, lo cual es a todas luces un porcentaje marginal (xxxx, entrevistado por Jesús Alejo Santiago, 2012).

CINCO

Cada sector de la cadena de producción editorial ve distintos eslabones débiles. Jorge Herralde (2012), viejo lobo de la legendaria Anagrama, habla de una intersección nefasta: la crisis económica global de 2008, afectó al mundo del libro en 2010, contraatacó en 2012 y parece que trae pronósticos poco alentadores para el 2013. Herralde se pregunta si podrán resistirlo las librerías, “el eslabón más frágil del circuito”.

SEIS

Cada sector de la cadena de producción editorial ve a su manera el arribo de los nuevos formatos y tecnologías: “El porcentaje de libros electrónicos es insignificante: poco más del uno por ciento de negocio. Quienes utilizan estos cachivaches están más pendientes de chatear y cultivar aficiones inconfesables que de leer libros” (Herralde, 2012).

SIETE

“El libro impreso no requiere defensa, nos dice Yolanda Martínez Vallejo (2012), puesto que no está en peligro de extinción y permanece lejos de ser un producto obsoleto. El libro impreso y los nuevos soportes digitales coexistirán por mucho tiempo. En todo caso, será el editor quien requiera nuevas capacitaciones”.

OCHO

Las nuevas tecnologías quitan barreras de acceso a la publicación, lo cual da más poder al autor para decidir en qué medida requiere la participación de un editor, o bien se decide a asumir funciones de empresario”(Villanueva, 2010).

NUEVE

Por cierto, nos dice una usuaria de la Red que las tecnologías dejaron de ser nuevas hace bastante tiempo. Están aquí para quedarse y, sobre todo, están aquí para que las empleemos en nuestro provecho, y cuanto más tardemos en comprenderlo menor será el beneficio.

DIEZ

Por supuesto que seguiremos editando libros. La tarea de



Editores nacionales e internacionales.



José Castilho participando en el panel foro sobre el futuro del libro.

nuestros antepasados todavía hace que el olor a tinta, la textura del papel, el placer de hojear un artefacto tipográfico y desplazar la mirada por las imágenes nos produzca un placer difícil de remplazar.

REFERENCIAS

ARREDONDO Arriaga, M. G y Ayala Ornelas, J. L. (2011). "Edición universitaria en la era de la información". La Colmena, Núm. 72. Noviembre-diciembre).

CAREAGA COVARRUBIAS Virginia (2004). "Producción editorial en las Universidades mexicanas".

CASTELS, Manuel (2004). cit. por Claudio Rama en "Los desafíos de las editoriales universitarias de América Latina en la sociedad del saber". Las editoriales universitarias en América Latina. Caracas: Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (Iesalc)/ Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc).

DÁVILA CASTAÑEDA, Rosa Luz (septiembre, 2005). "El libro en América Latina, situación actual y políticas públicas". Boletín GC: Gestión Cultural, Núm. 13.

CISCO (2011). cit por Arredondo Arriaga y Ayala Ornelas.

"De Sagastizábal, Leandro (febrero 14, 2006). "Estudio comparativo de las editoriales universitarias de América Latina y el Caribe", en: Las editoriales universitarias en América Latina. Caracas: Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (Iesalc)/ Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc).

DARNTON, Robert (2011). cit. por Arredondo Arriaga, M. G y Ayala Ornelas, J. L.

GRIEGO, Adán (2011). cit. por Arredondo Arriaga y Ayala Ornelas.

CAREAGA COVARRUBIAS, Virginia en Producción editorial en las universidades mexicanas.

ESPINOZA Galindo, R. M. (noviembre 19, 2011). "La editorial universitaria y sus desafíos". Educación a debate: <http://red-scsdemica.net/observatorioacademico/2011/11/14/la-editorial-universitaria-universitaria-y-sus-desafios/>

FURIÓ, Antoni (noviembre 30)

HERRALDE, Jorge (noviembre 30, 2011). "Padecemos la peor crisis editorial de los sesenta". Entrevista de Sergi Doria, Madrid: ABC. <http://www.tregolam.com/seccion/actualidad/14831/jorge-herralde-padecemos-la-peor-crisis-editorial-de-los-sesenta>

JARAMILLO URIBE, Jaime (2004), cit. por Careaga Covarrubias en Producción editorial en las universidades mexicanas.

MARTÍNEZ VALLEJO, R. Yolanda (2007). "La Red nacional Atextto: derechos de autor y coediciones".

POSADAS, Patricia (2009). cit. en "Editoriales universitarias. El rostro del saber académico en la sociedad moderna". Sin firma. Bogotá: Universidad

Nacional de Colombia/ Unimedios.

RAMA, Claudio. Ob. Cit. pp.

UNAM, portal (2013): <http://www.libros.unam.mx/images/stories/archivos/historia.pdf>

VILLANUEVA, Elsa (2010). "¿Qué es un editor?", Enero 14.

Edición universitaria: formación, circulación y redes

JUAN FELIPE CÓRDOBA RESTREPO

Debo expresar mi agradecimiento a las autoridades de la Universidad Laica "Eloy Alfaro" de Manabí, la Red de Editoriales Universitarias y Politécnicas de Ecuador y a la Editorial Mar Abierto de la Uleam, por extenderme la generosa invitación a participar en este importante evento. Creo que este tipo de encuentros ayudan a fortalecer la discusión en las instituciones de educación superior, sobre todo un tema tan importante como lo es la universidad como editora, por eso celebro la feliz iniciativa para convocarnos al II Seminario Internacional de Editoriales Universitarias.

Particularmente quiero agradecerle al Director de la Editorial Mar Abierto, Ubaldo Gil, y su equipo de trabajo.

I. EL EDITOR UNIVERSITARIO: CONTINUO APRENDIZAJE

El editor universitario, más allá de editar y distribuir la producción científica de la institución a la cual pertenece, debe dirigirse hacia la exploración y apertura de nuevos espacios y escenarios que propicien y permitan una interlocución dinámica

del saber que produce la universidad. Es un mediador cultural.¹

Es necesario, entonces, construir sistemas de información que permitan que la producción editorial circule, con el propósito de conocer y reconocer la ciencia de nuestras universidades; un sistema que, además, promueva la discusión, el debate y la comparación.

Las dinámicas que nos imponen cada día las tecnologías de la información, las bases de datos y los servidores de información nos convocan a reflexionar sobre nuevos espacios para la circulación y uso de la producción universitaria. Debemos pensar, entonces, una actividad de divulgación que explore nuevos escenarios para contribuir a la interlocución permanente entre nuestros investigadores y autores, todo lo cual tendrá como fin la extensión a la sociedad por medio de la socialización del saber.

Los nuevos retos que nos imponen los vertiginosos cambios en la producción de conocimiento nos conducen a que pensemos en favorecer una labor conjunta en todo sentido, como un trabajo mancomunado de las redes de editores universitarios de la región, pasando por los investigadores y los autores, involucrando las instituciones a las que pertenecemos de cada uno de nuestros países, todo encaminado y visto como una posibilidad, por lo demás afortunada, para que salgan a luz la producción editorial de nuestros académicos y artistas. Todo, con un amplio sentido de lo social, para dinamizar el conocimiento en beneficio de las regiones.

¹Michelle Vovelle. *Ideologías y mentalidades*. Barcelona, Ariel, 1985.

2. EDICIÓN Y UNIVERSIDAD

La universidad —con sus funciones de docencia, investigación y extensión— busca formar, contribuir y tener pertinencia social desde la educación y el conocimiento. Publicar exige, por supuesto, algunas condiciones para hacerlo. Implica entender lo editorial en la Universidad, no como un agente instrumental y pasivo, sino como un producto de la industria cultural que debe contribuir a crear tendencias ideológicas y debates y a formar individuos desde los saberes propuestos en los textos.

La mayoría de las universidades latinoamericanas en particular han decidido fortalecer la investigación y constituir la en la razón de ser de la educación superior, varias de ellas han establecido como norte convertirse en universidad de docencia que hace investigación. Esta determinación es, si se quiere, una revolución de los últimos años. Las universidades han desarrollado estrategias que llevan al fortalecimiento de la cultura de la investigación entre profesores y estudiantes. Así, en cada claustro universitario se han visto fortalecidos los grupos de investigación y las diferentes líneas que los conforman; este desarrollo y crecimiento conducen a una dinámica en la cual la interlocución, el debate y la comparación dejan de ser un tema marginal y se constituyen en los actores para el avance y consolidación de los saberes.

Por otro lado, las universidades para garantizar un correcto ejercicio editorial deben contar con una adecuada política de propiedad intelectual, que manifieste que la divulgación de la producción académica debe someterse a las regulaciones generales de los derechos de autor, bajo parámetros ajustados a la realidad institucional y a los objetivos de su proyecto educativo.

En los últimos años, las políticas internas y la misma estruc-

tura de las editoriales universitarias han evolucionado de manera sobresaliente, lo cual ha permitido la publicación rigurosa de textos producto de la labor científica y docente, en beneficio de la sociedad.

3. USO SOCIAL DEL TEXTO: LA CIRCULACIÓN

La circulación de nuestra producción editorial es un reto permanente, en particular en lo que tiene que ver con los libros. Mientras que los servidores de información se ocupan sobre todo de las publicaciones periódicas, los editores universitarios latinoamericanos debemos generar sistemas de información que visibilicen los libros, que los hagan circular.

La editorial universitaria como parte del engranaje de la institución de educación superior, y entendiéndola como una industria cultural, debe velar por una eficiente distribución, circulación y visibilidad. Uno de nuestros compromisos como editores es poder propiciar debates, discusiones, argumentaciones y modelación de pensamiento desde lo que publicamos. Es función del editor, además de garantizar calidad en cada uno de los procesos editoriales, llevar —acercar— la producción hasta el usuario final: lector/investigador.

Las nuevas tecnologías son una herramienta privilegiada con la que cuentan los editores; aprovechar las posibilidades que ofrecen para el flujo y circulación de información es parte del trabajo editorial. Es innegable que su papel como mediador cultural en la divulgación y transferencia del saber científico lo convoca a enfrentar nuevos retos y por consecuente diseñar nuevas estrategias para socializar la ciencia. (Canossa Mendes, p. 11-12, 2011)



Juan Felipe Córdoba.



Foto oficial del evento, con los editores, escritores y público.

Los textos que produce la universidad, por medio de su editorial —que es, a su vez, intermediaria cultural— son patrimonio científico; por esto la intermediación del editor debe propender que los científicos consulten, lean, rebatan y citen esos libros, para que así los diferentes grupos humanos que conforman nuestras sociedades puedan conocer la producción que tenemos sobre ciencia y cultura. En este caso el beneficio es propiciar el respeto por la diferencia y afianzar el conocimiento de un país, de un continente, del mundo.

Lo anterior siempre mediado por la formación del lector, lo cual, tal vez, estamos dejando de lado, no se trata solamente que conozca los recursos y la forma de acceder a los mismos, es a que sepa usarlos, a que sepa leerlos. Es necesario preguntarnos si además del derecho a la lectura y el manejo adecuado de lo instrumental, debemos revisar el derecho a un aula integral que contemple varios frentes, como el aprendizaje, la metodología, el manejo de los recursos para la investigación, entre otros.

El asunto es la formación del lector, el sujeto que enfrenta la información y que posteriormente le dará uso, tal vez podríamos decir incluso que estamos frente al reto de revisar si estamos ante a una nueva metodología de la investigación, a una nueva aula. (Franco Giraldo, p. 82, 2011)

4. LA ASOCIACIÓN DE EDITORIALES UNIVERSITARIAS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, EULAC

La Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe fue constituida el 26 de agosto de 1987 en Lima, Perú, con el objetivo de integrar y fortalecer las diferentes instituciones universitarias de América Latina y El Caribe. Su principal objetivo es el de fomentar y promover la producción,

publicación, distribución y amplia circulación de sus líneas editoriales, para lograr los mejores beneficios de la colaboración entre instituciones.

Los objetivos que nos hemos trazado son la integración de las editoriales universitarias latinoamericanas y de el Caribe, el fomento de la producción y distribución del libro, especialmente del texto universitario, las publicaciones periódicas y todos los demás materiales impresos, producto del quehacer académico; el perfeccionamiento técnico y administrativo de las editoriales universitarias; y la difusión del pensamiento académico hacia la comunidad.

Las principales funciones de la Asociación abarcan retos como revisar conjuntamente temas como la distribución, edición de libros electrónicos. La puesta en marcha del proyecto "Visibilidad y conocimiento" que pretende ser la red de redes de la información académica donde confluyen la investigación, lo editorial, la circulación, la visibilidad y todos los actores del libro académico. Contamos también con otros tres proyectos: el censo de las editoriales de la región, el estudio estadístico de la actividad editorial universitaria (en colaboración con el CERLALC) y la participación en stands colectivos en ferias internacionales del libro.

5. LA EDICIÓN EDITORIAL EN COLOMBIA: EL CASO DE LA EDITORIAL UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

El 30 de abril de 1989 se creó la Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia y fue conformada por dieciséis universidades. Su propósito era el de adelantar acciones para desarrollar una reflexión permanente sobre la escritura académica, estudiar los mecanismos para promover y circular la producción de conocimiento.

Algunos de los proyectos destacados a lo largo de la gestión han sido: los dos estudios estadísticos sobre la actividad editorial en Colombia, 1998-2002 y 2003-2009; la publicación del texto Edición universitaria en América Latina. Debates, retos, experiencias conjuntamente con EULAC, la Red ALTEXTO de México y ABEU de Brasil; el catálogo unificado de la producción editorial de las universidades socias; la participación en ferias del libro nacionales e internacionales; los cursos de escribir para publicar.

Ahora bien, la edición y los procesos editoriales en la Universidad del Rosario tienen su origen en 1998 cuando se constituyó una primera oficina de publicaciones. Luego, en 1999 y hasta 2006, se convirtió en Centro Editorial de la Universidad del Rosario y finalmente, en 2007 adoptó el nombre de Editorial Universidad del Rosario que es el que conserva hasta hoy. Desde su creación la Editorial ha tenido un crecimiento del 89% en la producción de libros.

Los procesos editoriales garantizan unas reglas del juego claras. En la Editorial del Rosario se tiene en cuenta lo siguiente: evaluación académica de originales, comité editorial, corrección de estilo, diseño, diagramación e impresión. Todos ellos están certificados por ICONTEC, bajo la norma ISO: 9001.

La distribución de la producción de las editoriales académicas es una de las principales reflexiones de los editores universitarios. La venta de e-books se ha convertido en un aliado. El incremento en ventas en la Editorial Universidad del Rosario en los últimos años se debe a una eficiente labor por cada uno de los distribuidores: Siglo del Hombre Editores, lalibreriadela.com y por distribución directa.

Lo editorial es tal vez uno de los puntos de mayor impacto en

la medición y visibilidad; así nos garantiza estar en los mejores sistemas de información con mejor y mayor reconocimiento.

6. COMENTARIOS FINALES: IR MÁS ALLÁ

La estructura abierta de las nuevas tecnologías muestra que abren nuevas posibilidades de comunicación y de relaciones. Estas tecnologías dan paso a un trabajo en red de quienes tienen intereses comunes y, además, proponen y exigen reflexionar sobre los procesos culturales existentes y las posibles transformaciones que estos presentan. Hay que entender que las transformaciones en las sociedades no se dan solo por la infraestructura y la aplicación de la técnica, sino también por la actitud que tienen las personas hacia ella. Es imperativo, entonces, contar con sistemas de información que superen los simples indicadores y el dato estadístico; hay que tener sistemas que permitan una interlocución entre diferentes personas con intereses comunes en cualquier lugar del planeta. (Hernández Carmona, p. 101-103, 2011)

Poder generar el flujo de información que Michael Jon Jensen sugiere para el oficio editorial, los dispositivos digitales actuales en el futuro inmediato serán pintorescos como un equipo de sonido de tubo de vacío, por ahora las consultas en los sistemas facilitan acceso a información sobre los intereses particulares y preocupaciones personales. Anota que estará casi olvidada la búsqueda por las palabras clave, el acceso será ofertado en quioscos, permitirá acceder cada vez en forma más rápida a la autopista de la información. Las editoriales universitarias, deben garantizar llegar a la mayor cantidad de usuarios en cualquier parte del mundo.

Es necesario crear entonces, un flujo de información en don-

7. BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

ANAYA ROSIQUE, Jesús (2010). *Editar en la universidad. Paradojas y retos*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

CANOSSA MENDES, João Carlos (2011). "Introdução. O desafio de reunir a riqueza". En: João Carlos Canossa Mendes y Juan Felipe Córdoba Restrepo. *Edición universitaria en América Latina. Debate, retos, experiencias*. EULAC, ABEU, ASEUC, ALTEXTO. Bogotá.

CÓRDOBA RESTREPO, Juan Felipe (2011). "Ciencia para el continente. Producción científica en América Latina: un perspectiva comparada". En: João Carlos Canossa Mendes y Juan Felipe Córdoba Restrepo. *Edición universitaria en América Latina. Debate, retos, experiencias*. EULAC, ABEU, ASEUC, ALTEXTO. Bogotá.

FRANCO GIRALDO, Jorge Iván (2011). "Dilemas globales en la formación de las editoriales universitarias". En: João Carlos Canossa Mendes y Juan Felipe Córdoba Restrepo. *Edición universitaria en América Latina. Debate, retos, experiencias*. EULAC, ABEU, ASEUC, ALTEXTO. Bogotá.

JON JENSEN, Michael (2010). "University Presses in the Ecosystem of 2020", *The Journal of Electronic Publishing*. Vol. 13, núm. 2.

HERNÁNDEZ CARMONA, Hilda Elena (2011). "Dilemas globales en la formación de las editoriales universitarias". En: João Carlos Canossa Mendes y Juan Felipe Córdoba Restrepo. *Edición universitaria en América Latina. Debate, retos, experiencias*. EULAC, ABEU, ASEUC, ALTEXTO. Bogotá.

MARQUES NETO, José Castilho (2011). "Leitura e formação do leitor". En: João Carlos Canossa Mendes y Juan Felipe Córdoba

Restrepo. *Edición universitaria en América Latina. Debate, retos, experiencias*. EULAC, ABEU, ASEUC, ALTEXTO. Bogotá.

NOGUEIRA DOBARRO, Ángel (2009). *Universidad y edición. Conocimiento y sociedad*. Bogotá: Aseuc.

PÉREZ RESTREPO, Jorge (1995). "Editorial y universidad. Editorial Universidad de Antioquia". Medellín. Inédito.

ROSA, Flávia (2011). "Os livros e a memória: acesso livre e repositórios institucionais". En: João Carlos Canossa Mendes y Juan Felipe Córdoba Restrepo. *Edición universitaria en América Latina. Debate, retos, experiencias*. EULAC, ABEU, ASEUC, ALTEXTO. Bogotá.

La ética en el campo editorial

JESÚS AGUINAGA

El tema editorial encuentra un significado puntual en la publicación y presentación al mercado comercial y social, de un libro, periódico, CD, audio o video, valiéndose de medios de producción o reproducción.

Previamente la preparación de un texto, obra o video, para su publicación, y observando procesos operativos y actividades técnicas, como: la redacción, escritura de editoriales, ilustración, diseño, revisión crítica, corrección de estilo; o modificación de formatos, programas, datos e instrucciones, etc.

En vista que se va a transmitir, publicitar o denunciar acciones, hechos, acontecimientos o noticias, a partir del ejercicio justo, incuestionable e inviolable de la libertad de pensamiento y de expresión, que en esencia es un derecho humano y natural irrefutable, anterior y superior a toda ley o norma positiva, y que acompañada por la justicia, se constituyen en fuentes y cimientos para una sólida democracia, sin la cual no puede haber ni comunicación, ni convivencia, ni ética, reduciéndose el ser humano a un esclavo que ha perdido la dignidad y en consecuencia la categoría de ser humano sensible y pensante. He ahí

el valor de estos principios e instrumentos editoriales, los mismos que se constituyen en un elemento imprescindible, para una sociedad que se precie de ser humana y civilizada y no domesticada.

Bien, si lo que acabo de mencionar tiene una importancia inusitada, con mayor razón lo tiene el otro elemento, que se constituye en el pilar vertebral que sostiene todo el andamiaje del campo editorial, como es la ética.

Continuemos entonces definiendo a la ética con aplicación al campo editorial.

Algunos autores la definen como la ciencia que estudia los actos humanos, normándolos no como son sino como deben ser, a partir de la razón, la verdad, la libertad, la justicia y el bien.

A Sócrates, le interesó el aspecto filosófico del hombre y más concretamente la conducta moral del hombre.

Cicerón, al pasar la filosofía de Grecia a Roma, llamó a la ética "Philosophia morum", filosofía moral.

De estas citas podemos desprender que en el convivir humano, el conocimiento y la ciencia, tienen incuestionable valor si están al servicio de los seres humanos, bajo la única premisa válida como es: "La dimensión del bien", es decir, que la conducta moral de los seres humanos se oriente hacia el deber ser, persiguiendo no otra cosa que el bien moral.

El campo editorial, como parte de la actividad humana, requiere de este marco referencial constituido por la ética y la moral, si queremos obviamente, que este goce de transparencia y pureza en todas las manifestaciones que le son inherentes.

No olvidemos que "la moral es una planta cuyas raíces están en el cielo y cuyos frutos y flores embalsaman y embellecen la tierra", este pensamiento lo escribió con todo acierto Lamennais,



Jesús Aguinaga, Director de publicaciones de la PUCE.



Editores universitarios saludando a Medardo Mora Solórzano, Rector de la ULEAM.

para hacernos notar que lo bueno viene de lo que trasciende, no meramente de lo mundano, de lo material, pues lo recto y lo justo hacen lo correcto y lo correcto es el deber ser y el deber ser es lo ético; entonces el tema editorial si quiere tener éxito y proyección, no puede apartarse, sino más bien sujetarse estrictamente a lo ético.

Ahora bien, por obvia razón salta la pregunta, los editores y demás colaboradores, ¿Estamos dirigiendo y operativizando nuestra actividad editorial bajo parámetros éticos?, si la respuesta es afirmativa, en hora buena, felicitémonos y avancemos; si la respuesta es negativa, detengámonos, hagamos un examen de conciencia, reflexionemos, lo que está bien mejoremos y lo que no esté bien, rectifiquemos con honradez y valentía, solo así se prestigiará el campo editorial y en particular el de las publicaciones que es el nuestro.

Colegas, este mejoramiento técnico y ético de las publicaciones, ¿en qué aspectos puntualmente debe darse?

Formulémonos las siguientes preguntas para encontrar las respuestas adecuadas:

- ¿Cuál es el fin último de nuestro quehacer?
- ¿Cuáles son nuestros reales intereses en esta actividad?
- La Ley de Propiedad Intelectual que nos rige, ¿La respetamos y la cumplimos?
- La conciencia con la cual obramos, ¿Es la correcta?, ¿Hacemos las cosas desinteresadamente en función del servicio editorial?
- ¿Conocemos nuestros derechos y deberes individuales, sociales y como editores?
- ¿Respetamos el honor de los demás, sin lanzar juicios temerarios, a priori?

Amigas y amigos no olvidemos lo que nos dijeron sabios pensadores:

- Linneo: “La moral es la higiene del alma”.
- Herder: “Para la política, el hombre es un medio, para la moral, es un fin”.
- Fontenelle: “La moral está en el entendimiento, y la moralidad en el corazón”.
- Rousseau: “En cuanto a la moral, solo el Evangelio es siempre seguro, siempre verdadero y siempre único...”.
- Balmes: “No basta conocer la moral; es menester sentirla, y con frecuencia...”.
- Spinoza: “No quiero conocer a nadie sino por sus obras”.

Al recoger estos pensamientos en nuestro corazón, estoy seguro que nuestra práctica diaria como seres humanos y como editores, va a ser plena de honestidad, de rectitud, de prudencia, de progreso y de respeto a la dignidad de todos, sea que nos desempeñemos como sencillos colaboradores o con mayor razón si nos corresponde como líderes editores y escritores, manejando la libertad de pensamiento y la libertad de expresión con equilibrio y sabiduría.

Apliquemos un principio máximo y universal de la sindéresis que dice: “Se debe hacer el bien y evitar el mal”.

En base de todo lo expuesto, planteo como propuesta y moción a esta sala, que a partir de esta conferencia y de este evento, conformemos una Red Ética de Editoriales Universitarias en los ámbitos nacionales y latinoamericanos.

Finalmente, recordemos que los cambios deben empezar por cada uno de nosotros, siguiendo el camino recto, tomando en cuenta que esto únicamente se logra, cuando estamos en paz y

somos coherentes con nuestros principios y creencias y sobre todo con nuestras conciencias.

Colegas, amigas y amigos, invito a que vivamos la honestidad a plenitud, que nuestra palabra no sea solamente intelectual y que nuestras acciones no sean únicamente académicas, sino que palabras y acciones se conjuguen en el corazón, para que de él broten frutos buenos, y que nosotros seamos editores de calidad. Finalizo mi intervención, invitándoles, y me incluyo en esta invitación, a que este sea nuestro sueño, el sueño de los editores del Ecuador y el sueño de los editores de América.

La corrección de estilo como elemento fundamental de la edición

ALFONSO SÁNCHEZ

MANUAL DE ESTILO ESQUEMA TENTATIVO

JUSTIFICACIÓN

- Es una de las necesidades básicas del quehacer universitario
- Es importante organizar con la gran labor de los autores / as
 - No todas las publicaciones están en condiciones técnicas para ser editadas
 - Los esfuerzos para mejorar la producción de textos han sido muy limitados
 - Se requieren talleres de capacitación en torno a esta temática
 - Muy pocas instituciones educativas han implementado mecanismos de entrenamiento para autores/as
 - El tema ha sido escasamente explorado y de él hay grandes distancias por recorrer

- Tradicionalmente solo se piensa en dominar el área del conocimiento relacionado con el tema
- Se requieren también de aspectos pedagógicos y andragógicos
- Son importantes las etapas indispensables: Planificación, con sujeción a elementos científicos, psicológicos, financieros y otros; el enfoque, basado en los modelos propios de una publicación; el Diseño y otros materiales; la estrategia, con análisis del contexto y de los factores externos; la Delimitación, con los propósitos que conllevan una publicación; y, Desarrollo Editorial, la obra traducida en palabras e imágenes, lista para su impresión.
- Debe tomarse en cuenta también la prueba piloto o prueba de campo del texto, considerada como un paso del proceso de producción del texto.

INTRODUCCIÓN

- Las fases determinantes son:
 - a) Fase estratégica
 - b) Fase de diseño
 - c) Fase del desarrollo editorial
- Es útil considerar la publicación de un texto como un **PROYECTO**, el cual incluye la “historia o meta del texto”, necesaria para explicitar y entender su finalidad, características y materiales
- También es imprescindible tomar en cuenta los problemas concretos que enfrentan autores, correctores y editores

LA COMUNICACIÓN Y EL ESTILO

Esta puede darse en diferentes formas

- El lenguaje no es algo exclusivo del ser humano.
- Es una necesidad que todos los seres vivos tenemos para cubrirla de distinta manera
 - La lengua es el sistema de comunicación más perfecto.
 - ¿Qué es un sistema de comunicación perfecto? Es aquel en el cual el EMISOR y el RECEPTOR llegan a un acuerdo o entendimiento, de tal modo que no se provoquen ni confusiones, ni malentendidos que vuelvan al lenguaje humano: torpe y rudimentario
 - Los mensajes de los animales son unívocos y nunca causan confusión
 - No olvidemos los universales lingüísticos que todos los seres humanos cumplimos sin excepción como:
 - ¡EL QUÉ!, ¡EL CÓMO! y ¡EL CUÁNDO!, que se complementan con el ¡CUÁNTO! Y ¡EL QUIÉN!
 - Actualmente, de la emisión de gestos y gruñidos, hemos pasado a la escritura digital en cuestión de segundos
 - La ortografía y la sintaxis están regidas por normas como todo lo que nos rodea para que la convivencia social sea algo sencillo
 - La LINGÜÍSTICA es la ciencia moderna que norma el uso del lenguaje
 - Ya casi nadie aprende por medio de viejos textos donde se glosan todas las normas para aprender un idioma correctamente
 - Lo importante es el dominio de las HABILIDADES COMUNICATIVAS: hablar, leer, escribir, entender, aprender, aprehender, enseñar
 - Los estudios sobre la lengua han mejorado, perfeccionado y adaptado a las nuevas necesidades del SER HUMANO
 - Los catedráticos universitarios que dictan clases magistra-

les, son aquellos que mejor conocen las estructuras de un idioma

- No se puede afirmar que sabemos español, si no somos capaces de reflejar por escrito, aquello que si alguien decidiese leerlo en voz alta, reproduciría exactamente la conversación que dio origen al texto, con entonación correcta, con pausas adecuadas y en su sitio y sin que se produzcan malentendidos

- Sabemos establecer la diferencia entre lo que se habla y lo que se escribe, con sus propias exigencias: al hablar, no hay tiempo para reflexionar sobre lo que vamos a decir; al escribir podemos detenernos, volver atrás, borrar palabras, corregir o empezar de nuevo. Parece más sencillo escribir, pero no es así

- Las reglas del idioma no están para seguirlas, sino para construir sobre ellas

- La estructura ideal es la palabra, el enunciado, la ortografía y el discurso

EL ESTILO

- Curiosamente viene del griego "STYLOS", punzón con el cual los antiguos escribían en tablas enceradas. Luego se transformó en modo, manera o forma; uso, práctico, costumbre o moda; manera de escribir o de hablar, no en lo que respecta a cualidades esenciales y permanentes del lenguaje, sino en cuanto a lo ACCIDENTAL, VARIABLE o CARACTERÍSTICO, en el modo de FORMAR, COMBINAR y ENLAZAR, giros palabras, frases, cláusulas y períodos

- Como que se tratara de un edificio, es importante, para construir los mensajes lingüísticos obligar a seleccionar las piezas necesaria, ordenarlas y relacionarlas de acuerdo con las reglas de CONSTRUCCIÓN, con materiales naturales, específicos y originales para unirlos convenientemente.



Dos momentos de la conferencia de Alfonso Sánchez, en torno a la corrección de estilo en la edición de un libro.

• El edificio lingüístico viene a ser la ORACIÓN GRAMATICAL. Sus piezas básicas son las palabras organizadas en cuatro clases: términos de función que son los verbos, sustantivos, adjetivos y adverbios; términos relacionantes: preposiciones y conjunciones; términos emotivos: las interjecciones; y, términos determinantes o limitantes que son los artículos.

- En el estilo se incluyen por parte del autor /a:
 - El tema y su profundidad
 - Un plan esencial
 - El o los objetivos fundamentales
 - La idealización
 - Lo que se DEBE, lo que se PUEDE, lo que se PIENSA lo que se QUIERE, lo que se SIENTE, al decir
 - Las cualidades innatas y las cualidades formales

LOS ASPECTOS INDISPENSABLES:

- La concordancia
- La puntuación ortográfica
- La ortografía
- La extensión
- La exposición
- Los términos oracionales
- La combinación ideológica

LOS ASPECTOS COMPLEMENTARIOS:

- Lenguaje común
- Lenguaje sexista
- Uso correcto de los términos
- La tilde y el acento
- Palabras compuestas

- Mayúsculas
- Expresiones y locuciones especiales
- Siglas
- Los recursos estilísticos
- El vocabulario

LOS ASPECTOS CORRECCIONALES:

- Laísmo, loísmo y leísmo
- El “que galicado”
- Los gerundios
- La puntuación
- Haber y hacer
- Cardinales y ordinales
- Términos oracionales
- La concordancia
- Palabras o expresiones triviales
- Cacofonías, redundancias, anfibologías
- Los “convencionalismos”

LOS ASPECTOS PRÁCTICOS:

- Signos de corrección
- La impresión y la imprenta
- La consulta con autores/as
- Medidas del papel
- Planchas, montajes, carátulas
- Créditos
- Pies de páginas
- Alzado y cosido
- Empaste
- Los derechos de autor/a

Los talleres de Escritura Científica: una oportunidad que ofrece el Programa PERii para la Academia

CONCEPCIÓN DÍAZ MAYANS

RESUMEN

El Programa para el Fortalecimiento de la Información de la Investigación (Programme for the Enhancement of Research information) que forma parte de la Red Internacional para la Disponibilidad de las Publicaciones Científicas (Internacional Network for the Availability of Scientific Publications), apoya la producción, acceso y diseminación de la información para la investigación en los países en desarrollo, mediante el empleo de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC's).

En el presente trabajo se expresa el papel del Ministerio de Educación Superior (MES) como coordinador del programa PERii en Cuba y se explican las ventajas que ofrece a nuestro país la entrada a este programa, el cual permite el suministro de información a texto completo a través del acceso a bases de datos internacionales, el asesoramiento en la formación de nues-

tro personal para el empleo de estos recursos electrónicos, la creación de una capacidad nacional de edición y manejo de publicaciones electrónicas, así como una mayor visibilidad de nuestras revistas científicas en importantes bases de datos internacionales.

La realización de los talleres de Escritura Científica en los países en desarrollo es una iniciativa auspiciada por el INASP que tiene como objetivo principal, lograr en los participantes el desarrollo de habilidades para la escritura científica, con el fin de aumentar el número de publicaciones así como su calidad. Los resultados alcanzados en los talleres de escritura científica son analizados en este trabajo.

PALABRAS CLAVE: PERii, INASP, información, bases de datos, escritura científica, Cuba.

ABSTRACT

The Programme for the Enhancement of Research Information, a programme run by the International Network for the Availability of Scientific Publications (INASP), is designed to support the production, access to, and dissemination of information for researchers from developing countries, through the use of the Information and Communication Technologies (ICTs).

The role of the Ministry of Higher Education as coordinator of the PERI program in Cuba is expressed in this paper. Here, the main advantages of entering this program for our Country are explained. The importance of PERI for Cuban Academic Institutions is demonstrated by the wide full-text information supply through the access to international databases.

Conducting scientific writing workshop is an initiative spon



Concepción Díaz.



Entre el público los estudiantes de Concepción Díaz en el Taller de Redacción Científica que la ULEAM realizó.

sored by INASP whose main goal is to achieve in the participant the development of skills for scientific writing, in order to increase their number of publications as well as their quality. The results achieved in scientific writing workshops are discussed in this paper

KEY WORDS: PERii, INASP, information, databases, scientific writing, Cuba.

INTRODUCCIÓN

El Programa para el Fortalecimiento de la Información para la Investigación, Programme for the Enhancement of the Research Information (PERI), es un programa de apoyo a la producción, acceso y disseminación de información para investigadores de países en desarrollo, utilizando Nuevas Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TICs), el cual se encuentra en su segunda etapa (PERii).

PERii es un programa de la Red Internacional para la Disponibilidad de las Publicaciones Científicas, International Network for the Availability of Scientific Publications (INASP). Esta red fue establecida en 1992 por el Consejo Internacional para la Ciencia, como un programa del Comité para la Difusión de Información Científica.

El objetivo general de este trabajo es dar a conocer las actividades que se han desarrollado en Cuba a través del Programa PERii, los beneficios que brindan a nuestras instituciones académicas y, particularmente, la realización de talleres de escritura científica para el desarrollo de habilidades en los investigadores y académicos para publicar sus resultados y para incrementar la calidad de las publicaciones científicas.

Los objetivos específicos de los talleres de escritura científica son:

- Desarrollar habilidades en los investigadores para escribir artículos científicos.
- Incrementar la capacidad de los investigadores cubanos para la publicación y la diseminación de su trabajo científico de un modo más eficiente.
- Enseñar a los investigadores a utilizar las facilidades que ofrece el sitio web de escritura científica, AuthorAid, para publicar y diseminar su trabajo.
- Proporcionar el acceso a una gran cantidad de documentos y presentaciones sobre las mejores prácticas en escritura científica y publicaciones.
- Incrementar el número y la calidad de las publicaciones científicas de los participantes.
- Incrementar la visibilidad de la Ciencia en los países en desarrollo.

DESARROLLO

PERii en los países en desarrollo

PERii fortalece las capacidades de investigación en países en desarrollo, reforzando los esfuerzos locales para producir, diseminar y tener acceso a la información académica y al conocimiento. Este programa suministra información a los investigadores, estimula y apoya la publicación de los resultados de investigación a nivel nacional y proporciona entrenamiento en el manejo de las TICs a investigadores locales, profesionales, bibliotecarios y editores.

PERii se guía por las demandas locales y es coordinado por organizaciones locales en países en desarrollo. Reúne a gobiernos, institutos de investigación, la Academia, agencias de desarrollo, editores comerciales sin fines de lucro, bibliotecas, capacitadores y proveedores de información.

¿Qué hace PERii?:

- Suministra información. Permite el acceso, a nivel nacional, por medio de las TICs a resultados de investigaciones internacionales.
- Difunde los resultados de las investigaciones nacionales publicadas. Proporciona una mayor visibilidad de los resultados de las investigaciones nacionales.
- Incrementa las habilidades en el uso de las TICs. Mejora la capacidad de uso de recursos y herramientas electrónicas.
- Fortalece la publicación a nivel local. Permite la edición nacional, de mejor calidad y más viable, de libros y revistas en formato impreso o electrónico.
- Investigación y Desarrollo. Ofrece la posibilidad de dar respuesta a desafíos encontrados en el terreno.
- Apoya la colaboración y el desarrollo de redes en cada país. Logra mecanismos locales fortalecidos para el uso común de recursos informativos.

¿Cómo y dónde trabaja PERii?:

Los países elegibles para ser incluidos en el Programa PERii se seleccionan usando el Producto Interno Bruto (PIB) y el Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Banco Mundial. Los países participan incorporándose a algunas o a todas las partes del Programa. Existen actualmente 129 países que pueden ser elegibles, de ellos participan en uno o más partes un total de 53 países, donde 22 de ellos son miembros. América Latina y El Caribe están representados por: Bolivia, Honduras, Nicaragua, Cuba y El Salvador. Los fondos de PERii se componen, normalmente, de una combinación de recursos locales y becas proporcionadas por la comunidad internacional. El propósito, a

largo plazo, es que cada país financie sus costos a partir de sus propios recursos. Cada país participante elige una agencia líder o grupo de trabajo para las actividades de PERii a nivel nacional.

El Programa PERii en Cuba

a) Aspectos generales:

El Programa PERii en Cuba está encabezado por un Comité Nacional, compuesto por el Coordinador Nacional y una Dirección Ejecutiva que lleva a cabo las actividades de control de instituciones; suscripciones y promoción de los recursos; capacitación; registros estadísticos; proyectos conjuntos; relaciones con instituciones, miembros y con la Red Internacional para la Disponibilidad de Publicaciones Científicas, entre otros.

La entrada de Cuba en PERii permite el acceso a 71 instituciones cubanas que ya se han registrado como miembros, de las cuales 24 pertenecen al Ministerio de Educación Superior (MES) y 48 a otros Organismos. Dentro de estas hay universidades (20), centros de investigación (26), ministerios (2) y centros de información y bibliotecas (23) de diferentes instituciones. Todas estas trabajan en forma cooperada para alcanzar un mayor aprovechamiento de las oportunidades que ofrece el Programa PERii.

b) Entrenamiento en el manejo de recursos electrónicos y el uso de las TIC's:

El Programa de PERii en Cuba inicia sus actividades con la realización del **Taller para la Formación de Formadores** en la Universidad Central de Las Villas en octubre de 2004, financiado por el Consejo Interuniversitario Flamenco y donde participaron 24 especialistas cubanos y 4 extranjeros (Bélgica, Reino

Unido, Nicaragua, Honduras). Este Taller propició la inmediata capacitación de más de 500 entrenadores en el acceso a los recursos proporcionados por PERii, a través de la realización de 30 cursos-talleres impartidos en todo el país. Utilizando la metodología en cascada formadores entrenaron, a su vez, a más de 7000 usuarios en las universidades, centros de investigación y otras instituciones participantes en el Programa en Cuba.

Como apoyo a la capacitación, se han editado, publicado y distribuido varios folletos y se han publicado numerosos materiales en formato electrónico que se encuentran en la Red.

Los recursos y actividades enmarcadas en el Proyecto han sido objeto de una amplia divulgación mediante promoción en las intranets de las instituciones participantes, anuncios en revistas y publicaciones, y a través de conferencias en eventos científicos. Se han efectuado también en Cuba dos reuniones regionales organizadas por PERii para América Latina (2004, 2006) con la participación de representantes de Bolivia, Nicaragua, Honduras y Cuba. Se han efectuado además 22 talleres nacionales con el financiamiento del INASP en temáticas tales como: Alfabetización Informacional, Monitoreo y Evaluación del uso de los recursos electrónicos, Escritura Científica, Open Journal System, Portales, Redes, Servicios Bibliotecarios y Bibliometría, entre otros, donde se han capacitado más de 600 especialistas de 250 instituciones.

Adicionalmente, se han realizado dos estudios colaborativos conducidos por el MES, el Centro Nacional de Investigaciones Científicas y el INASP que se refieren, el primero, a un análisis bibliométrico de la producción científica de los países miembros de PERii en América Latina y, el segundo, a la producción científica de los países africanos.



Concepción Díaz en el desarrollo de su conferencia.



Parte del equipo de Mar Abierto junto a varios de los editores universitarios internacionales.

c) Recursos de información disponibles a través de PERii:

A partir de 2005 y hasta 2008 se suscribieron, a través de PERii, 12 bases de datos de EBSCO host que permitían el acceso a más de 27,000 títulos de revistas científicas con información actualizada, de alta calidad y una gran cantidad a texto completo y que representaba una fuente apreciable de conocimientos a disposición de la Comunidad Académica Cubana.

A partir de 2010 se suscribieron: Cinco Bases de Datos que nos proporciona el acceso a 833 títulos de Revistas Científicas, y que nos permite el acceso a un mínimo indispensable de recursos de información para garantizar la calidad de la docencia y de la investigación en nuestras universidades. Además, el INASP nos gestionó el acceso gratuito a 658 títulos de revistas en otras importantes bases de datos así como el acceso a más de 60 recursos electrónicos multidisciplinarios y por temáticas específicas .

d) Los talleres de Escritura Científica y el fortalecimiento de las Publicaciones Científicas Nacionales:

La realización de los talleres de Escritura Científica en los países en desarrollo, es una iniciativa auspiciada por el INASP que tiene como objetivo principal lograr en los participantes el desarrollo de habilidades para la escritura científica, con el fin de aumentar el número de publicaciones así como su calidad.

En Cuba se realizaron pequeños talleres en algunas instituciones durante 2009 pero no fue hasta el año 2010 que se realizó, con el auspicio del INASP, en la Estación Experimental de Pastos y Forrajes "Indio Hatuey", un taller a gran escala con 40 participantes entre científicos, editores, profesores, árbitros y directivos. Los talleres, un evento de 5 días de duración, fueron bien recibidos por los participantes y la retroalimentación ha

sido positiva. El valor y la relevancia del contenido de los talleres han sido evidentes y otras instituciones mostraron gran interés en hacer este taller, así, en la Universidad de Matanzas se realizó otro taller auspiciado también por el INASP con excelentes resultados.

Los talleres de escritura científica están en correspondencia con la política de Información de Cuba, tanto en la producción de contenidos como en la publicación de artículos científicos. Adicionalmente, la investigación y la publicación de artículos científicos en revistas arbitradas es un aspecto relevante de la Política de Ciencia e Innovación Tecnológica del Ministerio de Educación Superior.

A través de una mezcla de conferencias y sesiones prácticas, los talleres introducen conceptos y herramientas y permite llevarlos a la práctica. Han sido de particular interés para los participantes las sesiones dedicadas al acceso al sitio web de escritura científica (AuthorAid) que ayuda a los investigadores en países en desarrollo a publicar y a comunicar sus trabajos científicos. Esto sirve también como un amplio foro global para discutir y diseminar los resultados de las investigaciones.

Los materiales de los talleres fueron actualizados y traducidos al español por colegas de Nicaragua, Cuba y México y están disponibles en el sitio web AuthorAid (www.authoraid.info) en español e inglés.

En Cuba, los talleres de escritura científica han permitido formar a más de 100 especialistas de diferentes instituciones del país que pueden ser futuros facilitadores aplicando la metodología en cascada.

El Programa PERii en general y los talleres de escritura científica en particular han contribuido al fortalecimiento del

Sistema de Publicaciones Científicas del sector académico. Actualmente las 40 revistas científicas del Ministerio de Educación Superior se editan también en formato electrónico y se encuentran a texto completo en la base de datos Fuente Académica y Mediclatina de EBSCO Host.

En general, se ha logrado una mayor visibilidad de las revistas científicas cubanas, se ha aumentado la cantidad de publicaciones registradas en Latindex, Scielo, SCOPUS y en otras bases de datos bibliográficos internacionales.

CONCLUSIONES

Los recursos informativos a los que es posible acceder a través de PERii resultan en un incremento considerable de la disponibilidad de información actualizada, de alta calidad, que permite lograr un mayor impacto sobre los resultados de la actividad científica y educativa en el país.

Una fuerte cultura de investigación requiere no solo de acceso a la información sino también de uso y de creación científica.

Los investigadores y académicos en los países en desarrollo, deben ser capaces de publicar y comunicar los resultados de su propio trabajo y contribuir al debate internacional, o transmitir importantes lecciones y experiencias a otros países, asegurando que la investigación local tenga un máximo impacto. En este sentido, la contribución de los talleres de escritura científica es esencial.

Con el uso eficiente de la información, con una mejor capacitación de profesores e investigadores en la redacción de artículos científicos y con el fortalecimiento del sistema editorial de revistas científicas, se ha incrementado la posibilidad de diseminación de la producción científica nacional en revistas de alto impacto y se puede lograr una mayor visibilidad de la Ciencia.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

DAY RA., y Gastel, B. (2008). *Cómo escribir y publicar trabajos científicos*. 4ta ed. Washington D.C.: Organización Panamericana de la Salud.

DIAZ MAYANS, C. (2011). *Scientific Writing Workshops. An opportunity for academic community in developing countries*. INASP Newsletter, (44), pp. 4. <http://www.inasp.info/media/www/documents/INASP-Newsletter-44-w.pdf>

DIAZ MAYANS, C. y Bermello Crespo, L. (2006). *The Programme for the Enhancement of Research Information (PERI) in Cuba*. INASP Newsletter, (32), pp. 7.

GASTEL, B. (2011). *Amplifying Impact. AuthorAID's train-the-trainer workshops*. INASP Newsletter, (44), pp. 2-3.

[HTTP://www.inasp.info/media/www/documents/INASP-Newsletter-44-w.pdf](http://www.inasp.info/media/www/documents/INASP-Newsletter-44-w.pdf)

GRANDES Bibliotecas Virtuales de acceso gratuito. (2004). Cochabamba, Bolivia: Universidad Mayor de San Simón.

INTERNATIONAL Network for the Availability of Scientific Publication (2008). *Communication, knowledge and networks for sustainable and equitable development*. Oxford, UK: INASP.

INTERNATIONAL Network for the Availability of Scientific Publication. (2004). *Programme for the Enhancement of Research Information (PERI)*. Oxford, UK: INASP.

INTERNATIONAL Network for the Availability of Scientific Publication. (2007). *Programa Información para la Investigación. Fortaleciendo esfuerzos en países en desarrollo para la producción, difusión y acceso a información científica*. Oxford, UK: INASP.

INTERNATIONAL Network for the Availability of Scientific Publication. (2009). *Releasing the power of research (PERii)*. Oxford, UK: INASP.

MINISTERIO de Planificación del Desarrollo. Bibliotecas Virtuales de apoyo a la Investigación e Innovación. (2009). La Paz, Bolivia: Viceministerio de Ciencia y Tecnología.

REVISTAS electrónicas y recursos bibliográficos electrónicos: Sensibilización ante los recursos del Programa PERI y formación del formador. (2004). Santa Clara, Cuba: Universidad Central de Las Villas.

WALKER, J. (2011). Author AID. A brief history and update. INASP Newsletter, (44), pp. 1. <http://www.inasp.info/media/www/documents/INASP-Newsletter-44-w.pdf>.

Experiencias y reflexiones sobre la edición universitaria y el diseño gráfico

JOSÉ MÁRQUEZ

El diseño es el método de juntar la forma y el contenido.

El diseño es simple, por eso es tan complicado.

PAUL RAND (icono del diseño mundial)

DE LA PALABRA A LA IMAGEN

Dentro del oficio del diseño, las artes gráficas, se entienden como la acción de concebir y realizar comunicaciones visuales destinadas a transmitir mensajes específicos; y como tal el diseño editorial es una rama muy compleja, como transformar un borrador en papel muchas veces crudo y con suturas abiertas en algo que el lector pueda apreciar también estéticamente desde la portada a las ilustraciones interiores.

Muchas veces se entiende por diseñador gráfico a alguien que solo realiza tarjetas de presentación o retoca una fotografía, pero ya afortunadamente se está tomando más en cuenta su aporte dentro de las publicaciones, no solamente en lograr que estas se vean “bonitas” sino que logren su cometido final, al cliente que esté paseando por una librería le llame la atención

esa portada y finalmente adquiriera el libro ya sea por curiosidad o por fidelidad al autor o al género de la obra en sí.

El prolífico diseñador Chino Wucius Wong nos dice en su obra insigne *Fundamentos del diseño* lo siguiente “Un buen diseño es la mejor expresión visual de la esencia de “algo”, ya sea conformado, fabricado, distribuido, usado y relacionado con su ambiente. Su creación debe ser no solo estética sino también funcional, mientras refleja el gusto de su época”.

Dentro de mi formación profesional consta una licenciatura en publicidad y marketing, así como numerosos seminarios y cursos para estar al día en las últimas tendencias visuales de comunicación, elegí el diseño gráfico como carrera en base a necesidades creativas urgentes, más del lado del arte que del mercadeo de productos, me especializo en creación de imagen institucional y mis primeros pasos en este ámbito fueron con la renovación total de los artes y diseños que representaban a la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, luego de varios años finalmente llegué a la Editorial Mar Abierto y se abrió un inmenso abanico de posibilidades creativas y retos nuevos.

Textos en estado crudo llegaban a mis manos, solo letras que debía interpretar, convertirlas de estado lírico a visual, tiempo limitado y ciertas herramientas para lograrlo de forma efectiva, una tarea que supone tiempo y dedicación para lograr el efecto deseado.

IMAGEN INSTITUCIONAL

Dentro de una organización tanto pública como privada es primordial que quienes sirvan en la misma perciban fuerza, fortaleza, unión, confianza y otras virtudes que nos hagan sentir que estamos en buenas manos, mi colaboración en estos años



José Márquez compartiendo su experiencia como diseñador gráfico.



El público conociendo el proceso de creación de portadas y logotipos desde el trabajo del diseño gráfico editorial.

tanto para la ULEAM como para la editorial Mar Abierto ha sido desarrollar y potenciar logotipos, slogans así como línea gráfica completa, manuales de marca, etc.

El reto que tenía fue lograr cambiar paradigmas de cómo nuevos conceptos podían ayudar a mejorar y darle fuerza a estas "marcas", y aunque esta palabra se la use más en el ámbito comercial de la publicidad y marketing, no olvidemos que toda institución, cualquiera sea su target de servicios, no deja de convertirse en eso mismo para lograr recordación en las personas y que sigan usando sus productos o prestaciones.

Como ejemplo tenemos el logo de la REUPDE y del DEPU.

LA PORTADA: EL ROSTRO DE UN LIBRO

¿Cuántas veces hemos comprado un libro solamente porque nos llamó la atención la portada?, quizás más de lo que queramos admitir, pero en cierta forma tiene mucho que ver esa combinación de colores, tipografía, ilustraciones y fotografía que puede contener y nos atrae, nos llama, nos invita a abrir sus páginas y absorber sus letras.

Así mismo ni el diseño de más alta calidad y profesionalismo salva a un mal libro del fracaso comercial y de la crítica, pero ese no es mi campo, he aquí las pautas que uso para realizar diseños en portadas literarias:

- **CHARLAS CON EL AUTOR:** muchas veces se cuenta con la fortuna (o infortunio dependiendo del caso) de la presencia del creador de la obra a ser publicada, para que nos explique en sus palabras de qué trata la misma y guiarnos hacia la dirección que va la creación.

- **EL BORRADOR:** del libro en su forma más cruda, no conviene basarse solo en el título para concebir qué dirección se desea

para empezar el proceso creativo, leer este texto nos dará una idea más precisa de (entre muchas, muchas escenas importantes) qué sería lo más apropiado para estar en la portada.

- **CONCEBIR LA IDEA:** una vez que tenemos claro en papel y lápiz exactamente hacia donde dirigiremos nuestras ideas, empezamos con la producción de la misma, dependiendo de lo que se pueda contar a la mano, se puede ir desde crear una ilustración, escenas abstractas, desde lo minimalista a lo ostentoso, cuidando que sea un arte limpio y claro, hasta ir a locaciones remotas para obtener esa fotografía gloriosa que hará que la tapa del libro salte del cartón.

- **USAR LAS HERRAMIENTAS:** el software nos puede ayudar mucho a darle vida a esa idea, usando programas de retoque fotográfico, vectores, diagramación, uso de elementos 3d o 2d y un correcto uso de las tipografías y colores pueden lograr algo muy pulido y profesional.

- **LA DECISIÓN:** Una vez que se tienen algunas propuestas, estas se ponen a consideración del autor, editores, el director, siempre y cuando uno tenga plena conciencia de que cada elemento de nuestros diseños tiene su razón de estar ahí, y fueron colocados y ordenados en base a criterios profesionales, así mismo saber explicar bien nuestra idea. Ahí tendremos a nuestra propuesta ganadora y estamos listos para el gran final.

- **ENCERAR Y PULIR:** ya tenemos un diseño que destacó sobre los demás y llamó la atención de todos, es hora de darle sus toques finales, retocar las fotografías, balancear los colores, pruebas de impresión, revisar texto por posibles errores gramaticales, revisión de formato, tamaño y aplicarles varios filtros para lograr ese impacto que tanto buscamos, listo, nuestra portada va directo a la imprenta.

SOBRE LAS COLECCIONES

Como todo producto o servicio, en nuestro caso son los libros, contamos con un amplio catálogo de colecciones que cubren temas varios como la narrativa, poesía, educación, medicina, docencia, filosofía, y otras. Pero estas no tenían una línea gráfica propia, por esta razón se comenzó a crear colores, tipografía, modelos e ilustraciones para las mismas.

Esto es de suma importancia al momento de presentar un catálogo ordenado y con fuerza estética para que nuestras publicaciones tengan una identidad propia.

Estos son ejemplos de cómo hemos aplicado el diseño en nuestros recientes trabajos

NUEVAS MARCAS

Dentro de nuestra labor siempre llegan nuevos retos, los cuales motivan a combatir la apatía y enviarle más impulsos eléctricos a nuestro cerebro, en este caso fue crear en muy corto (cortísimo) plazo, logotipos e isotipos para bautizar a las nuevas adiciones de nuestro abanico literario, cada uno de ellos supuso tormentas de ideas en el equipo y guías para poder llevarlo a cabo.

Es mi criterio personal que para un diseñador, la creación de logotipos es una tarea tan provocativa y apasionante como muchas veces frustrante y agotadora, en este caso afortunadamente en la Editorial Mar Abierto las ideas fluyen generosamente gracias al arduo trabajo diario y la excelente combinación de talentos con que contamos.



José Márquez demostró, mediante su conferencia, el nivel de profesionalismo con el que cuenta editorial Mar Abierto.

GRATIFICACIÓN

Mi recomendación a quienes les interese ingresar a este mundo del diseño editorial es que el conocimiento del software o programas adecuados es importante pero no tanto como saber interpretar lo que se está leyendo, tener fundamentos sobre:

- Balance
- Ritmo
- Proporción
- Unidad
- Equilibrio
- Dominancia de los objetos

Además nunca está de más saber de publicidad y marketing, después de todo no solamente se está creando arte, nuestro objetivo es que la gente compre ese libro.

Creo que para todo aquel que se dedique al diseño gráfico o las artes visuales no hay nada más grato que poder trabajar en algo que le guste y se sienta como pez en el agua, contar con un equipo funcional a manera de engranajes bien aceitados que hagan nuestra labor más fácil, así la camaradería es muy importante para esto.

Finalmente, aprender a darle el valor que merece esta profesión, la cual en la actualidad es subestimada tanto profesional como académicamente, a veces en nuestro mismo medio o institución.

Recuerden que el diseño está en todos lados, debemos aprender a observar en vez de solo mirar.

Cómo sobrevivir al trabajo editorial

ALEXIS CUZME

Una editorial, vista desde afuera, puede ser el lugar más *extraordinario y alucinante* en el que muchos lectores, escritores, comunicadores (y sin duda otros profesionales) quisieran trabajar. Ser testigo de las obras desde su condición de inéditas, pasando por el proceso editorial correspondiente hasta su publicación y promoción. Conocer a los autores de reconocimiento nacional, estar en contacto con los nuevos valores literarios y académicos que van emergiendo. Todo, visto desde afuera, es ese paraíso que se busca con afán.

Pero lo que muchos desconocen es que más allá del reconocimiento en los créditos de cada obra, hay un complejo y dedicado trabajo, uno que demanda esfuerzo y sacrificio, uno que exige al límite, uno que no tolera errores en demasía, uno que persigue hasta después de las horas laborales.

EL ASISTENTE EDITORIAL PUEDE CON TODO

Dentro de una editorial, del proceso que se dedica a cada libro, de las actividades programadas, el asistente es ese profesional que todo lo puede, está en su naturaleza, y si no lo puede,

debería poder. Su función está en desarrollar las disposiciones del editor, de constatar que todo el proceso relacionado al libro llegue a su término sin contratiempos.

EL DIAGRAMADOR, UN PERDEDOR A TIEMPO COMPLETO

Dentro de la cadena de edición de un libro está el rol de diagramador, uno de los más importantes porque es quien trabaja con el contenido de la obra, y desde esta perspectiva la responsabilidad es mayor porque está en juego no solo el nombre del autor, sino el de la editorial. Una página incompleta, oraciones, párrafos, cuadros estadísticos ausentes, pueden significar un mal trabajo.

Sin embargo, la verdadera labor del diagramador es entender a cada uno de los distintos y siempre especiales autores. En esto consiste su naturaleza de perdedor, de hacedor y deshacedor de cuanto diagrama. De repetir una y las veces necesarias el trabajo que logra un final después de muchos intentos fallidos.

Y es un perdedor porque su situación está condicionada a las decisiones de un autor. Entonces las oraciones, párrafos y páginas se borran, se cambian, se modifican y cuando cree que debió dedicarse a otra profesión, finalmente se aprueba.

DEL AUTOR Y SUS OBSESIONES

No hay autor que no sea obsesivo con su trabajo. Existe desde el reiterativo (aquel de corrección constante) hasta el silencioso (que espera casi el final del proceso de edición para anunciar cambios). Todos ellos son el terror de un equipo editorial. Todos ellos han decidido publicar un libro, y desde este propósito todo es justificable.

Es cierto, también están los del otro bando, los cancheros,



Alexis Cuzme leyendo su conferencia.



El público atento a la lectura de Cuzme.

los autores que conocen los procesos y pasos a seguir dentro de una editorial, de las facilidades que hay que ofrecer a quienes se encuentran en la tarea de darle forma y vida a su libro, los que han entendido que las mayúsculas, negrillas y subrayados en exceso no aportan al texto. Estos autores son el sueño de un equipo editorial, pero no solo de sueños vive un equipo editorial.

DEL DERECHO AUTORAL, ISBN E ISSN

Ya no queda duda: libro que no posea su respectivo registro en la Cámara del libro de cada país es un libro que no existe dentro de los registros nacionales de producción. Puesto que el ISBN y su respectivo código de barra no solo ayudan a una debida y masiva comercialización, sino que pone al autor dentro del mapa de autores de cada país, lo visibiliza, lo vuelve "escritor" dentro de los parámetros y las estadísticas.

Lo mismo ocurre con el registro en el Instituto de Propiedad Intelectual (IEPI). Si se trata de un autor que se respeta y respeta su creación registrará su trabajo, inédito, por publicarse o publicado. Todo en función de ser parte de un banco nacional de datos concerniente a la creación, tanto literaria como académica, tanto valorativa como descartable.

¿Y qué pasa con el ISSN? Lo mismo que con los registros anteriores. Las publicaciones periódicas necesitan un registro para su existencia oficial, para desligarse de su condición fantasmagórica, para regirse a parámetros de calidad. El que una revista exista sin este registro no la desmerece, pero la vuelve menos asequible a fines específicos como una indexación.

Para todos estos tres registros persiste el mito de lo imposible. Lo que es mentira, porque tanto el autor-editor como el

autor que posee el respaldo de un sello editorial pueden acceder y beneficiarse.

REDENCIÓN

Una editorial, vista desde afuera, siempre será el lugar más *extraordinario* y *alucinante*, y aunque desde esta posición alarmista y levemente exagerada se asegure lo contrario, la verdad es que estar adentro, siendo un filtro ante otros, muchos, descuidos de quienes publican por publicar, es una experiencia que pocos pueden llegar a disfrutar.

Quien haya dicho que los masoquistas estaban en extinción se equivocaron, están ante uno. Uno que ama hacer libros, propios y ajenos, absorbentes y aburridos, complejos y ligeros. Uno, de la camada invisible, de cada editorial.

El rol protagónico del libro

MEDARDO MORA SOLÓRZANO

Dentro de los principios fundamentales que debe cumplir una Universidad de acuerdo a la Constitución Política vigente en nuestro país, se encuentra la producción de conocimiento, aquello le exige priorice toda vinculación a la investigación científica, tecnológica y en general toda actividad que tenga relación con la cultura, entendida esta como la que nos permite pensar y emitir opiniones o elaborar conceptos, que nos acerquen al conocimiento en todas las ramas del saber humano, aquella que nos hace notar que todo está interrelacionado, que interactúa, que el tejido social es complejo, amplio, heterogéneo, que hay que aprender a descubrirlo y conocerlo, es la cultura la que en definitiva nos aproxima a reflexionar sobre causas y efectos de los sucesos que acontecen.

Pero la producción de conocimiento no puede limitarse a la emisión de opiniones o a la expresión de ideas que ocasionalmente escuchamos o leemos, para que esas manifestaciones del saber humano tengan trascendencia y se conviertan en una verdadera contribución para un proceso de aprendizaje o para comprender a cabalidad el escenario social en el que transcurre nuestra vida, merecen ser contextualizadas y perennizadas en

forma escrita, cuando escribimos estamos obligados a ser precisos, a no cometer equívocos, evitar caer en la pernicioso situación de nuestros tiempos, donde proliferan artículos u opiniones carentes de ningún mensaje orientador e incluso de un sustento lógico, que se emiten con mucha superficialidad y son recogidos sobre todo por los medios de comunicación social sin ningún tipo de análisis previo, es lo que vuelve imperioso y pertinente el que se editen textos, que en nivel universitario deben tener un ineludible rigor tanto en su contenido, como en la forma de edición del mismo, ese hecho nos conduce a la ineludible necesidad de establecer una política editorial en la Universidad, que revise textos y los publique de acuerdo a normas y exigencias en las que debe cuidarse forzosamente lo relacionado con narración o redacción, para que el texto se constituya en una verdadera posibilidad de transmisión de conocimientos y no en un aliado de la confusión de nuestro peregrinaje vital.

Si procedemos en la forma anotada, debemos convenir que, escribir un buen texto o leer un buen libro, se convierten en una verdadera pasión para quienes al disfrutar de lo uno, o de lo otro, encuentran una especie de refugio contra los momentos adversos, un ambiente propicio para que lo caótico se racionalice, un espacio donde el instante se hace eterno, donde se aquietan las preocupaciones. Si valoramos esa posibilidad, la lectura de textos escritos por quienes manejan con solvencia el léxico castellano, nos permite soñar en lo extraordinario y embriagarnos de felicidad, nos transporta a vivir momentos gratos. Por ejemplo, la lectura de poemas nos invita a emocionarnos, a reírnos, e incluso a llorar, son justamente esas emociones las que rompen las barreras de la pasividad, es ahí que comprendo a Jorge Luis Borges, cito: “de los diversos instru-



Medardo Mora Solórzano, inaugurando el II Seminario Internacional de Editoriales Universitarias.

mentos inventados por el hombre, el más asombroso es el libro; todos los demás son extensiones de su cuerpo. Solo el libro es una extensión de la imaginación y la memoria”.

En efecto el libro es el medio a través del cual se revelan los secretos del oficio de contar, se hacen ficciones, nos alertan contra toda forma de opresión. Aquello explica el temor que siente el autoritario o déspota a las opiniones adversas que llega a temerlas tanto, que establece sistemas de censura para reprimirlas y vigilar con escrupulosa suspicacia a quienes tienen pensamiento libre.

La nobleza del libro es la que facilita llegar a conocer a los creadores de fábulas, a quienes son capaces de condimentar la historia con el ingrediente de la creatividad, a quienes nos hacen percibir que la fantasía es más rica que lo cotidiano, el buen libro nos hace notar y nos hace tomar conciencia, que no es verdad que entre los barrotes, o en la sumisión, cuando atamos nuestro pensamiento a lo que nos conviene, aunque aceptemos la ausencia de libertad, se vive más seguro y mejor, por todo ello el oficio de escritor termina ennobleciendo el espíritu y eclipsa fronteras y diferencias que pueden erigirse entre la ignorancia, las ideologías, las religiones e incluso de las estupideces, que en sabia y certera opinión de Albert Einstein, es lo que más libremente circula por el mundo.

Es la lectura del libro la que nos permite instruirnos y estar conscientes de las luchas libradas por la humanidad para defender la libertad, para estimular la tolerancia, para aprender a convivir y compartir, para saber de los derechos humanos, del respeto a la legalidad y al derecho ajeno, es esa lectura la que nos invita a vivir esa especie de oasis que es la buena literatura. Soñar con la posibilidad de alcanzar una vida perfecta es factible cuando la literatura la inventa y podemos merecerla, cuando

la escribimos o la leemos, es en esos momentos donde emerge la posibilidad de convertir a nuestras ilusiones en realidades, a comprender que con la práctica de principios y obrando sincera y lealmente, es factible llevar una vida digna y decente, lo demás son burbujas que se desvanecen con la contundencia de los hechos o cuando el tiempo destapa las pústulas de las acciones malsanas.

Escribir es una manera de vivir nos enseñó Flaubert, es la actividad que estimula el trabajo del cerebro, que alborota la inteligencia, es lo que nos obliga a escudriñar en el uso de palabras que se nos escurren cuando queremos decir algo, es lo que nos permite situar personajes, hechos y acontecimientos en su verdadera dimensión histórica, es lo que alimenta nuestras inquietudes para analizar y reflexionar sobre el pasado, el presente y el futuro, es lo que contribuye a encontrar medios para edificar una nueva historia, para evitar confundirnos en el laberinto en el que transitamos en nuestra vida, para reubicarnos y evitar caer en los desengaños y reveses que nos inflige la vida, para ello los cuentos, las fábulas, las leyendas, los poemas, se convierten en un baño refrescante que nos hace advertir que nuestra existencia no se limita a comer, dormir, trabajar, descansar. El libro nos hace adquirir conciencia plena y entender bien los placeres de la vida, que lo erótico es saludable, pero que no podemos reducirnos a vivir disfrutando de la vulgaridad de lo pornográfico.

Es el libro el que nos ha permitido conocer de la barbarie de la incomunicación de la agresión a la vida humana que significan las armas de destrucción masiva, es el que nos ayuda a orientarnos para no seguir viviendo una vida rústica y cerrada a la razón que imperó en las tribus, es este mundo internacionalizado el que nos hace meditar sobre la inconveniencia de ser dependientes

de aparatos informáticos, que nos esclavizan e incomunican, rezagando las relaciones interpersonales, el libro es el que infunde en nuestro espíritu la inconformidad y la rebeldía como los grandes protagonistas de las hazañas que han contribuido a que vivamos en un escenario social menos violento, que sigue siendo un objetivo a alcanzar, admitiendo con Hobbes que el hombre es el lobo del hombre, por eso en nuestra vida siempre habitará una historia inconclusa que hay que construirla todos los días.

No nos queda duda, el libro ha sido y es un compañero que siempre estuvo nutriendo la vida de los seres humanos, los propios libros son los que nos cuentan sobre sus antecesores orígenes que se remontan a las primeras manifestaciones pictóricas de nuestros antepasados, creando de esa manera símbolos cargados de significados mágicos, que nos mostraban animales, cacerías y otras escenas cotidianas, que caracterizaron el entorno natural del hombre antiguo, esos son los primeros documentos impresos de los que se tiene memoria, posteriormente surge la escritura a mano en grandes pergaminos, que fueron custodiados en algunas bibliotecas como las de Alejandría o Bizancio, de tal manera que se convertían en una actividad costosa y distante para quienes querían instruirse, es la imprenta la que inicia una expansión bibliográfica y con ello la posibilidad de la lectura, del pensamiento crítico, racional, creativo, facilitando el acceso a la información, así van surgiendo periódicos, revistas, el internet, entre otros, sin que todo eso haya quitado la condición de eterno compañero del hombre culto al libro, cuya perdurabilidad no puede ser minimizada y más bien auspiciada, como el más completo testimonio del que puede servirse la historia de la humanidad. Es por ello que los libros en forma de rollos, de papiros o pergaminos, fueron reemplazados por el



Editores invitados y autoridades de la ULEAM.



Editores, docentes y estudiantes universitarios.

codex, un libro conformado de páginas y una espina, similar a los libros que se empastan o utilizan actualmente, por todo lo expresado debemos ser exigentes en la edición de opiniones que merezcan ser contextualizadas y publicadas como libro.

Nuestra Universidad Laica "Eloy Alfaro" de Manabí, afortunadamente cuenta con su Departamento de Edición y Publicaciones, dirigido por un acreditado escritor y conocedor de su oficio, el Lic. Ubaldo Gil Flores, quien ha logrado impulsar un ambicioso proyecto editorial y publicado algunos libros, que no solo han enriquecido la producción bibliográfica de la Universidad, sino que sin temor a equívocos, constituye un trascendente aporte a la producción de conocimientos en nuestro país, y de manera singular, de incuantificable beneficio a quienes conforman o habitan en la jurisdicción de nuestras acciones, que es nuestra provincia de Manabí.

Quiero agradecer y felicitar la Pontificia Universidad Católica del Ecuador por su permanente apoyo a la política editorial de los centros de educación superior, nos sentimos honrados de estar en sus claustros y poder ser copartícipes de esta nueva Feria de libros, que en fin de cuentas nos hacen sentir más académicos, más universitarios. Seguir anhelando una mejor patria, que una, a través de objetivos nacionales, nuestra rica diversidad étnico-cultural y geográfica, estos eventos nos estimulan y motivan a seguir creyendo que más importante es la calidad humana que la calidad de bienes que pretendamos atesorar, hay que admitirlo como reza el mensaje bíblico, al que tiene mucho nada le sobra y al que tiene poco nada le falta, solo el conocimiento nos hace iguales y en eso el libro tiene y tendrá cualquiera sean las circunstancias, un rol protagónico.

El libro en la sociedad del conocimiento

GUIDO VÁSCONEZ GONZÁLEZ

ACLARACIÓN PREVIA

No soy un especialista en el tema, en estas circunstancias la justificación de mi ponencia se sustentaría en la originalidad de una visión de un no especialista –una mirada desde el usuario– sobre el tema del libro en el mundo actual. Sin embargo, para evitar la exposición de meras ideas de sentido común he procedido a informarme para compartir algunas disquisiciones desde lo que podría considerarse un “sentido común informado”¹.

En cuanto a la opción metodológica para la exposición, he escogido la de encuadrar el análisis en el marco de cinco macro-tendencias del siglo XXI.

Ya entrando en el tema, hablar sobre el libro en la sociedad del conocimiento es hablar sobre el futuro del libro y por ende, el de los editores y librerías. Este es al momento un tema polémico

¹ Han sido de gran ayuda en este propósito las infaltables consultas en internet, pero sobre todo las ideas de Joaquín Rodríguez en “Edición 2.0. Los futuros del libro”, Editorial Melusina, 2007; y, Manuel Gil y Francisco Javier Jiménez en “El nuevo paradigma del sector del libro”, Trama editorial, 2008.

y en pleno fragor del debate entre dos posiciones: la de los tecnófilos que no dan muchas opciones al libro –al menos, como hoy lo concebimos- y la de los tecnófobos que sostienen que el libro no tendrá reemplazo y su vigencia perdurará por mucho tiempo; los primeros, desde mediados de la década de los noventa ya sentenciaron la pronta desaparición del libro de papel; no obstante, se han cumplido quince años del veredicto y el libro todavía goza de buena salud.

I. PROGRESIVO ACELERAMIENTO DEL DESARROLLO HUMANO

Este fenómeno, conocido también como hiperaceleración del cambio es, a mi parecer, una de las características básicas del presente siglo. En palabras sencillas esto significa que para observar cambios sociales profundos en el siglo XIX había que esperar 100 años; en el siglo XX bastaba con el transcurso de 50. En el siglo XXI será suficiente 30 años.

Esta situación produce, entre otros, dos efectos: el de la biodegradabilidad de la ciencia –según Ander EGG- las verdades o paradigmas científicos tienen poco tiempo de vigencia y pronto son reemplazados o superados por otros; y, el de la incertidumbre. Por tanto, si el pronóstico de hace 15 años sobre el libro no se ha cumplido, nadie podría asegurar lo que sucederá luego de 20 años.

En muchos casos estos cambios acelerados hacen que la realidad se anticipe a la ficción.

II. REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA

Tiene que ver con la aplicación de la ciencia y con la velocidad con la que se imponen las tecnologías. Al respecto, cabe anotar que en el siglo XIX pasaban unos 40 años entre un descu-

brimiento de laboratorio científico y su aplicación ingenieril, hoy es cuestión de meses y en ciertas áreas basta con semanas.

En el caso del libro, en un primer momento, las nuevas tecnologías fueron y, siguen siendo empleadas como herramientas en el proceso de edición impresa, para tareas como la escritura, la corrección o la ilustración.

Posteriormente, las nuevas tecnologías se convirtieron no en una herramienta, sino en un medio de difusión en sí mismas, con la aparición de las ediciones en formato digital (CD-ROM), y sobre todo de Internet que permitió recibir cualquier clase de contenido en cualquier lugar y en cualquier momento.

Esta etapa produjo innovaciones como la aparición del hipertexto que permitió que el libro rompa sus límites físicos; la digitalización de las grandes bibliotecas mundiales y, la constitución de editoriales enteramente digitales. En esta etapa la tradicional y centenaria Enciclopedia Británica se editó en DVD, incorporando la riqueza del hipertexto.

La edición digital de contenidos científicos en la web constituye una verdadera revolución editorial, que está transformando radicalmente los modelos y procedimientos editoriales.

La instauración de la WEB 2.0 ha dotado a internet con un marcado sesgo relacional; la nueva internet tiene que ver más con participar en comunidades y participar en forma activa. Hoy lo que prima es la interconectividad, y la sensación de pertenencia a comunidades. Los blogs están alcanzando un amplio protagonismo como transmisores de opinión; son los verdaderos agitadores culturales del momento.

La Web 2.0 permite que cualquier persona digitalmente alfabetizada y con acceso a los medios y redes necesarios, puedan generar, difundir y consumir contenidos escritos o audiovisua-

les. Es el más grande agente de difusión sobre la tierra. La comunicación digital está permanentemente disponible, no se agota, no se descataloga, forma permanentemente parte del acervo de conocimientos de la humanidad.

Una vez que un contenido se digitaliza y, por tanto, es liberado de su peso físico, se convierte en una suerte de fluido transportable, fragmentable, recombinable; susceptible de ser editado en cualquier clase de soporte; de recorrer la red a velocidades inigualables y ser simultáneamente difundido a cientos o miles de potenciales receptores.

La tinta digital, en su asociación con un nuevo soporte digital, realiza el milagro que el papel no sea ya el contenedor de una sola escritura, registrada de una vez para siempre en la página y que la tinta no sea ya una estampación imborrable.

La red, permite elaborar enciclopedias gigantescas y anónimas como la Wikipedia lo que ha dado lugar a lo que se conoce como "wikinomía": una nueva forma de innovación y de creación de riqueza basada en el compartir el conocimiento. Las experiencias de MySpace, YouTube, Linux y Wikipedia, así como toda la blogosfera, representan ejemplos actuales de colaboración masiva.

La información, producto de esta revolución, es inabarcable. En 2010 la cantidad de los contenidos digitales generados por los usuarios de la red supera con creces a la editada por todos los libros escritos hasta hoy.

Por todo esto se sostiene que Internet no es un fenómeno tecnológico, ni siquiera mediático; sino, un fenómeno social.

EL LIBRO ELECTRÓNICO

El libro electrónico –el potencial sucedáneo del libro tradi-



Guido Vásquez, editor de Educación Superior del sello Alma Mater.

de EDITORIALES
UNIVERSITARIAS Manta - Manabí - Ecuador
Enero 2012



Jóvenes de protocolo junto a algunos de los editores participantes.

cional- dio sus primeros pasos en 1999 y a partir de esa fecha busca permanentemente mejorar la autonomía, la portabilidad y la facilidad para la lectura. Siendo así, puede generar una experiencia lectora más rica, al integrar sonidos, imágenes y enlaces hipertextuales que rompan con la experiencia de la lectura lineal del libro de papel.

La conectividad sin cables permitirá al usuario comprar y descargar un libro o capturar la última edición de su periódico esté donde esté y en cualquier momento que lo necesite. Suele decirse que una de las grandes diferencias entre los libros tradicionales y los digitales, alimentados por fuentes de energía externas es que los primeros no pueden ser apagados. En las nuevas versiones de libros electrónicos, la batería tendrá autonomía suficiente para leer miles de páginas. El libro electrónico con capacidad de almacenamiento ilimitada, gran autonomía y conexiones sin cables, representan una de las realizaciones más avanzadas de la lectura digital. Aunque todavía siguen en pie temores sobre sus efectos en la salud humana.

III. GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA

Esta macrotendencia prefigura la posibilidad de operar en mercados planetarios y ha supuesto una homogeneización de patrones culturales y de hábitos de consumo.

Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, se empezó a gestar una sociedad consumista. Hoy se ha profundizado, basada en la intensidad y aumento del volumen del deseo con metas a corto plazo. Las claves de esta sociedad consumista son: la insatisfacción constante; la cultura del exceso y del instante; el desarrollo de una cultura hedonista "bajo la ley de la variedad, del cambio acelerado y de la fantasía espectáculo" (Gil y Jiménez)

nez, 2008), que configura una sociedad de la novelaría. Lo novedoso se ha elevado por encima de lo perdurable.

Aparición del prosumidor. Consiste en que los consumidores también son productores o prosumidores, en tanto que colaboran en el diseño, la creación y la producción de los productos que pretenden adquirir. El consumidor realmente coopera para innovar y producir los productos que consume.

Economía "longtail". Se relaciona con la famosa teoría de Pareto del 80/20. Si hasta ahora, para el productor lo razonable era orientar su volumen de negocio hasta encontrar ese 20 % de los clientes o de los productos que viabilizaban su empresa, autores contemporáneos recomiendan que donde se debe comenzar a desarrollar estrategias de negocio es en ese 80 % de clientes o productos anteriormente invisibilizados.

TENDENCIAS DEL MERCADO EN EL CAMPO DEL LIBRO

Surgimiento de nuevos modelos de negocio. Los bestsellers internacionales han marcado tendencias sociales de consumo a nivel planetario. Otro elemento que inyecta vitalidad al sector es el libro de bolsillo. Los libros más vendidos son estos y los de consumo obligado como los libros de texto.

Hay una centralización de compras en las cadenas de librería y en los grandes centros comerciales. En busca de hacer crecer su mercado, la industria del libro busca alianzas con las telecomunicaciones, la televisión por cable y demás medios de comunicación, y hasta la industria del cine y de los videojuegos. Un eficiente medio de visibilidad, para los editores, todavía poco utilizado en los países en desarrollo, es el canal de venta por internet, que cuenta ya con más del 15 % del mercado en los Estados Unidos.

La introducción intensiva y extensiva de nuevas tecnologías informacionales conlleva una merma del libro en papel como soporte cultural central o protagonista en exclusiva. En la medida que se dispone del contenido en un soporte líquido se puede comenzar a empaquetarlo en diferentes soportes y formatos. El cliente elegirá el soporte. Lo que implica que elegido el soporte digital se lo podrá tener de forma inmediata.

Cabe que en un futuro no demasiado lejano, máquinas de impresión digital puedan imprimir un ejemplar al mismo precio que mil unidades tiradas en las antiguas máquinas de offset, con lo que las librerías podrían poseer máquinas de impresión digital en sus propias dependencias, para imprimir y encuadernar a pedido.

Otro factor de enorme incidencia en la comercialización y uso del libro tiene que ver con los Cambios en las prácticas de consumo del ocio cultural. El libro tiene hoy un gran nivel de competencia en la captación del ocio. Una de las claves de este nuevo entorno es, como ya se dijo, el uso generalizado de internet, los materiales audiovisuales, las redes sociales, Etc.

CONTRATENDENCIA

En el medievo la autoría de los derechos correspondientes no existían, y la personalidad del autor era desconocida. El autor, en tanto que ente jurídico y ser independiente cuyos derechos morales e intelectuales soberanos son reconocidos legalmente, es una figura que viene de la revolución francesa. En la era pre-digital, en la que el contenido y el continente formaban un objeto indisoluble, la ley del copyright y las liquidaciones a los autores por las ventas producidas imperaban sin discusión; hoy, en la era digital, donde la disociación de contenido y soporte es

plena, cuando un contenido se convierte en algo fluido, susceptible de ser transmitido, y donde aparecen o reaparecen modalidades de creación colectiva, de cesión altruista de permisos para la difusión de contenidos, deberán convivir en armonía diversas clases de derechos y reconocimientos, sin los extremismos empobrecedores del copyright (Rodríguez, 2007).

El movimiento open source, u open acces, movimiento por el libre acceso al conocimiento, que la edición 2.0 promueve, se basa en buena medida, en la construcción de una inteligencia colectiva gracias al uso de la red. El modo de producción digital de los contenidos y la posibilidad que la red ofrece de generar de forma solidaria, cooperativa otros nuevos, distintos, fruto de la agregación anónima o de la unión de distintos fragmentos, supone una modalidad de creación distinta que hace factible licenciar los contenidos para que sean manipulados, distribuidos y disfrutados de manera gratuita.

Actualmente empieza a verse posible que todos aquellos resultados de investigaciones que hayan sido financiados con fondos públicos administrados por instituciones pasen a formar parte de un repositorio online gratuito del que los investigadores puedan abastecerse; protegido legalmente bajo licencia "Science Commons", una de las nuevas modalidades legales de reexplotación y difusión de contenidos en la web, amparadas por la aceptación de los propios autores. Estos modelos actuales de licencia de contenidos, como efecto positivo, están arrojando cifras de acceso masivo a las publicaciones científicas y a los resultados de las investigaciones.

En todo caso, al iniciar la segunda década del siglo XXI, se hace necesario encontrar un punto de equilibrio entre los derechos inalienables a la compensación de los esfuerzos indi-

viduales y el libre disfrute de los beneficios del conocimiento por la humanidad.

IV. CAMBIOS DEMOGRÁFICOS

En general, la humanidad cada vez envejece más, y especialmente en los países desarrollados o centrales el segmento de población jubilada se expande año a año; mas, a pesar de gozar de mucho tiempo libre, este estrato poblacional dispone de una renta muy limitada; de tal manera que su acceso al ocio y a la cultura está determinado por su renta. Diagnóstico que se agrava con la observación estadística que el índice de lectura desciende conforme aumenta la edad.

Especial mención merecen los baby-boomers (nacidos entre 1946 y 1970), quienes constituyen la generación que ha tenido en el libro casi su único medio de acceso al conocimiento y al ocio cultural. Compradores compulsivos de libros, han sostenido el crecimiento de la industria editorial. Esta es una generación que empieza a despedirse.

Por otra parte, la mujer contribuyó enormemente al desarrollo del mercado del libro, pues desarrolló sus hábitos de consumo de libros, por su acceso masivo al trabajo y a la cultura en el transcurso del siglo XX.

Las nuevas generaciones leen, pero en otros formatos y soportes como las redes sociales, YouTube, Etc. El libro no tiene para ellos el valor simbólico-funcional que ha tenido para las generaciones anteriores: su exposición a la adquisición de información y conocimiento es radicalmente diferente. En estas generaciones el libro ha perdido claramente el protagonismo exclusivo en la transmisión del conocimiento y de la información (Gil y Jiménez, 2008). Internet se está convirtiendo en

el principal medio de comunicación y acceso al conocimiento de las generaciones de menos de 30 años (a 2010).

V. PERSISTENCIA DE LA INEQUIDAD

La competencia lectora de los hijos está en función del capital económico, cultural y escolar previo de los padres. Los hijos de padres con un capital cultural y económico superior suelen ser de estadísticamente fieles lectores. Por el contrario en las sociedades en desarrollo el considerable porcentaje de población que vive en pobreza extrema y, peor aún, los analfabetos absolutos y funcionales, obviamente no leen. El libro y la lectura para ellos no es más que una posibilidad o un artículo suntuario.

Pese a su baja difusión el libro de papel en las sociedades en desarrollo ha ayudado y está ayudando a luchar contra el analfabetismo y a apoyar a la educación formal. Ante la avalancha tecnológica que amenaza con dejar obsoleto al libro de papel surge la interrogante pedagógica de si será posible en un futuro cercano proceder a alfabetizar directamente con medios electrónicos, con lo que se eliminaría de un solo golpe dos tipos de analfabetismo: el de la lectoescritura y el digital. Aunque, todavía es esta una interrogante utópica, pues si los pobres no tienen para comprar libros mucho menos está en sus posibilidades adquirir computadoras o afiliarse a internet.

Curiosamente el libro tradicional encuentra un punto en contra en el paradigma ecológico, defendido por los países en desarrollo, proveedores de materia prima; de acuerdo al cual se recomienda evitar el uso del papel.

PARA CONCLUIR

La idea tradicional del libro ha cambiado: existen varios ti-

pos de libros y de contenidos acogidos en diversos soportes a los que podemos denominar libros. Es muy posible que el debate sobre el futuro del libro tenga que plantearse, no como el de una unidad inseparable, sino como el de destinos y futuros paralelos en función del tipo de contenidos que se comuniquen, las ventajas que se obtengan trasmitiéndolos de una o de otra forma y el tipo de público al que vaya dirigido (Rodríguez, 2007).

El libro no es solo un producto de mercado sino un bien cultural. Es decir, por un lado es una mercancía y por otro es algo más, una inversión cultural y un sustrato educativo. La doble condición que ostenta el libro, en tanto que valor cultural y objeto de consumo, por un lado enriquece y por otro dificulta su tratamiento y análisis.

El libro sigue siendo un excelente medio para hacer circular las ideas, pero ya no es el único vehículo de conocimiento y de transmisión de ideas. En su acepción tradicional, es un objeto de consumo que debe competir en un entorno con numerosas formas de ocio; lucha en la actualidad con numerosos competidores, sobre todo en el área del campo audiovisual. La convivencia de formatos y soportes, será inevitable; pero el acceso de las nuevas generaciones al mercado marcará una tendencia hacia lo multimedial, dejando al libro tradicional como un objeto de lujo y de características minoritarias. Esto no supone la desaparición del libro en su acepción tradicional, pero sí podría propiciar un reposicionamiento de su valor simbólico-funcional.

Diversos estudios y encuestas indican que en materia de lectura de libros los lectores aun prefieren el formato en papel. No obstante, los libros electrónicos evolucionan constantemente y van adquiriendo protagonismo en el mercado, sobre todo el europeo y estadounidense.

Es evidente que la combinación de las nuevas tecnologías con el proceso editorial ha conllevado grandes avances. Sin embargo, también existen peligros y problemas: por ejemplo, muchas de las ediciones que circulan por Internet son poco fiables: no describen sus fuentes, ni sus criterios, contienen erratas, o son meras reproducciones de ediciones antiguas de baja calidad.

Cuanto más información se genera, cuantos más hexabytes se produce, más necesarias se hacen las herramientas que extractan y simplifican la lectura. No todo lo que se produce ofrece una calidad contrastada, o es digno de atención y en ocasiones ni siquiera fidedigno, de manera que los filtros seguirán siendo necesarios para distinguir o diferenciar entre lo extraordinario y lo insignificante. Esa destilación podría seguir siendo labor de los editores, aunque la misma edición digital está introduciendo filtros de información a través de motores de búsqueda y de programas especializados como el google académico.

APOLOGÍA DEL LIBRO DE PAPEL

Existen muchas razones por las que cabe creer que los libros en papel sobrevivirán.

Incluso en la era digital, los consumidores todavía son reticentes a leer en sus ordenadores portátiles o en sus teléfonos móviles.

No todas las tecnologías desaparecen cuando surge una nueva. En los años 90 se expusieron los primeros augurios sobre la desaparición de los libros que serían sustituidos por las tecnologías digitales. Pero eso no ha ocurrido. Por otra parte, las nuevas tecnologías no siempre sustituyen a las antiguas. La radio, es un ejemplo, sobrevivió a la introducción de la televisión.

Para la lectura seguida y larga no se ha inventado aún una tecnología más amigable que la del libro de papel. La relación cálida y táctil con el objeto libro marca, respecto a la relación fría con el objeto pantalla, una dicotomía similar a la que se da en el mundo del arte entre la pintura en la que queda físicamente registrada la mano del artista, y la fotografía en la que esta huella física ha desaparecido.

La lectura seguida del libro ofrece una invitación a la concentración que puede contraponerse a la gran dispersión a la que anima el universo digital con sus interconexiones. Permite una lectura sosegada que, a veces, la dinámica de funcionamiento "en tiempo real" de los blogs nos impide ejercer. El seguimiento de los enlaces hipertextuales puede abocar a una lectura caótica, que puede desorientar más que enriquecer.

Los libros en papel son un lugar privilegiado de la memoria; posee unos límites físicos dentro de los cuales la memoria queda fijada, lo que le da una personalidad tipográfica, estructural única.

El libro pervivirá, porque existen hábitos perceptivos de pensamiento y racionalización muy arraigados en nosotros, que difícilmente serán erradicados en unos pocos años. Al menos nuestra generación y la que nos sucede todavía acostumbrada al uso del papel y al análisis y la reflexión utilizarán este soporte.

Lo más probable será la convivencia de los soportes y los futuros paralelos de los libros: uno de papel, tradicional, más adecuado para lecturas de textos que se bastan a sí mismos; otro, el digital, más adecuado para textos que se relacionan gustosamente con otros para crecer en sentido y pertinencia.

Nuevos escenarios de los libros universitarios en Iberoamérica

FLAVIA GOULART GARCÍA ROSA

ESCENARIO ASOCIATIVO

En el inicio de los años de 1980, acompañé el surgimiento del movimiento que congregó las editoriales universitarias brasileñas en busca de soluciones a problemas comunes. Este movimiento comenzó en la región Nordeste del país, -región que no posee tradición de una industria editorial activa, como las regiones Sur y Sudeste del Brasil- con el objetivo de reflejar el papel de las editoriales en el contexto universitario, así como el de buscar la mejora de la calidad de lo publicado, y crear un sistema para amplificar la distribución de la producción de las editoriales universitarias. Consecutivamente dicho movimiento se extendió por todo el país, aumentando más y más editoriales universitarias. Todas estas reflexiones y movimientos repercutirían en la creación en 1987, de la Asociación Brasileña de Editoriales Universitarias (ABEU) que aglutinó las editoriales vinculadas a las universidades brasileñas y que tenían como objetivo la diseminación de la producción científica de las instituciones.

De hecho, en estos casi 25 años de movimiento asociativo en el Brasil, la ABEU, que congrega hoy en día cerca de 102 editoriales universitarias, desempeña un papel importante en el ámbito de la publicación universitaria brasileña. El intercambio de informaciones, las asociaciones entre las editoriales para coediciones, contribuyendo a extender la distribución de lo que se produce, bien como proyectos integrados o como la participación en eventos científicos, Bienales y Ferias de Libros, capacitación técnica del conjunto de funcionarios, demuestra que unidos es posible “hacer suceder!”.

Poco a poco, varios países de Iberoamérica también pasarían a organizar sus editoriales universitarias a través de asociaciones que a su vez, también entrarían en diálogo entre sí. El 26 de agosto de 1987 se fundó en Lima – Perú, la Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe (EULAC), cuyo objetivo principal es el de integrar y fortalecer las diferentes instituciones universitarias de América Latina y Caribe, además de fomentar y promover diversas actividades relacionadas con la producción, publicación, distribución y expansión de la circulación de sus líneas editoriales y con ello promocionar cada vez más la cooperación institucional.

Tenemos, sin embargo, nuestras diversidades culturales, lingüísticas, además de la distancia física, y de las múltiples estructuras educativas universitarias, distintas realidades socio-económicas, como es posible demostrar a través del Índice de Desarrollo Humano (IDH), que clasifica a los países miembros de las Naciones Unidas (ONU), de acuerdo a las estadísticas realizadas a partir de tres datos:

- Los datos sobre la esperanza de vida al nacer;
- Educación – acceso al conocimiento como los años pro-



Flavia García Rosa, mientras ofrece su conferencia.



Los docentes de la ULEAM aprovechando las conferencias magistrales de los editores universitarios.

medios de estudio y años previstos de escolarización;

- PIB (PPC) per cápita (como indicador de nivel de vida) recaudados a nivel nacional.

De los 169 países auditados en el 2010, se destacan con un alto índice de desarrollo los siguientes países de América Latina: Chile (45°), Argentina (46°), Uruguay (52°), Panamá (54 °), México (56 °), Trinidad y Tobago (59°), Costa Rica (62°), Perú (63°), Brasil (70 °), Venezuela (75°), Ecuador (77°). Se observa que existe una similitud de problemas entre estos países, observada por la posición que ocupan dentro del ranking.

Son los puntos convergentes que facilitarán y promoverán el intercambio de ideas, fomentando el movimiento asociativo, en un momento en que el nuevo escenario mundial dominado por la globalización puede ser representado por las tecnologías de la información y comunicación que permiten una "reducción de las distancias" así como la propagación de la información.

Las asociaciones de editoriales universitarias ocupan un lugar importante en el escenario nacional de cada país, como protagonistas activos que se encuentran presentes en encuentros de elaboración y modernización de las políticas públicas relacionadas con el libro, actuando en igualdad de condiciones con las principales representaciones asociativas, y compartiendo espacios y acciones en las esferas gubernamentales.

La misión social de dichas editoriales se relaciona con el saber y la difusión de la producción científica. La presencia de una editorial dentro de una estructura institucional, por un lado, permite que la institución goce de cierto status, si la misma está bien acreditada; por otro lado, limita la posible libertad que tendría, en comparación con otras empresas dedicadas a la edición de libros con un enfoque meramente comercial. Otro

factor importante es la visibilidad adquirida a través de la publicación de libros que reflejen las investigaciones realizadas por los profesores, investigadores y estudiantes de las instituciones de educación superior, con obras que contribuyen al debate de cada universidad y/o a llevar adelante al debate hacia la sociedad en su conjunto, en las distintas áreas de conocimiento.

DESAFÍOS A PARTIR DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN

Los avances tecnológicos y el movimiento mundial de acceso abierto posibilitaron cambios en el flujo de la comunicación científica. Las editoriales universitarias tienen que adaptarse y mantenerse al día con estos cambios en el flujo y el soporte que dan lugar a nuevos modelos de negocio. El lector escogerá* qué soporte él desea leer como el contenido de un libro. La relación entre el papel y lo electrónico es algo sumamente posible, sin embargo, para la gran mayoría de la población, principalmente de América Latina los 'lectores portátiles' (*e-readers*) continúan teniendo un precio excesivo. De acuerdo con Silva y Bufren,

[...]El libro electrónico presenta ventajas relativas sobre el impreso, en el contexto brasileño, al igual que en otros países periféricos, su uso llega a una capa restringida de la sociedad. Además del precio, existe otro factor restrictivo al acceso, que plantea la necesidad de importación del hardware.

*La idea de la frase está, en cierta medida, contradiciendo con lo que se dice en la frase siguiente. Si el precio es prohibitivo, entonces no se puede elegir. Creo que el costo es solo un factor que limita la velocidad del cambio. Opino que muy pronto tendremos un comercio bien fuerte de ebooks compitiendo con los libros impresos.

Los nuevos soportes de lectura son un tema de gran complejidad, pues incluyen en su análisis el comportamiento del lector, una vez que, realizando un cambio en su práctica de lectura, que no se limita a la lectura lineal, el lector ahora es libre de usar los links y las imágenes de diferentes formas, donde la lectura no necesita obedecer una secuencia. El hipertexto e hiperlinks, hallados en el contenido ofrecido en el internet, representan nuevos desafíos para el lector: pueden ser una fuente de contenido que enriquecerán sus saberes, o bien pueden llevar al lector a perderse en un “mar de informaciones”. Para Silva y Bufren

La transmisión electrónica significa una especie de revolución en la lectura, con ventajas específicas para el lector. Se amplifican las posibilidades a su alcance frente al texto electrónico: se puede catalogarlo, anotarlo, copiarlo, moverlo, recomponerlo, e incluso, convertirse en co-autor. Se puede construir, conjuntos textuales originales, cuya existencia, organización y apariencia solamente dependen de quien la lee.

Las tecnologías de la información y comunicación, posibilitan que el acceso y uso de la información ocurran en un contexto diferente y distante de donde fue producido. Los emisores originales realizan la interlocución con varios sujetos al mismo tiempo. No es posible controlar lo que está disponible e ingresar todo aquello que pueda contribuir para que los receptores avancen con nuevos conocimientos. Es necesario que los receptores ejecuten una selección, verifiquen la legitimidad de los contenidos y por tanto, es necesario adquirir competencias. Para Marcovitch, al reflexionar sobre el contexto de las universidades “[el] gran desafío que tenemos que enfrentar será el de preparar nuestros marcos de referencia para lidiar con la canti-



Panel foro con los editores universitarios.



dad de informaciones y saber seleccionar lo que necesitamos dentro de la extraordinaria disponibilidad existente”.

Segundo Targino

[...] el proceso evaluativo es básico cuando de la diferenciación entre lo que es científico o no, y si siéndolo, el usuario requiere, ahora, entrenamiento que le permita explorar la riqueza de posibilidades de los medios electrónicos de forma racional, responsable y ágil.

La disponibilidad de contenidos a través de internet, incluye también, cuestiones como software libre o el open source, archivos abiertos (interoperabilidad global), y acceso abierto (extensa difusión de los resultados de la investigación). Permite que investigadores y científicos utilicen de forma efectiva tecnologías básicas de web blogs, foros de discusión, portales, alterando el sistema de comunicación de la ciencia.

En el ámbito de las universidades la implementación de Repositorios Institucionales (RI) –sistema de información digital abierto que tiene como fin, almacenar, preservar, divulgar y posibilitar el acceso a la producción científica, cultural y artística de la Institución– ha contribuido a extender la visión de las instituciones a través de su producción. En el caso de las editoriales como la de la Universidad Federal de Bahía, que en su proyecto piloto de RI, dejó disponible los libros publicados por medio de la autorización de sus autores con la adopción de un nuevo modelo de contrato de derecho de autor, en donde existe una expansión de ventas en función del alcance de las redes y de la posibilidad de acceso en todo el mundo, y a pesar de la barrera lingüística, son muchos los países de lengua portuguesa

con un gran número de población deseosa de información y nuevos saberes. Este proyecto piloto tuvo el respaldo del Consejo editorial de la UFBA que estableció lo siguiente:

Proyecto Piloto – Política de almacenamiento para la editorial de la UFBA

- El Consejo editorial de la Editorial de la UFBA será soberano en las decisiones relativas al archivamiento de los contenidos producidos por la Editorial;

- Todo y cualquier contenido, ya publicado, para estar disponible deberá tener el consentimiento del autor(es) u organizador(es), mediante la firma de un acuerdo. Los autores con contenidos a ser publicados, en el acto de la firma del contrato, autorizarán su disponibilidad, obligatoriamente;

- Los libros agotados, después del análisis del Consejo editorial, estarán disponibles íntegramente;

- Las Colecciones MANUALES y SALA DE AULA además de otras que surjan teniendo como objetivo dar soporte a las materias de grado y posgrado estarán disponibles íntegramente, independientemente de la fecha de lanzamiento;

- Las obras definidas por el Consejo editorial, a partir del análisis del parecer, que se destinan a un público muy seleccionado, estarán disponibles solo en el RI;

- Las nuevas obras, exceptuando las colecciones definidas anteriormente, estarán archivadas en el RI después de seis meses del lanzamiento, salvo en los casos en que editoriales y/o contratos recomienden la obligatoriedad de acceso libre.

Actualmente están disponibles en acceso abierto para la descarga, cerca de 170 libros de la Editorial de la UFBA (EDUFBA)

en un catálogo con 700 obras publicadas, lo que consideramos aún un número bajo.

Por el momento, buscamos a través del apoyo financiero de la Pro-Dirección de Investigación, Creación e Innovación de la UFBA, capacitar a los diseñadores del sector de publicación de la EDUFBA, a los nuevos formatos electrónicos compatibles, así como los diferentes *e-readers*, pues hasta entonces el formato utilizado ha sido únicamente el de PDF.

Otra experiencia importante es la de La Fundación Editorial de la Unesp (FEU), en asociación con la Pro-Dirección de Posgrados (PROPG) de la Universidad Estatal Paulista (UNESP), donde se lanzó en 2009 un programa de publicación de libros digitales, en las áreas de Ciencias Humanísticas, Ciencias Sociales y Aplicadas, y Lingüísticas, Letras y Artes. Con el patrocinio de dicho Programa, obras seleccionadas por Consejos de Programas de Posgraduación de la Unesp son editadas con el Sello Cultura Académica de la FEU –Colección de Publicaciones Digitales de la PROPG. Las primeras 44 obras de esa Colección ya están disponibles en el sitio web <http://www.culturaacademica.com.br> y pueden ser descargadas por los internautas sin costo alguno.

CONCLUSIÓN

El fortalecimiento en el ámbito científico en los países, está estrechamente ligado a la reproducción de repositorios y al uso de las tecnologías de información y comunicación con el fin de posibilitar el acceso a los resultados de las investigaciones, sean estas científicas, artísticas o culturales. En el caso de esta última modalidad, surge la posibilidad de que al menos los países Iberoamericanos, se relacionen y comprendan la multiculturali-

dad, reconociendo que el desarrollo cultural es tan importante como el desarrollo científico.

El sustento del intercambio entre las asociaciones representativas de las editoriales universitarias, el intercambio permanente de informaciones, la posibilidad de capacitación del personal entre los países, la coedición, incluyendo las diferencias lingüísticas son modos de superar de las dificultades y limitaciones vividas por instituciones co-hermanas de la América Latina y el Caribe.

Traducido del portugués por Simone Gil Mondavi

Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector*

RICHARD URIBE, MARÍA ELVIRA CHARRIA,
LENIN MONAK, PAOLA ROA, ALFONSO
CASTELLANOS Y JULIANA BARRERO

LEER Y ESCRIBIR

Son prácticas sociales que permiten a las personas “habitar” las dimensiones simbólicas de la lectura y la escritura. Quien practica es el lector, lo que practica es el leer, que sucede dentro de la dimensión de la lectura. Las personas pueden leer y escribir desde perspectivas productivas o reproductivas, transformativas o sustentadoras de un cierto orden de cosas (ÁLVAREZ, D. 2006).

LA LECTURA Y LA ESCRITURA

La siguiente definición de Álvarez nos remite a considerar la lectura del texto escrito como un proceso que desde su esencia, nos habla del texto escrito y de otros tipos de textos:

[...] la lectura y la escritura son dimensiones simbólicas, dentro de las cuales las personas interactúan con un texto (en cualquiera de sus modalidades o conformaciones: oral, escrita, audiovisual o multimedial) para producir significado, en un contexto sociocultural, político e histórico preciso.

En específico, se entiende la lectura como un proceso cognitivo, semiológico, cultural, social e histórico de carácter complejo e interactivo entre el mensaje expuesto en el texto (que no solo es el escrito) y el conocimiento, las expectativas y los propósitos del lector, en contextos sociales, culturales, políticos e históricos determinados (Álvarez, D. 2006).

Sin embargo, para este estudio nos referiremos estrictamente a las prácticas de lectura que hacen los lectores con los diversos tipos de textos escritos, sin calificarlos.

COMPORTAMIENTO LECTOR

El comportamiento lector es la expresión social de la forma en que una persona representa y practica la lectura en el contexto de la cultura escrita que lo acoge (Álvarez, D. 2006).

El presente estudio está definido por las prácticas de lectura, las formas cómo los sujetos las construyen y las significaciones que estas tienen para el lector. Por ello, acá están involucrados todos los aspectos de la actitud o la disposición a actuar ante la lectura, el entorno, los ámbitos, la vida, el gusto, el lugar, los temas, los géneros y demás aspectos que caracterizan esta práctica cultural.

El comportamiento lector representa las intrincadas relaciones que se construyen en el modo de ser o actuar del lector; es decir, la relación del carácter del lector con las ocasiones para

leer, que se manifiestan en las prácticas de lectura. En consecuencia, la significativa representación de la lectura en la vida de los sujetos explica ciertas características del comportamiento lector, como su disposición a la lectura, sus inclinaciones, intereses, sentimientos, valoraciones y demás actitudes que se adoptan frente al texto escrito.

El comportamiento lector involucra la dimensión afectiva (entorno del texto), la dimensión cognitiva (competencia), y la práctica (frecuencia, diversidad, etc.). Aunque el comportamiento lector es, en un alto grado, regularizado por el lector (sus gustos, intereses, etc.), es también impuesto por las prácticas socioculturales o, por lo menos, impulsado por el contexto social. El comportamiento lector determina la fuerza motivadora de las prácticas de lectura, el interés, las actitudes, las acciones objetivas, la predisposición, etc. En gran parte está influenciado por la cultura, los contextos socioeconómicos y por las competencias lectoras.

Por otra parte, si bien la exploración y medición del comportamiento lector de un país contribuye a comprender cómo se materializan las políticas y esfuerzos de los gobiernos, este debe complementarse con los análisis de los distintos tipos de oferta de materiales escritos. Esto significa que conocer los niveles disponibles de oferta de libros y material de lectura impresa o digital, añade valor al análisis del comportamiento lector: crecimiento o decrecimiento de los mercados; aumento o disminución en las dotaciones de libros y otros materiales en bibliotecas públicas y escolares; oferta de ordenadores disponibles, y grado de conectividad con internet.

¿QUIÉN ES LECTOR?

A efectos de este estudio se da el estatus de lector a todo sujeto que declare leer cualquier tipo de material escrito. No se trata de calificar las prácticas y representaciones de lectura, sino de entenderlas y conocerlas, así como los contextos donde ocurren. Explorará, entonces, posibles prácticas lectoras en soportes impresos en papel u otro material, así como en soporte electrónico.

CARACTERIZACIÓN Y PERFIL DEL ENCUESTADO

El objetivo de este módulo es captar las características sociodemográficas y económicas del encuestado, para determinar el perfil de la población por edad, género y distribución geográfica.

Esta sección contiene cinco bloques con preguntas que captan la identificación del hogar, los datos de la vivienda, los datos del hogar, el registro de personas y la caracterización del encuestado, a través de las variables de región, ciudad, total de hogares de la vivienda, total de personas por hogar, tipo de vivienda, los bienes y servicios en uso por el hogar, género, grado de escolaridad, edad, ingresos del hogar y categoría ocupación.

Dicha información resulta de gran utilidad para conocer las características demográficas, sociales y económicas de quien responde la encuesta y su hogar. Tales aspectos se cruzan con cada una de las preguntas de la encuesta sobre el comportamiento lector, con la idea de determinar los distintos perfiles de lectores y su relación con las condiciones sociodemográficas y económicas de la población. De esta manera, es posible superar las limitaciones que representa la formulación de políticas, a partir de los comportamientos promedio de la población. Situa-

ción que resulta poco adecuada si se considera que en la mayoría de los países iberoamericanos se trata de poblaciones altamente diferenciadas con perfiles muy diversos, en cuanto a comportamientos lectores, precisamente en función de estas características sociodemográficas y económicas.

El módulo permite agrupar los perfiles lectores y caracterizarlos de acuerdo con particularidades de edad, sexo, escolaridad, ocupación, ingreso y tipo de localidad. Se puede decir que a partir de esta segmentación de población es posible establecer políticas públicas de lectura, dirigidas a segmentos específicos, así como establecer prioridades de atención y diseñar instrumentos más precisos, a través de las escuelas, universidades, bibliotecas, etc., según el segmento de población que se esté buscando atender.

La descripción de la población objetiva de la investigación son los residentes en el territorio nacional y la unidad de observación son las viviendas, los hogares y las personas. El método de recolección propuesto es dirigirlo a informantes directos de acuerdo con el número de personas que componen cada hogar. En los casos de los informantes de entre cinco y doce años de edad, estos pueden estar acompañados de un informante idóneo del hogar, que pueda responder correctamente las preguntas.

TIPO Y FRECUENCIA DE LECTURA

El objetivo de este módulo es la construcción de indicadores básicos sobre la frecuencia lectora de distintos tipos de textos escritos, las preferencias de lectura, la variación de la lectura en relación con otras épocas y las prácticas lectoras durante la infancia.

La encuesta se propone medir el comportamiento lector, to-

mando en consideración una diversidad de soportes del texto escrito. Así, esta sección permite captar la frecuencia con la que el encuestado lee libros, periódicos, revistas y textos en soportes físicos (impresos en papel) o en soportes digitales, medida a partir de seis rangos: diariamente, alguna vez a la semana, alguna vez al mes, alguna vez al trimestre, casi nunca y nunca.

Esta cuantificación por rangos permite una mayor precisión y menos subjetividad que el uso de términos como frecuentemente, ocasionalmente, habitualmente, etc., que implican una apreciación personal del encuestado; lo que también se busca al preguntar por el número de horas promedio que se le dedica a la lectura de cada uno de estos materiales y soportes.

El módulo permite identificar las preferencias lectoras, cuando se pregunta sobre la frecuencia con la que se leen distintos tipos de libros, periódicos y revistas y los lugares dónde se lee. Teniendo en cuenta que la región se caracteriza por su diversidad lingüística, se consideró necesario preguntar sobre el(los) idioma(s) en que se lee. Además se pregunta por la frecuencia con que el encuestado le lee a otras personas.

La cantidad de preguntas incluidas en este módulo está orientada a evitar que la medición del comportamiento lector se centre en un número demasiado reducido de indicadores que no reflejen la riqueza y variedad de las posibles prácticas lectoras; por ejemplo, se reconoce la importancia del indicador de número de libros leídos en soporte físico (impresos en papel), pero además se tiene en cuenta el número de libros leídos en soporte digital, al igual que la lectura y género de revistas, diarios y periódicos. El módulo –y la encuesta en su conjunto– están concebidas para evitar que la medición del comportamiento lector y la discusión sobre este se concentre en una sola cifra, por más importante o representativa que pueda ser.

Al entender que el comportamiento lector cambia –que no siempre se lee con la misma intensidad, o el mismo tipo de materiales, ni por los mismos motivos– es posible detectar esos cambios, que son importantes para investigar el comportamiento lector. Por eso, la encuesta permite identificar las prácticas lectoras cuando se levante la información.

Además es necesario aplicarla periódicamente, para identificar tendencias y variaciones; razón por la que se incorporaron algunas preguntas que hacen posible formarse una idea sobre cómo ha variado la lectura durante el tiempo y sobre las prácticas lectoras de la infancia.

Esto último resulta de gran utilidad para identificar el papel que juegan distintos agentes como los padres, abuelos y maestros, entre otros, en la determinación del comportamiento lector. Es importante también tener en cuenta en qué medida la presencia de ciertas condiciones, como la práctica de lectura a los niños y la posesión de libros durante la infancia, inciden en la formación posterior del comportamiento lector.

MOTIVOS PARA LEER, RAZONES

POR LAS QUE NO SE LEE Y LIMITACIONES PARA LEER

El objetivo de este módulo es indagar sobre los motivos por los que se lee, las razones por las que no se lee o no se hace con más frecuencia y las limitaciones autopercibidas para este que-hacer.

Este módulo posibilita la identificación de los motivos por los cuales una persona se acerca a la palabra escrita y distinguir si se hace por razones de trabajo o escolares (diferenciando si se trata de libros de texto o no), por placer, religiosos o por actualización profesional.

También se pregunta por las razones que llevan a no leer o a no hacerlo con mayor frecuencia, incluyendo la falta de interés o gusto por la lectura, la falta de dinero, la falta de tiempo, etc. Se indaga también por las limitaciones que las personas encuentran para realizarlo; entre ellas figuran, leer despacio, no comprender todo lo que se lee, falta de concentración y problemas de la vista u otras limitaciones físicas.

USO DEL TIEMPO LIBRE

El objetivo de este bloque es conocer cómo se distribuye el tiempo libre de las personas entre la lectura y otras actividades de ocio.

El tiempo dedicado a la lectura compite con el que se destina a otras actividades. La encuesta cuenta con una pregunta sobre la intensidad de uso del tiempo libre. Esta se hace con la intención de comparar actividades relacionadas con la lectura, como leer e ir a bibliotecas y librerías, con algunas de otro tipo como ver televisión, escuchar música, ir al cine, descansar y salir con amigos.

ACCESO A LA LECTURA

El objetivo de este módulo es averiguar cuáles son los canales mediante los cuales se consiguen los diversos materiales de lectura.

Esta sección aborda los distintos canales de acceso a los textos escritos: comprados, fotocopiados, regalados, de la biblioteca del hogar, prestados por las bibliotecas y las escuelas, o por amigos y familiares, y mediante internet. Pregunta sobre la compra de libros y textos escolares, si fueron adquiridos por internet; así como sobre la compra y suscripción a revistas y los

gastos por estos conceptos, los motivos y lugares de compra y el número de libros que hay en casa.

En relación con las bibliotecas, que pueden jugar un papel central para facilitar el acceso a materiales escritos, se indaga por la frecuencia de asistencia a estas, el tipo de biblioteca visitada, el tipo de materiales consultados, de actividades realizadas y el acceso a través de la web a las bibliotecas.

Finalmente, se indaga sobre la frecuencia de acceso a internet y el tipo de actividades relacionadas con la lectura, realizadas en la red; leer revistas digitales, periódicos, libros, chatear, enviar correos electrónicos, etc.

PRÁCTICAS DE LECTURA

DE NIÑOS ENTRE CINCO Y DOCE AÑOS

El objetivo de este bloque es conocer el comportamiento lector de los niños de cinco a doce años, a partir de un número reducido de indicadores.

A diferencia de la mayor parte de las encuestas de comportamiento lector practicadas hasta ahora en la región, la metodología que se plantea en esta contiene un bloque que debe ser aplicado entre niños de cinco a doce años. Contiene ocho preguntas relacionadas con si al niño le gusta que le lean, quién le lee, si le gusta leer, con qué frecuencia lee por gusto, en qué medio lee, dónde le gusta leer, qué lee a través de internet y la razón principal por la cual no le gusta leer.

*Lectura, escritura y desarrollo en la sociedad de la información**

JESÚS MARTÍN-BARBERO Y GEMMA LLUCH

EN LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN EL LEER Y EL ESCRIBIR SE CONJUGAN EN PLURAL

Estar alfabetizado para seguir en el circuito escolar no garantiza el estar alfabetizado para la vida ciudadana. Y si la escuela no alfabetiza para la vida y el trabajo ¿para qué y para quién alfabetiza? Nadie se atreve a plantear abiertamente el grado de analfabetismo de los maestros y sus alumnos, la incapacidad para pasar de EL libro (en singular) a LOS libros (en plural)...., sin hablar de las redes informáticas. La pantalla iluminada y en posición vertical transforma la lectura en computadora en una lectura pública.

EMILIA FERREIRO

El lugar donde nos vemos obligados a pensar la relación entre la voz y el texto son las canciones. En la publicidad y en los medios modernos se integran imagen, texto y voz. Los

medios audiovisuales, con las revoluciones de la imagen y el sonido, restituyeron a nuestra vida de lectores una tradición de lectura en voz alta que muestra que nuestra memoria fija las cosas con más fuerza cuando lee con todos nuestros sentidos, con la imagen, el texto y la voz. Texto, imagen, color y sonido están conectados en los nuevos soportes tecnológicos.

ANNE-MARIE CHARTIER

Hay otro horizonte conceptual que delimita y enriquece esta investigación, el de la *sociedad de la información*: “Lo que está cambiando no es el tipo de actividades en las que participa la humanidad sino su capacidad tecnológica de utilizar como fuerza productiva lo que distingue a nuestra especie como rareza biológica, su capacidad de procesar símbolos” afirma M.Castells (1997: 58). Es decir, lo que la mutación tecnológica introduce en nuestras sociedades no es tanto una cantidad inusitada de nuevas máquinas sino un nuevo modo de relación entre los procesos simbólicos –que constituyen lo cultural– y las formas de producción y distribución de los bienes y servicios, ya que el nuevo modo de producir se halla inextricablemente asociado a un nuevo modo de comunicar. De ahí que sea el lugar de la cultura en la sociedad lo que cambia cuando la mediación tecnológica de la comunicación deja de ser meramente instrumental para espesarse y convertirse en estructural: la *tecnología* remite hoy no a unos aparatos sino a un ecosistema comunicativo, a un tercer entorno en el que nuevos modos de percepción y de lenguaje deslocalizan los saberes y emborronan las fronteras entre razón e imaginación, saber e información, naturaleza y artificio, arte y ciencia, saber experto y experiencia social. Pero frente a esa mutación la reacción mayoritaria de la escuela y la academia

nos sumergen en una oleada de fatalismo tecnológico y de pesimismo político y cultural.

Una reacción, que coloca a esas instituciones a la defensiva, está impidiendo comprender la envergadura de los cambios que atravesamos. Pues el denso entorno de información, que recubre e impregna todas las actividades del vivir social, entremezcla saberes muy distintos y formas muy diversas de aprender, lo que lo descentra por relación al sistema educativo que aún nos rige. Desde los monasterios medievales hasta las escuelas de hoy el saber ha conservado el doble carácter de estar a la vez espacialmente centralizado y socialmente personificado. De ahí que una transformación en los modos de circulación del saber, como la que estamos viviendo, es una de las más profundas transformaciones que puede sufrir una sociedad. Por ello es que sólo, disperso y fragmentado, puede el saber circular por fuera de los lugares sagrados que antes lo detentaban y de las figuras sociales que lo administraban. La escuela –de la primaria hasta la universidad– está dejando de ser el único lugar de legitimación del saber cuándo una multiplicidad de saberes circulan por otros canales, difusos y descentralizados. Saberes-mosaico los llamó A. Moles (1978) por estar hechos de fragmentos y secuencias no lineales más cercanas a la sensibilidad de los adolescentes y jóvenes. Ese sobre los que la antropóloga Margaret Mead afirmó:

Nacidos y criados antes de la revolución electrónica, la mayoría de nosotros no entiende lo que ésta significa. Los jóvenes de la nueva generación, en cambio, se asemejan a los miembros de la primera generación nacida en un país nuevo. Debemos aprender junto con los jóvenes la forma de dar los próximos pasos. Pero para proceder así debemos

reubicar el futuro. A juicio de los occidentales el futuro está delante de nosotros. A juicio de muchos pueblos de Oceanía el futuro reside atrás, no adelante. Para construir una cultura en la que el pasado sea útil y no coactivo, debemos ubicar el futuro entre nosotros, como algo que está aquí, listo para que lo ayudemos y protejamos antes de que nazca, porque de lo contrario sería demasiado tarde (Mead 1971).

Es la experiencia cultural de la juventud, su sensibilidad otra, la que, según M. Mead, no cabe en la secuencia lineal de la palabra impresa.

De otro lado, las *redes informáticas* transforman nuestra relación con el espacio y el territorio movilizándolo y procesando figuras y procesos que son a la vez de integración y de exclusión, de desterritorialización y relocalización, nicho en el que interactúan y se entremezclan lógicas y temporalidades tan diversas como las que entrelazan en el hipertexto las sonoridades del relato oral con las intertextualidades de la escritura y las intermedialidades del audiovisual. Una de las más claras señales de la hondura del cambio en las relaciones entre cultura, tecnología y comunicación, se halla en la reintegración cultural de la dimensión separada y minusvalorada por la racionalidad dominante en Occidente desde la invención de la escritura y el discurso lógico, esto es, la del mundo de los sonidos y las imágenes relegado al ámbito de las emociones y las pasiones. Al trabajar interactivamente con sonidos, imágenes y textos escritos, el hipertexto hibrida la densidad simbólica con la abstracción numérica haciendo reencontrarse las hasta ahora “opuestas” partes del cerebro.

LA ANCHA DIVERSIDAD DE LAS LECTURAS

Hay un doble sentido *del leer en plural*: primero, la diversidad de modos de leer implicada en la condición y situación de los textos en la pantalla de internet; segundo, la extensión de la lectura al ambiguo pero estratégico campo de las imágenes y los sonidos.

Nuestra comprensión del primer sentido en que la lectura se ha tornado plural tiene su apoyo básicamente en la investigación histórica y la reflexión contemporánea de uno de los más lúcidos historiadores del libro y la lectura, Roger Chartier. Y ello porque es justamente su profundo y ancho conocimiento histórico el que le ha permitido ver en el *descentramiento cultural que atraviesa el libro*, de un lado, algo completamente alejado del temor a “su muerte”, y de otro, afirmar que es el conjunto de las *prácticas de escritura* las que se hallan hondamente trastornadas y transformadas:

Las mutaciones de nuestro presente trastornan todo a la vez, los soportes de la escritura, la técnica de su reproducción y diseminación, y las maneras de leer. Tal simultaneidad es inédita en la historia de la humanidad (...) A pesar de las inercias de vocabulario con las que se busca domesticar la novedad, los fragmentos de textos que aparecen en la pantalla ya no son páginas sino composiciones singulares y efímeras. De ahí que en la pantalla la lectura sea discontinua, segmentada, ligada al fragmento y no a la totalidad (Chartier 2000).

Toda semejanza con lo que era *ojear* un libro saltando de una parte a otra no puede más que crear la ilusión de una tramposa continuidad, esa que impide asumir la discontinuidad que significan las diferencias de fondo.

La primera consiste en que, mientras el orden del discurso-libro se halla basado en la estrecha relación entre autoridad de saber y forma de publicación, en la pantalla todos los textos se parecen pues nos enfrentamos a una puesta en circulación indiscriminada de todo tipo de textos y géneros, la coexistencia de libros, revistas, periódicos con los nuevos géneros y formatos del blog y del chat, además de las redes como Facebook o Twitter. Estamos entre un des-orden que violenta la identidad de los textos remitiendo a nuevos modos de lectura, esto es, de comprensión y construcción de su significación.

La segunda diferencia tiene, paradójicamente, que ver con los modos mismos de asumir esos cambios: mientras las transformaciones introducidas por lo digital implican para unos la irreparable nostalgia por el maravilloso “mundodelibro”, y para otros la mutación tecnológica implica la abolición de la lectura y su sustitución por la “navegación textual” o el surfteo infinito. Pero ante lo que nos encontramos es algo mucho menos facilista y bastante más complejo: las formas tradicionales de leer –desde la lectura pública en voz alta hasta la “del individuo en su soledad”, que W. Benjamin asocia con la formación de la subjetividad moderna– perdurarán sedimentadas y entrelazadas a las nuevas. Pues lo más nuevo –la movilidad de la significación y la producción colectiva de textos– seguirá apelando a unas competencias culturales en las que la experiencia de lectura y escritura será tan importante como las habilidades y destrezas nuevas.

El segundo sentido que tiene hoy la diversidad de modos de leer halla su expresión más desafiadora también en la pantalla de internet, pues en ella no se trata de la mera copresencia entre escritos, imágenes y sonidos sino de una discursividad intermedial, y especialmente de la *interfase* entre texto/imagen.

Ha sido una larga tradición la que, desde la metáfora platónica de la caverna en la que las imágenes de sombra engañan a los hombres impidiéndoles ver la realidad, ha asociado la imagen al engaño o la magia, confinándola al campo del arte y asimilándola a instrumento de persuasión religiosa o ideológica. La escuela, por su parte, conserva aún una pertinaz desconfianza hacia la imagen, y ello se debe a su polisemia, la que durante mucho tiempo buscó controlar ya fuera subordinando la imagen al oficio de mera ilustración del texto escrito o acompañándola de un letrero que le indicara al alumno lo que dice la imagen. Pero, aun acosado por los cuatro costados, ese modelo escolar sigue aún vivo en unas pretendidamente “nuevas pedagogías” que aunque usan y abusan de las imágenes siguen negándose a aceptar ese otro modo de comunicar y de leer, que por ellas pasa. Pues de mero medio, la imagen ha pasado a adquirir un verdadero estatuto cognitivo al incorporarse al ecosistema informacional mediante su digitalización. Al hacer posible una nueva forma de interacción entre lo sensible y lo inteligible la digitalización da la primacía a lo sensorio/simbólico sobre lo sensorio motriz –el trabajo pasando de la fuerza muscular a la energía mental– y replanteando por completo las fronteras entre abstracción e imaginación, entre imagen y conocimiento.

Estamos ante la emergencia de *otra figura de razón* (Chartron 1994) que exige pensar la imagen desde su nueva configuración socio-técnica: la del computador que ya no es una máquina con la que se producen objetos sino un nuevo tipo de tecnicidad cuya materia prima son abstracciones y símbolos, que sustituye a la tradicional relación del cuerpo con la máquina dando lugar a una *aleación de cerebro e información*. El nuevo estatuto cognitivo de la imagen se produce a partir de su informatización, esto es,

de su inscripción en el orden de lo numerizable/digitalizable y mediante lo cual la investigación científica se abre a la intervención discursiva de la imagen. Hoy la experimentación científica es en buena medida *simulación* en el computador, con lo que las imágenes posibilitan y plasman la potencia interactiva entre lo visual, lo sonoro y lo táctil. La visibilidad informática de la imagen hace posible su mediación discursiva entre los flujos de la información y el poder virtual de la mente. La ciencia ya lee también las imágenes.

Ello ya había sido oteado hace bastante tiempo cuando se empezó a hablar del *pensamiento visual*. Pero confundido de un lado con la mentalidad mercantil del eslogan "una imagen vale más que mil palabras", y de otro con las identificaciones primarias y las manipulaciones publicitarias, el mundo de la imagen debió esperar que el psicoanálisis y la semiótica empezaran a leer las imágenes. Erwin Panofsky (1972) inicia el análisis *iconológico* dando el paso de la iconografía de los motivos o las alegorías, que representan las pinturas y las arquitecturas, a la comprensión de los esquemas mentales que organizan tanto la selección de los motivos como la composición de las formas pictóricas o arquitectónicas. Investigando *el orden visual* del Quattrocento, Pierre Francastel (1969) va más lejos: en lugar de una correspondencia de las formas con las cosas vistas, la pintura anticipa las estructuras del ver, pertenecientes a la vez al orden de la percepción y del pensamiento. Y Ernst Gombrich (1987) estudiará la configuración de la mirada que textualiza la imagen haciéndola legible desde la perspectiva psicológica de la *gestalt*. En estos últimos años J. Derrida ha introducido otra relación, la de la imagen con el espectro. ¿Y qué es un espectro?, a lo que responde: el *espectro* nombra ahora la relación entre lo que aparece y lo que desaparece en toda imagen:

El desarrollo de las tecnologías de telecomunicación abre hoy el espacio a una realidad espectral. Creo que estas nuevas tecnologías en lugar de alejar al fantasma, tal como cuando se piensa que la ciencia expulsa a la fantasía, al revés, abren el campo a una experiencia de espectralidad en la que la imagen ya no es visible ni invisible, pues todo ocurre a través de una experiencia de duelo, que siempre ligué a la espectralidad que encontramos en la huella, en lo desaparecido, la no-presencia. No hay sociedad que pueda comprenderse hoy sin esa espectralidad de las tecnologías de la imagen. Ni tampoco sin la referencia que ese espectro hace a los muertos, a las víctimas, a los desaparecidos que estructuran nuestro imaginario social (Derrida 1996).

En el caso de las sociedades latinoamericanas necesitamos introducir otro contexto de lectura: el que entraña el estratégico papel jugado por las imágenes en la larga *batalla cultural* de sus pueblos originarios con los conquistadores y especialmente con los misioneros, una batalla que llega hasta el hoy en la intrincada relación de aquellos imaginarios históricos con las actuales imágenes del cine y la televisión. “¿Cómo puede entenderse el descubrimiento, la conquista, la colonización y la independencia del Nuevo Mundo por fuera de la *guerra de imágenes* que todos esos procesos movilizaron?”, se pregunta Serge Gruzinski tomando como territorio del análisis la historia de México. Se trata de una batalla que desde la resistencia de los pueblos indígenas frente a Cortés hasta la guerrilla zapatista, pasando por la imagen didáctica franciscana y el barroco de la imagen milagrosa, llega hasta al manierismo heroico de la imaginaria libertadora y al didactismo barroco del muralismo. Una batalla que se continúa en la actual recuperación de los imaginarios populares por las ima-

ginerías electrónicas de la telenovela, cuyo éxito remite al cruce de arcaísmos y modernidades que enlaza las sensibilidades contemporáneas a:

...un *orden visual* en el que los simulacros y los eclecticismos acaban remitiendo a aquel dispositivo *barroco* cuyos nexos con la imagen religiosa anuncian el cuerpo electrónico ahora unido a sus prótesis tecnológicas: walkmans, videocasetas, teléfonos móviles, computadores (Gruzinski 1994: 204).

Al atribuir la crisis de la lectura de libros entre los jóvenes únicamente a la maligna seducción que ejercen las tecnologías de la imagen, la escuela se ahorra el tener que plantearse la profunda reorganización que atraviesa el mundo de los lenguajes y las escrituras; y la consiguiente transformación de los modos de leer que está dejando sin piso la obstinada identificación de la lectura con lo que atañe únicamente al libro y no a la pluralidad y heterogeneidad de textos, relatos y escrituras (orales, visuales, musicales, audiovisuales, digitales) que hoy circulan.

Impidiéndose interactuar con el mundo del saber imaginado en la multiplicidad de los medios, tecnologías de la información y comunicación, la escuela pervive anclada en una concepción premoderna de la *tecnología*, que no le permite mirarla sino como algo exterior a la cultura y desequilibradora de los contextos de vida y aprendizajes heredados. Concepción y actitud que lo que produce en los jóvenes es una brecha cada día más ancha entre la cultura audiovisual –ahora recargada por lo digital– y aquella desde la que enseñan sus maestros, lo que deja a los jóvenes inermes ante la atracción que ejercen las nuevas tecnologías e incapaces de apropiarse crítica y creadoramente de ellas. Pues en

su incapacidad de entender lo que ocurre en el mundo de las imágenes, como lo demuestra el que después dos siglos de inventada e incorporada, hace al menos 25 años a la vida de las mayorías, la escuela siga desconociendo por completo la cámara fotográfica como recurso expresivo.

Quizá sea oportuno recordar aquí que también el libro es un medio de comunicación y como tal no se define únicamente por la forma o la materialidad de su escritura sino por las modalidades de relación e intercambio que instaura, modalidades que conectan los cambios en el medio con las transformaciones generales en la sociedad y en las culturas. El descentramiento que sufre el libro en el mundo de hoy encuentra su sentido en una larga historia. Un proceso que hará del libro sucesiva, y también recurrentemente, modo de comunicación con la divinidad e instrumento de poder de las castas sacerdotales, reserva de saber y medio de enseñanza, expresión de la riqueza del príncipe y archivo de negocios, pliego de cordel e instrumento de incorporación social de las clases populares, modo de expansión y expresión de la desgarrada conciencia del individuo y registro del cálculo, industria cultural y *best-seller*.

Lo que a su vez implica la necesidad de mirarlo desde el otro lado del proceso: el de las múltiples formas de lectura colectiva: desde la disciplinadora lectura de los conventos y las cárceles hasta la relajada lectura de las veladas populares, en las que, según cuenta *El Quijote* “cuando es el tiempo de la siega se recojen durante las fiestas muchos segadores y siempre hay alguno que sabe leer, el cual coge alguno de estos libros (de caballería) en las manos y rodeémonos de él más de treinta y estámosle escuchando con tanto gusto que nos quita mil canas”; o la lectura que practicaban en el siglo XIX los anarquistas andaluces que

compraban el periódico aun sin saber leer para juntarse con otros correligionarios y buscar alguno que se lo leyera; y la lectura en voz alta que se hacía en las fábricas de tabaco en Cuba (Ortiz 1979) hasta bien entrado el siglo xx, en las que mientras los obreros y obreras torcían las hojas de tabaco se leían relatos políticamente edificantes y folletinescos, una práctica de lectura que está sin duda en la base de la afición y la sensibilidad que gestaron la radionovela cubana; hasta la lectura privada de la novela que introduce la modernidad.

¶ Pero si el libro, tal y como lo conocemos hoy, no es solo un punto de llegada de esa larga historia sino también el punto de partida de otra época, ello implica re-conocer la legibilidad de esas otras texturas que entretujan la escritura y la imagen en la *novela gráfica* tipo *Persépolis*, en la que el medio-comic adquiere estatus de una narrativa tan específica como la del cine y cada día más cercana al relato hipertextual. Como son legibles también las *texturas* del audiovisual, cada día más decisivas para el ejercicio ciudadano. Se trata de aprender a leer –descifrar y comprender– el noticiero y las literaturas de la televisión, y ello tanto en sus contenidos como en sus formas, tanto en el país que cabe y el no cabe en un noticiero como en los lenguajes y las estéticas audiovisuales. No se puede ejercer la ciudadanía sin aprender a procesar la información que construye la agenda cotidiana para la mayoría. Ser ciudadano exige saber distinguir entre un noticiero ventrílocuo –en el que habla “la voz de su amo” y la política se reduce a lo que hacen y dicen los políticos–, de otro noticiero en el que habla de algún modo el país desde su compleja diversidad y en el que la política es lo que hacen y sueñan los ciudadanos, tanto los individuos como las colectividades. Pero eso implica aprender a leerla multiplicidad de discursos que ar-

ticulan las imágenes diferenciando aquello de lo que se habla de lo que en realidad dicen a los televidentes.

Y aprender a leer las literaturas de la tv es aprender a apreciar tanto sus inercias narrativas y sus trampas ideológicas como las poéticas de la repetición serial y las experimentaciones estéticas. Claro está que estas nuevas formas de lectura sólo pueden tener cabida en una escuela que esté dispuesta a ligar la lectura a la escritura no instrumental sino expresiva y creativa. Qué tramoso y qué fácil echarle la culpa a la televisión y a internet de la apatía que los más jóvenes sienten hoy por los libros cuando la verdaderamente responsable es una sociedad y una escuela incapaz de hacer *gustar* la lectura y de insertar en ella nuevos y activos modos de relación con el mundo de la imagen.

LAS TRANSVERSALES TEXTURAS DE LO ESCRITO

*Es verdad que el mundo es lo que vemos
y sin embargo también lo es que necesitamos aprender a verlo.*

M. MERLEAU-PONTY

En el siglo XXI aprender a leer los textos audiovisuales es condición indispensable de la vigencia y el futuro de los libros, pues sólo si los libros nos ayudan a orientarnos en el mundo y el tráfico de las imágenes y los sonidos ellos seguirán haciendo parte de la experiencia y el derecho a participar crítica y creativamente en la comunicación ciudadana. Y es que si ya no se puede ver ni representar como antes tampoco se puede escribir ni leer como antes. Pero esos cambios no son reducibles ni a lo tecnológico ni a la lógica industrial y comercial, pues lo que en verdad está en juego son tanto las figuras y funciones de la memoria como del imaginario de la sociedad. Y ello se expresa en el

proceso mediante el cual la visualidad electrónica entra a formar parte constitutiva de la *visibilidad social y cultural*, “esa que es a la vez entorno tecnológico y nuevo imaginario capaz de hablar culturalmente –y no sólo de manipular técnicamente– de abrir nuevos espacios y tiempos para una nueva era de lo sensible” (Renaud 1990).

La escritura atraviesa hoy una situación, en cierto sentido, homóloga a la que viven la nación y la ciudad. La nación se halla atrapada entre el revaloración de lo local y regional –como espacios de memoria, identidad y toma de decisiones– y las dinámicas de una economía-mundo interconectada por los circuitos de internet. Y tensionada entre el doble movimiento de lo local y lo global la nación se ve exigida de redefinir su propia función y sus modos de relación tanto con el adentro fragmentado como con un “afuera” que globalizado replantea radicalmente el sentido de las fronteras. Así también la escritura se ve atrapada en nuestro países entre la fuerza local de una oralidad que es todavía modo de comunicación cotidiano, y organizador expresivo de unas particulares modalidades de relación social, y el poderoso movimiento de desterritorialización de las sensibilidades y los comportamientos impulsado por los medios audiovisuales y las tecnologías digitales que impregnan los modelos de narración, los modos de producción y difusión de textos.

Pero quizá la figura más densa de esas transformaciones sea la ciudad, ese *territorio* que aún conserva capacidades de movilizar sentimientos de pertenencia y arraigos locales, y que es a la vez ese espacio donde la gente inserta cada día más dimensiones de su vida a la red virtual, una red que paradójicamente, al mismo tiempo que nos conecta nos desancla. Nunca habíamos estados tan necesitados de leer las texturas de la ciudad, esa que

hoy se hace legible en la trama que anuda la más vieja forma de escritura, la del palimpsesto, a la más nueva, la del hipertexto. Se trata, claro está, de leer la ciudad no como un objeto sino como una escritura que se deshace y rehace día a día en muchos planos y con muy diferentes materiales. Y en la que participan tanto ingenieros y arquitectos como habitantes y ciudadanos. La ciudad se escribe aún hoy en el más antiguo y denso modo de escritura, el del *palimpsesto*: esa primera forma humana, quizá la más elemental, de escritura móvil, porque se inscribe ya no en una pared o una columna celebratoria sino en una tablilla de cera. Y resulta que cuando se escribía sólo en esas tablillas –como en nuestros viejos pizarrones escolares– había que borrar para volver a escribir, y entonces muchos fragmentos, pedazos de palabras o frases de las escrituras borradas, emergían borrosas entremezclándose con las palabras de la nueva escritura. Es *palimpsesto* ahora la escritura que se hace no sólo con lo que se escribe en el presente sino también con todos los residuos que resisten y operan desde la propia memoria del soporte y de su materialidad. Así está escrita la ciudad. Y de ahí la necesidad de leerla en la multiplicidad de sus capas tectónicas y la polifonía de sus lenguajes, en su fecundo caos y su desconcertante laberinto, transformando al palimpsesto urbano en el texto estratégico para leer las huellas, las trazas y los trazos del habitar y del sentir.

Si el palimpsesto representa el pasado que emerge en las entrelíneas con que se escribe el presente, el *hipertexto* representa la textualización de las aceleraciones del tiempo y las comprensiones del espacio, la ruptura con la secuencia lineal que *encadena unidireccionalmente* palabras, frases, capítulos, y la introducción a una textualidad-montaje, *descentrada, pluridireccional y transmedial*. En otras palabras, el hipertexto remite a una escri-

tura moldeada sobre la fragmentación y el flujo. Que a su vez remite a al sensorium colectivo ya explorado por W. Benjamin en las correlaciones de la experiencia del paseante en las avenidas de la ciudad moderna, con la del lenguaje del cine configurado por la aceleración de unas fragmentarias imágenes produciendo la sensación del movimiento y el montaje haciendo la sintaxis del relato.

Ya avanzado siglo xx el *zapping* –ese control remoto mediante el cual cada uno puede armarse su propia programación con fragmentos o “restos” de noticieros, telenovelas, deportes o concursos– hizo posible la experiencia del *flujo* televisivo. De modo que ya antes de que flujo designara a las redes digitales fue el flujo televisivo el que plasmó las gramáticas de construcción de los *nuevos relatos* (Sánchez Biosca 1995), adelgazamiento de la trama, acortamiento de las secuencias, prevalencia del ritmo sobre cualquier otro elemento, con la consiguiente pérdida de espesor de los personajes, y sofisticación de los efectos técnicos sobre el desarrollo mismo de la historia. Ver televisión, especialmente entre los más jóvenes, significó entonces armar una *narración* con un montón de microrrelatos que se gestan y se desplazan de unos medios a otros. El flujo televisivo inhibió a la gente en una lectura en la que se disuelve de cualquier frontera entre los géneros y los discursos: publicidad, información, ficción, *reality show*.

Lo que significa la entrada en internet es “el aire de familia que vincula la variedad de las pantallas que reúnen nuestras experiencias laborales, hogareñas y lúdicas” (Ferrer 1995: 155) atravesando y reconfigurando las relaciones, las experiencias de la calle, de la escuela y la familia. Y entonces la metáfora del *zappar* ilumina doblemente la escena social: las nuevas formas

de escribir en Facebook o en un blog no se agotan en la relación con la pantalla de internet ya que es también con pedazos, restos y desechos, que buena parte de la población organiza los cambuches en que habita, y teje el rebusque con que el sobrevive mezclando los saberes campesinos con los que aprende en la televisión y los que desarrolla en el uso del teléfono móvil. Y hay también una cierta y eficaz travesía que liga los modos de *navegar/surfear* por internet con las formas nómadas de habitar la ciudad: ya sean las del emigrante al que toca seguir indefinidamente emigrando dentro de la ciudad a medida que se van urbanizando las invasiones y valorizándose los terrenos; o las de la banda juvenil que periódicamente desplaza sus lugares de encuentro y transforma las escrituras de sus grafitis, con lo que deja de resultar extraño que un mismo *tipo de escritura transversal* enlace hoy en la pantalla digital el trabajo y el ocio, la información y la compra, la investigación y el juego.

Si la lectura y la escritura se pluralizan es para poder descifrar y contar, dar cuenta, de los cambios en la experiencia social y en la narratividad cultural que las tecnologías catalizan.

LOS OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN EN EXPERIENCIAS DE LECTURA

Es fundamental en toda investigación fijar los objetivos que se quieren conseguir; a partir de la investigación desarrollada, podemos plantear los objetivos siguientes.

Sobre las experiencias de lectoescrituras

Si se centra la investigación en la experiencia de lectoescrituras, en primer lugar, deberíamos analizar si su desarrollo cumple los requisitos para ser una actividad o una experiencia,

es decir, si tiene las condiciones mínimas para poder ser analizada. Si es así, el objetivo principal de la investigación sería:

1. Analizar la génesis y el seguimiento de prácticas de lectura concretas, para valorar los logros y formular indicadores que permitan su evaluación, considerando: los instrumentos, los destinatarios, los mediadores, los espacios, las acciones y el plan.

2. Analizar las razones que llevan a determinadas prácticas trascender la simple formación de lectores para estimular procesos tangibles de participación ciudadana y empoderamiento social en comunidades locales.

3. Clasificar y tipificar las experiencias de lectoescrituras pertinentes con base en un mapa de rasgos relacionados con sus dimensiones sociales, culturales y políticas.

4. Detectar y analizar, a partir de criterios objetivos y evaluables de prácticas de lectoescrituras modélicas caracterizadas:

— Por su innovación: saber analizar las prácticas novedosas desde nuevos paradigmas.

— Por ser incluyentes que llevan a cabo diferentes actores sociales, que sirvan como pauta para el diseño de indicadores de lectura como fenómeno cultural y forma de acceso a la sociedad de la información.

Sobre los destinatarios

Los objetivos de la investigación centrados en los destinatarios quieren conocer y analizar las motivaciones de las lectoescrituras de los participantes en una experiencia, es decir, por qué están ahí o qué quieren conseguir.

Se puede plantear objetivos descriptivos como:

- describir las relaciones generadas en torno a participación e inclusión,
- detallar los procesos de lectoescrituras desarrollados por la experiencia y los sujetos involucrados en ellos,
- pormenorizar los componentes centrales de articulación de proyecto, los corresponsales, los lectores y su contexto territorial.

O plantearse objetivos analíticos como:

- analizar los impactos y efectos de la experiencia en el grupo,
- analizar de qué manera la propuesta motiva la acción colectiva encaminada a la construcción de sujetos pensantes y creativos que actúan en comunidad y sociedad,
- analizar de qué manera una experiencia de lectoescrituras puede visibilizar y enfrentar lo que en las prácticas de lectura queda aún de exclusión social.

Los objetivos de acción

Los datos conseguidos durante la investigación permiten ampliar los objetivos propios con otros que tienen que ver con la acción, es decir, con lo que se hace y se puede hacer, y que son:

Objetivos de protocolos:

1. La creación de protocolos de actuación que sirvan para mediadores y gestores culturales en contextos diferentes.
2. La elaboración de un marco conceptual en donde se definan nociones pertinentes sobre lectoescrituras y desarrollo y las

relaciones específicas que mantienen a partir del análisis de las experiencias examinadas.

3. La elaboración de protocolos de evaluación capaces de detectar experiencias que puedan ser consideradas como “buenas prácticas” y de las que se puede obtener información sistematizada, logros concretos e indicadores que permitan la comparación de prácticas diferentes.

4. La elaboración de protocolos que permitan la adaptación de buenas prácticas de lectoescrituras a otros contextos.

Objetivos sobre experiencias:

1. El diseño de experiencias de lectoescrituras caracterizadas por:

a. Socialmente se transformen en un ejercicio de derecho a la palabra propia que exige ser escuchada.

b. Replicables de desarrollo social por medio de la lectoescrituras.

c. Sean capaces de crear un espacio de aprendizaje solidario y culturalmente abierto y tolerante.

d. Donde interactúen culturas diversas: oral, letrada, audiovisual, digital; de proyección escolar y social; lúdica y como participación política y de acción ciudadana.

2. El diseño de técnicas e instrumentos de medición para comprobar y explicitar cómo la lectura genera desarrollo a través de la creatividad social.

De una manera más global, los datos conseguidos durante la investigación permiten:

1. El diseño de experiencias que pongan en relación las lec-

toescrituras con el desarrollo, no como subordinación utilitarista sino como enriquecimiento de la experiencia al vincularla a las tres dimensiones básicas y estratégicas de la vida social cotidiana que son:

— *La inclusión social* de las personas y las colectividades ahora que el modelo económico global vigente se revela más y más excluyente con todos aquellos que no

le sean funcionales, y ello tanto en la educación como en la salud, en la vida laboral o en los más básicos derechos.

— *La participación ciudadana*, tanto de los individuos como de las colectividades, en todas las esferas o espacios en los que se toman decisiones que les conciernen, especialmente aquellos en los que la falta de participación ciudadana, o de la sociedad civil, resulta convirtiéndose en aval de la exclusión social y, por tanto, en un desprestigio creciente de la democracia.

— *La creatividad cultural* entendida, no como las actividades ligadas únicamente a las “expresiones” de lo que en Occidente se tiene por Arte sino a todas aquellas formas mediante las cuales las personas y comunidades acrecientan su propia vida cultural, ya sea celebrando o reinventando, recordando e innovando, resistiendo y recreando.

2. El diseño de experiencias que pongan en relación la lectoescrituras con sociedad de la información significan contar con otros dos criterios:

a. La transformación de la lectoescrituras en *espacio mediador* entre las diversas culturas que habitan hoy los

ciudadanos –orales, letradas, audiovisuales– de manera que aprender a leer y escribir ponga las bases para la práctica de una verdadera interculturalidad en la que el didactismo autoritario se vea convertido en performatividad ciudadana.

b. La *pluralización* efectiva del leer y el escribir, esto es su vinculación explícita a las nuevas sensibilidades de los adolescentes y jóvenes, y a los nuevos lenguajes y escrituras que, desde los medios audiovisuales y las tecnologías digitales, replantean hoy el significado de lo que teníamos por alfabetización y escritura.

Finalmente, la investigación debe ayudar a:

1. Formular líneas estratégicas de trabajo que permitan adelantar proyectos de formación de lectoescritores desde la perspectiva del desarrollo social en los diferentes espacios (bibliotecas, escuela, espacios no convencionales).

2. Diseñar indicadores cualitativos que relacionen los impactos de la lectura, en sus diferentes formatos y modalidades, sobre el desarrollo en sus diversos campos y dimensiones de la vida colectiva.

LOS DATOS

Los datos son para saber qué había antes de iniciar la experiencia y, después, para poder evaluar cómo avanza y finaliza; y a continuación, para diseñar nuevos objetivos y metas. Pero, desde una perspectiva más concreta, los datos deben construir un cierto mapa de la comunidad y extraer conocimiento para saber cómo funciona la

experiencia, dar cuenta de las relaciones sociales que se dan entre los participantes y de las relaciones discursivas que establece la comunidad, ofrecer información al mediador y a la propia comunidad del contexto comunicativo y social sobre el que se experimenta la experiencia. En este sentido los datos nos permiten desarrollar una evaluación que nos ayudará a establecer una situación diagnóstica, la cual puede ser comparable a futuro.

En todos los casos, es importante disponer de los datos de la comunidad en general en la que tiene lugar la experiencia y también de los sujetos que participan en ella para poder realizar los contrastes de resultados en cada fase de la investigación.

Los datos resultantes del análisis del funcionamiento de la experiencia tienen, entre otros, los objetivos de:

1. Analizar con los mediadores los aspectos que hay que reforzar.
2. Evaluar los aspectos de la actividad mostrando las cuestiones que el día a día no mostraba.
3. Dar la medida exacta de los logros conseguidos, porque a menudo la cotidianidad o la falta de parámetros para comparar con otros proyectos no deja ver los logros conseguidos.

DATOS CUANTITATIVOS Y CUALITATIVOS

Los datos cuantitativos hacen referencia a la cantidad y tipos de los habitantes de la población general en la que tiene lugar la experiencia, los índices de lectura, la cantidad de libros leídos, comprados o consultados en la biblioteca; el tipo y el número de recursos de acceso libre; usos de la lectura y de la escritura, etc.

Los datos cualitativos hacen referencia a la capacidad de apropiarse de las experiencias y hacerlas suyas, los problemas de relación, el papel del mediador en la comunidad, las relaciones entre las personas, etc.

Sobre los datos concretos que necesitamos, en el tercer capítulo se han descrito los que se utilizaron en las experiencias concretas que acompañamos y evaluamos, generalizando la investigación propia; los datos que se pueden obtener son los siguientes:

Datos sobre la población:

— Población participante en la que se llevó a cabo la investigación de la experiencia y la de su contexto: edad, sexo, consumos culturales, etc.

— Relación de los participantes con la escritura, la lectura y las tecnologías de la comunicación y la información antes de iniciar el proyecto y al finalizarlo.

— Datos sobre los consumos culturales de dónde parten y dónde llegan.

— Escolaridad, alternativas de aprendizaje, tipo de lecturas que frecuentan, pertenencia de los libros, ejercicios de la escritura, acceso a las tecnologías de la información y participación de los diferentes grupos de la comunidad.

— Nivel de información, interés y compromiso con el objetivo propuesto antes de empezar el proyecto.

— Datos sobre el tipo de material que lee o consume o produce o escribe la comunidad antes de poner en marcha la práctica, usos que da a cada material, lugares donde los disfruta, etc.

Datos sobre los mediadores:

— Cómo son antes de formar parte de la práctica: de qué profesión proceden, qué tipo de especialidad tienen, dónde han trabajado antes, de qué comunidad forman parte, qué habilidades poseen, etc.

— Datos sobre los consumos culturales, de dónde parten y dónde llegan.

Logros e indicadores

El momento de la evaluación es el de la interpretación de los datos, en la que el investigador analiza pautas de trabajo. Para dar cuenta de los resultados finales de la investigación, se formulan los logros e indicadores a partir de los datos recogidos.

Los datos recogidos por el investigador se transforman en logros e indicadores cuando nos comunicamos con la población ajena al equipo de investigación, es decir, con los protagonistas de la experiencia, los mediadores, los gestores, los políticos o los medios de comunicación.

Un indicador es la manera de medir de forma clara, sintética, rápida y comunicativa los resultados de la investigación; una herramienta diseñada a partir de los datos obtenidos en la investigación que facilitan la comprensión de los logros; la traducción de los resultados de la experiencia de lectoescrituras y desarrollo al lenguaje específico de los políticos, los mediadores y los medios de comunicación. Un indicador debe ser fiable, claro, transferible en el tiempo y en el espacio; presentado con las fuentes de verificación, accesible y relevante para la política comparable que oriente sobre dónde se encuentran las políticas, que permita la evaluación de políticas y que ayude a los políticos en la toma de decisiones.

Un logro, por su parte, es lo que una experiencia concreta ha conseguido o alcanzado; el indicador es generalizable. El logro es particular de una experiencia concreta, pero puede ser compartido por otras. Muestra la realización concreta de los indicadores, se redactan en forma de oración porque hay un sujeto, la experiencia, que en su desarrollo ha conseguido una serie de acciones, experiencias, objetos, cambios, índices o valoraciones con las personas o grupos que participan en ella, mientras que el indicador es una frase en forma nominalizada. Los logros son útiles para el bibliotecario, el mediador, el alcalde, el técnico cultural de una localidad o para la ong que diseña, acompaña y evalúa una experiencia y debe dar cuenta de resultados concretos.

El libro electrónico: Tendencias y recomendaciones*

1. El mundo de la producción, circulación y distribución de contenidos culturales (prensa, libros, publicaciones periódicas, música, cine y televisión) se está transformando aceleradamente, en un proceso que lleva más de dos décadas, como producto de la incorporación intensiva de las tecnologías digitales.
2. En el caso del mundo del libro, si bien la irrupción de las tecnologías digitales ha sido simultánea con la de otros sectores, es en la última década cuando el cambio de soportes de lectura (de lo impreso a lo digital) y el cambio en los modelos de negocio (en la producción y la circulación) han planteado singulares transformaciones en el sector. La primera fase de esta revolución se inició con los acelerados cambios tecnológicos, en los años noventa del siglo pasado, en el campo de los procesos industriales conexos a la edición (pre-impresión e impresión).
3. En el mundo desarrollado (en Estados Unidos y en Europa, en particular), las tasas de crecimiento de la producción y venta de contenidos editoriales digitales es bastante significativa.

*© 2012. cerlalc-unesco.

tiva en los últimos años, lo que es reflejo de sociedades en las que la penetración de Internet y el acceso a banda ancha y a dispositivos de lectura (pc, computadores portátiles, dispositivos electrónicos de lectura, tabletas digitales y teléfonos inteligentes) es lo suficientemente amplia entre la población, que además ha alcanzado altos niveles educativos.

4. Una necesaria respuesta a esos avances en la infraestructura ha sido la producción de contenidos y la digitalización de contenidos ya existentes a tasas que permitan satisfacer la demanda. La firma Aptara' sondea periódicamente el sector del libro electrónico en Estados Unidos. En la encuesta realizada en 2009, arrojaba que el 53% de los editores estaba produciendo libros electrónicos y el 60% de los que no los estaban haciendo planeaba hacerlo en el corto plazo. La última encuesta, realizada en 2012, muestra que el 80% de los entrevistados estaban produciendo actualmente libros electrónicos. Los resultados de 2012 indican que cuatro de cada cinco editores producen hoy libros electrónicos.

5. Sin embargo, la participación de los libros electrónicos en las ventas totales del sector, pese al rápido crecimiento en los últimos años, aún es baja. En Estados Unidos, por ejemplo, en 2011, la participación en las ventas totales de libros llegaba a 6,4% (en el caso de libros de ficción la participación era de 13,6%). Lo destacable aquí es que en 2008 representaba el 0,8% de las ventas totales.

La participación, en el mismo año, de los libros electrónicos en las ventas totales de libros era de 6% en Reino Unido, 6,2 % en Alemania y 2,0% en Francia. En España, en 2011, pese a que la participación de los libros electrónicos en la producción total de títulos fue de 17,9%, la participación en las ventas solo fue de 2,4%.

6. En España, el primer productor de libros en español, los cambios se vienen dando aceleradamente, en particular en el campo de la digitalización de la oferta. En marzo de 2012, el Observatorio de la Lectura y el Libro, del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, publicó el informe "Situación actual y perspectivas del libro digital en España II", en el que se dibujan las principales cifras en el ámbito de la incorporación del libro electrónico en España. El informe anota que el "ebook, aún no acaparando grandes cifras, evoluciona a paso lento pero continuado, con un 6,8% de lectores -un 5,3% en 2010-, un porcentaje que se eleva hasta el 13,7% en el caso de los jóvenes de entre 14 y 24 años. Son, por otro lado, muchas las editoriales españolas que se suben al carro de la edición digital: el pasado año más de 500 editoriales españolas publicaba ya libros digitales, la mayoría de ellas sin dejar de lado el libro en papel, aunque cada vez son más las editoriales que nacen digitales. Paralelamente el número de libros digitales que se producen en España crece: el incremento en los registros bajo esta categoría entre 2010 y 2011 ha superado el 55%". Es indudable que, en España, el proceso ha alcanzado ya velocidades similares a las de algunos mercados anglosajones.

Las grandes plataformas internacionales de comercialización de libros ya han empezado a trabajar en el mercado español. Amazon, el más grande jugador global en el comercio al por menor de contenidos culturales, anunciaba, en julio pasado, que "Amazon.es se puso en marcha el 14 de septiembre de 2011 y, desde entonces, el portal ya cuenta con 1,7 millones de libros en español y más de 10 millones de libros extranjeros, más de 2 millones de CD y DVD en el catálogo, alrededor de 2 millones de productos de electrónica de consumo, 30.000 videojuegos y, además, una gran selección en pequeños electrodomésticos, re-

lojes y juguetes (categorías actualizadas el 25 de julio de 2012).

De igual modo, las grandes editoriales españolas ya han emprendido proyectos para el desarrollo de infraestructuras que apoyen el comercio electrónico del libro (sean impresos o electrónicos), tales como Librandia y el desarrollo de plataformas idóneas para potenciar las relaciones entre editoriales, distribuidoras, librerías y bibliotecas, como es el caso de DILVE (Distribuidor de Información del Libro Español en Venta), que cuenta con una base de cerca de medio millón de títulos gestionados, a la que se han vinculado 922 editoriales, 277 distribuidoras, 1.196 librerías y tiendas en línea, 268 bibliotecas, entre otros. La plataforma DILVE ha evolucionado, además, a ser un vehículo desde el cual se pueden realizar los registros en el ISBN.

El registro de títulos en la Agencia Española del ISBN es un muy buen indicador de las tendencias en boga. Entre 2008 y 2011, los libros registrados en formato electrónico pasan de representar el 2,4% al 17,9%, mientras que el registro de los libros en papel pasa de representar 91,6% a 73,4%, en el mismo período.

7. En América Latina empiezan a dibujarse tendencias similares a las del mundo desarrollado. Mientras que, en 2003, del total de títulos registrados en las agencias nacionales del ISBN (para los países latinoamericanos miembros del CERLALC), solo el 4% fue registrado como libros electrónicos, la proporción asciende, en 2011, a 15%. En valores absolutos, el registro de títulos en formato digital pasa de 2.391 en 2009, a 21.757 en 2011. Obviamente, el desarrollo es bastante desigual. Del número total de títulos registrados en formato electrónico, en 2011, el 90,4% se concentra en Brasil, Colombia, Argentina y México.

8. La conectividad a Internet y el acceso a dispositivos electrónicos de lectura son parte de las variables clave para la profundización en el uso de las tecnologías digitales en el campo del libro. El Foro Económico Mundial presenta cada año un Indicador de Disponibilidad de Red, en el que clasifica a los países del mundo de acuerdo con el grado de avance en su inserción en la sociedad de la información y la incorporación de tecnologías de información y comunicación. Entre 142 países, los latinoamericanos miembros del CERLALC mejor clasificados son Chile y Uruguay, en las posiciones 39 y 44, respectivamente. En el otro extremo, se encuentran Paraguay, Bolivia y Nicaragua (posiciones 111, 127 y 131, respectivamente).

En los países del mundo, en cuanto al acceso a Internet, según la Unión Internacional de Comunicaciones, las diferencias son sensibles:

a) El acceso a Internet en los hogares, en los países con mayor desarrollo en este campo, varía de 65 a 94% de la población. En América Latina, los países mejor clasificados son Uruguay, Chile, Argentina y Brasil (alrededor del 40% de la población). En El Salvador, República Dominicana, Honduras, Nicaragua, Bolivia y Cuba las participaciones son inferiores a 12%.

b) Los indicadores en cuanto al uso de Internet por parte de las personas son más altos, pero las diferencias siguen siendo notables. Mientras que, en Chile, el 53,9% de la población usa Internet, en El Salvador, Honduras y Nicaragua, las proporciones son inferiores a 20%.

c) En los países con mayor incorporación de TIC, de acuerdo con cifras del Foro Económico Mundial, el promedio de suscripción a conexiones de banda ancha oscila entre 25 y 38% de la población. En América Latina,

el país con mayor penetración es Argentina (10,6%). En Colombia es de 4,4%. Un asunto a destacar es que, en la región, al tenor de las tendencias más recientes en el desarrollo tecnológico, el acceso a banda ancha está creciendo más rápidamente en muchos países. En Brasil, por ejemplo, mientras que el 8,6% de la población accede a banda ancha fija, el 20,9% de la población accede a banda ancha móvil, de acuerdo con datos del mencionado informe de la Unión Internacional de Telecomunicaciones.

d) Con respecto a la percepción sobre el uso de Internet en las escuelas, en una calificación de 1 a 7, el país mejor calificado es Uruguay (5,5), seguido de Chile y Costa Rica (4,7 y 4,1, respectivamente).

9. Es indudable, entonces, que las tendencias en el mundo indican un tránsito acelerado, en el mediano plazo, hacia la producción y circulación de los contenidos culturales por los canales digitales. Para el caso de América Latina, si bien las nuevas tecnologías están presentes en el mercado y existe algún grado de disponibilidad del acceso a las mismas, el pleno desarrollo del uso de las TIC, además de la generación de condiciones de ingreso disponible para el acceso, tiene que ver, en particular en el mundo de la producción y circulación del libro, con:

a) Infraestructura de acceso a las redes digitales, que implica además condiciones de precio de los servicios. El acceso a las TIC es el factor definitivo en la generación de equidad y en la reducción de brechas en el campo digital. Conectividad, banda ancha, tarifas y disponibilidad de equipos son variables que deben ser atendidas prioritariamente por las políticas públicas.

b) Disponibilidad de una amplia oferta de contenidos editoriales en español. La disponibilidad de con-

tenidos digitales no tiene que ver solamente con la digitalización de los actuales libros impresos, sino también con la creación y disponibilidad del acceso a contenidos editoriales que respondan a las nuevas demandas de los lectores y a las nuevas formas de lectura, de calidad y contenido, en particular por parte de niños y jóvenes. En este ámbito, las políticas públicas deben estimular el emprendimiento empresarial, ya que es un campo en el que, además de propiciar la creación, se fortalece un área estratégica para la prestación de servicios editoriales para países por fuera de la región.

c) Creación de canales para facilitar el acceso a la oferta editorial mediante plataformas que conecten a los agentes del sector y garanticen la visibilidad de la oferta editorial regional. Son importantes los avances en el campo de la estandarización del registro de la producción editorial, a través de las agencias nacionales del ISBN. El paso necesario hacia adelante es el de la construcción de catálogos nacionales de la producción editorial que identifiquen claramente las obras editoriales disponibles para el mercado con la incorporación del mayor número posible de identificadores. Esta será la única garantía de visibilidad en el entorno digital.

d) Fomento a las actividades de traducción. La participación de América Latina es insignificante, con respecto a los países desarrollados, en el número de títulos traducidos y en relación al total de títulos producidos. Según datos de las agencias nacionales del ISBN, entre 2000 y 2010, sólo el 11 % del total de títulos registrados correspondía a traducciones desde lenguas diferentes al

español y el portugués. Esto está ligado, directamente, con la baja presencia de la industria editorial regional en el mercado global de derechos de autor. De otro lado, es baja, también, la traducción de la obra editorial regional hacia otras lenguas, única manera de garantizar que la producción local tenga algún grado de repercusión global. En este campo, algunos países (Brasil y México, por ejemplo) están construyendo políticas de estímulo dirigidas a financiar la traducción de las obras locales.

e) Ligado con lo anterior, la región tiene que profundizar en el desarrollo de la actividad de coedición, una de las mejores herramientas para ampliar la oferta, acrecentar la bibliodiversidad y fortalecer la circulación de la obra editorial regional en el mercado hispanoparlante.

f) La red de comercialización del libro sigue siendo muy deficiente en la región. El diagnóstico sobre las librerías arroja una muy baja cantidad de puntos de venta, con respecto al número de habitantes, y una alta concentración en las grandes ciudades. Este es tal vez uno de los sectores más amenazados en la actual coyuntura y demanda mayor atención por parte de las políticas públicas para buscar fortalecer su modernización tecnológica de manera tal que, en el mediano plazo, pueda afrontar la competencia en las redes digitales. En el debate reaparecen temas como las cargas impositivas sobre el libro en algunos países (en relación con el impuesto a las ventas o impuesto al valor agregado); la pertinencia de adoptar mecanismos de precio fijo para los libros, y el fortalecimiento de la presencia estatal en la

distribución y comercialización de libros en aquellas zonas donde la iniciativa privada no ha realizado emprendimientos significativos.

La aparición de potentes jugadores en el campo del comercio electrónico al por menor ya se hace palpable en la región. Amazon, Google y Apple, entre otros, ya han hecho los primeros anuncios de iniciar su presencia en el mercado regional. Brasil y México han sido los primeros mercados identificados como de mayor potencial de desarrollo, pero es indudable que los grandes protagonistas en el mercado mundial del libro entienden claramente el potencial del mercado regional, con cerca de 500 millones de habitantes.

g) En ese mismo contexto, América Latina no será ajena a debates vigentes hoy en el mundo desarrollado, relacionados con los procesos de fijación del precio de los libros digitales y, en particular, con la definición de la carga tributaria relacionada con las operaciones de comercio de libros electrónicos.

h) La transición regional hacia un mercado en el que tiende a predominar la producción y circulación del libro en formatos electrónicos tiene que entenderse cuidadosamente, con el fin de diseñar políticas públicas que apunten a garantizar el aprovechamiento de las potencialidades del mercado local.

La cadena de valor del libro está sufriendo, también, grandes cambios. Los actores tradicionales ven ampliamente controvertidos sus roles y emergen con mayor peso otros actores. La concentración económica en la industria editorial, como reflejo de las tendencias mun-

diales, es cada vez mayor, aunque es indudable que, tal como viene ocurriendo en otras zonas del mundo, la edición independiente gana espacio dentro del conjunto de la oferta. El estímulo a la edición independiente es factor clave para una mayor divulgación de la creación regional.

Cyberalfaro 25: un corazón y un cerebro desde los márgenes

PAÚL PUMA

La Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, ULEAM, sobrepasó ya el cuarto de siglo de una impresionante labor educativa y cultural, reflexiva-crítica, cuya raíz política emerge del más probado humanismo social. Ni qué decir de su gestión editorial realizada mediante su brazo de gran potencial y largo alcance llamado Editorial Mar Abierto.

La ULEAM ha comprendido que ante la ausencia de investigación en el país –o su trauma– (19), el factor editorial es clave para sobrellevar los retos del presente –subráyese que hablo del presente y no del futuro o de la promesa demagógica o la utopía bienintencionada. Hablo del presente que forjan en este momento los trabajadores de la ULEAM–. En la actividad editorial se generan espacios para nuevos escenarios investigativos. En dichos escenarios se opera el verdadero desarrollo del pensamiento en el país –pensar, pensar al país, en otros países se esco-

gen desde niños ya a sus pensadores—. Varias editoriales universitarias de nuestro territorio y del exterior señalan a Mar Abierto como el eje de la producción literaria editorial nacional. Pero la significación internacional que ha alcanzado en su propuesta multidisciplinaria es impresionante: obsérvese, por ejemplo, esos lazos, antes difusos, que ahora se vuelven redes reales para las editoriales universitarias de América Latina, donde el Ecuador tiene agencia clave por las alianzas estratégicas que ejerce, por las propuestas que conlleva, por las experiencias internas o externas de las que se nutre: mírense los aciertos de Costa Rica en edición universitaria, por ejemplo (43). Y como muestra documentada (hasta gráficamente) esta publicación, la edición vigésimo quinta de su CYBERALFARO Texto Académico de Investigación y Creación.

Pocas revistas literarias se recuerdan en nuestro territorio. Muchas revistas multidisciplinarias han aparecido y desaparecido prontamente. Incluso esos folletines institucionales que surcaron nuestra memoria por décadas, ahora no existen más. Cuánta dificultad encarna proyectar ediciones de este tipo en el Ecuador y en el exterior. La ULEAM bajo la mirada propositiva e iluminadora del Dr. Medardo Mora Solórzano (un baluarte crítico y un verdadero promotor de la diversa e intercultural gestión educativa del país) bien ha sabido emprender en un proyecto de largo alcance: ahora los interventores de la Revista CYBERALFARO configuran las voces claves para entender el espectro del pensamiento nacional e internacional (véase si no el índice o la presentación de Ubaldo Gil, o la suma de las propuestas intertextuales diferentes pero cercanas a la problemática del libro y su función de guiar el conocimiento, la pluralidad de nombres, sus distintos abordajes, la vanguardia de sus desafíos teóricos que llaman a la praxis inmediata).

En un tejido inteligente se sobrecogen las diversas visiones de este esfuerzo editorial: Ubaldo Gil Flores en la presentación sintetiza desde su experimentada labor editorial los conceptos. Este lector se permitirá destacar ciertos aspectos de este Libro-Revista de alto contingente académico-funcional. Antes que lanzar falsas flores lo que pretendo es abrazar la persistencia de una memoria que se fragua y se expande desde los márgenes de la nación: el corazón y el cerebro de Manabí: el Ecuador profundo: el Ecuador magnánimo desde donde se cuecen los distintos rostros de la literatura y el pensamiento del país (Pedro Gil ya nos ha presentado un semillero de potenciales figuras literarias desde sus talleres, Ubaldo Gil preside la Red de Editoriales Universitarias y Politécnicas del Ecuador: el mismo apellido es bifronte, por un lado constituye un espacio importante en la lírica nacional y por otro lado defiende una presencia renovada y libérrima en ferias internacionales o congresos o encuentros académicos por descubrir una nación nueva, al servicio de los nuevos relatores de nuestra historia cultural: la misma sangre: el mismo empeño).

Como señala Cecilia Ansaldo, la perspectiva crítica no ha de consagrar, sino establecer un “puente entre las obras y los receptores” como una mirada “que intenta una distanciada observación de cualidades y rasgos dominantes en una pieza, la inserta en una tradición, aprecia sus innovaciones. Para criticar se opera con teorías y conceptos, se da cuenta de la historia de afanes semejantes a la obra que se analiza”. En síntesis, coincido con Ansaldo en que “el tiempo de las valoraciones unidimensionales ha pasado”.¹

¹Cecilia Ansaldo Briones, “Palos contra la crítica”, en *El Universo*, Guayaquil, sábado 7 de enero de 2012, p. 6.

Pero, qué difícil no emocionarse ante las varias dimensiones de esta Revista-Libro, Revista-Pieza. Cómo no lanzar un vistazo impresionista como señala Octavio Paz cuando se refiere a ese acercamiento primordial que devendrá exégesis o juicio. Mucho más cuando los escenarios son adversos. Cuando la precariedad es una fortaleza medieval que pretende resignar al intelecto y a la fuerza de la imaginación de nuestros creadores. En medio del subdesarrollo que tanto critica Antonio Cándido cuando revela “la realidad de la pobreza de los suelos [...] la pasmosa miseria de las poblaciones, su incultura paralizadora”² se puede palpar a cada paso que damos los obstáculos de la ignominia. Piénsese por ejemplo en la anécdota del propio Carlos Calderón Chico, a quien con toda razón y sentimiento se le dedica este número, cuando quiso donar su biblioteca de más de 23 000 ejemplares a su ciudad. Le confesó al escritor Jorge Martillo Monserrate que “no hubo respuestas”.³

Ahora ese subdesarrollo, vía de desarrollo o cómo se lo llame en la modernidad, no es impedimento para una agencia distinta, que congrega por ejemplo a Margarito Cuéllar (el poeta mexicano) cuya apuesta es “renovarse o morir” cuando nos habla de la Galaxia Gutenberg (98) y esboza ese decálogo del editor que transparenta el trabajo arduo en ediciones universitarias, esas que uno encuentra por ejemplo en la Feria de Guadalajara en los estantes más preciados. Porque los mexicanos saben donde potenciar su cultura. Y no digo que nosotros no, pues Jesús Aguinaga o Ubaldo Gil luchan por abrir espacios

²Antonio Cándido en Raul Sosnowski, prólogo y notas Lectura crítica de la Literatura Americana, Inventario, invenciones y revisiones, Caracas, Ayacucho, 1986, p. 42.

³Fuente: http://www.elcomercio.com/cultura/Carlos-Calderon-Chico-deja-libros_0_841715841.html

inteligentes a la difusión de nuestro libro. El uno desde el Departamento Cultural de la Universidad Católica de Quito en el fundamento ético-moral (118) y el otro en cualquier trinchera: desde la calle o el escritorio humilde de los escritores jóvenes o medianos o viejos de nuestro tiempo, desde los simposios o encuentros donde se discute la supervivencia del trabajo editorial, desde los seminarios o los posgrados de capacitación para nuevos y emergentes y masivos “doctorados Ph” —no sin mirar las deficiencias de los sistemas educativos precedentes, no sin decir que los mismos doctorados son mediaciones, no cimas— (20) que constituyan la constelación de nuestra gran *Comunidad imaginada*⁴ que se reconfigura como Latinoamérica o Iberoamérica.

Las preocupaciones de CYBERALFARO sondean al libro, la escritura, la edición, la docencia, las redes, los roles, los escenarios, la ciencia, el futuro de ese artefacto escritural que es objeto de un debate posmoderno) y la lectura (característica del debate permanente). En esta revista se condensan las propuestas desde la experiencia propia del editor así como de la voz del lector. Ese lector que Piglia quiere conocer cuando dice:

“¿Cómo quisiera que se leyeran mis libros? Tal cual se leen. No hay más que eso. ¿Por qué el escritor tendría que intervenir para afirmar lo que se dice sobre su obra? Cada uno es dueño de leer lo que quiere en un texto. Bastante represión hay en la sociedad. Por supuesto existen estereotipos, lecturas cristalizadas que pasan de un crítico a otro: se podría pensar que esa es la lectura de la época. Un escritor no tiene nada que decir sobre eso. Después que uno ha escrito un libro, ¿Qué más puede decir so-

⁴Benedict Anderson.

bre él? Todo lo que puede decir es en realidad lo que escribe en el libro siguiente.”⁵

Precisamente de ese “libro siguiente” es el que se ocupa el editor. Cuán importante tarea tiene en sus manos. Cuán importante es que piense a los escritores y a los lectores (en el caso de Mar Abierto hay un diseño cartográfico, que levanta nombres, obras, personas a veces, y parecería decirles a los escritores, investigadores o creadores: “aquí estamos, ustedes no necesitan hacer más que escribir, con eso ya han hecho demasiado”).

Felicitaciones, nuevamente —esta es mi quinta entrega a Mar Abierto—, por ese esfuerzo editorial y mucho más en esta época deleznable y precaria. Felicitaciones por ejercer la voz ilustrada desde la periferia. Brindo por ustedes. Me uno al festejo de su CYBERALFARO 25.

Salud.

⁵Ricardo Piglia, *Crítica y ficción*, Barcelona, Anagrama, 2001, p. 9.

COLABORAN EN ESTE NÚMERO

MEDARDO MORA SOLÓRZANO: (Manabí, 1942) Dr. en Jurisprudencia, Rector fundador de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, ex-Alcalde de Manta, presidente del CONUEP y luego CONESUP (Consejo de Universidades y Escuelas Politécnicas) por dos periodos (1994-2000). Ha recibido múltiples condecoraciones y testimonios de instituciones públicas, privadas, educativas y clasistas. Autor de varios ensayos de Educación Universitaria y de la realidad nacional en el contexto continental y mundial, y de los libros *La Situación de la educación Superior en el Ecuador*, *Filosofía de la vida o la vida es una filosofía* (dos ediciones), *Eloy Alfaro: un líder del ayer y un ejemplo del mañana* (cinco ediciones), *Reforma política: anhelos y realidad nacional*, *La educación única vía hacia la igualdad* (dos ediciones) y *Vistazos al Manabí profundo*. Es uno de los ecuatorianos más lúcidos en la comprensión de su realidad educativa, su mejor testimonio es el desarrollo de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí que en corto tiempo ha desarrollado varios procesos en educación, arte y cultura reconocidos en el país y fuera de él. Doctor Honoris Causa de la Universidad Alfredo Pérez Guerrero de Quito; del Consejo Iberoamericano en Honor a la Excelencia Educativa en Punta del Este, Uruguay; y, de la Universidad del Mar de Chile.

UBALDO GIL: (Manta, 1965) Estudió en Manta, Madrid y Málaga. Escritor, periodista cultural y catedrático universitario. Ha publicado la tesis *Metafísica y transtextualidad en la narrativa de Borges*. Especialista en crítica de teatro. Ha publicado los libros *Trama sin utopía* (cuentos, editorial Eskeletra), *No lo hagas en navidad* (cuentos, editorial Mar Abierto, incluye la novela corta *Amor más allá de Madrid*) y *La noche en que fui Cristóbal Colón* (cuentos, Eskeletra y Mar Abierto). Creador de la revista-libro *Cyberalfaro*, texto académico y creativo. Editor general de Editorial Mar Abierto de Manabí. Actualmente es el Director del Departamento de Edición y Publicación Universitaria (DEPU) de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí y Presidente de la Red de Editoriales Universitarias y Politécnicas de Ecuador (REUPDE).

JOSÉ CASTILHO MARQUES NETO: (São Paulo, 1953) Licenciado y Doctor en Filosofía por la Universidad de São Paulo (USP). Desde 1988 trabaja como editor ejecutivo en Editora UNESP, Universidade Estadual Paulista (UNESP). Director general de la Editora Unesp Foundation (FEU). Desde junio 2002 a enero 2005, fue el Director General de la Biblioteca Pública Municipal Mário de Andrade (BMA). Ha sido presidente por dos períodos de la Asociación de Editoriales Universitarias (ABEU) y presidente de la Asociación de Editoriales Universitarias de América y el Caribe (EULAC). Además de numerosos artículos en revistas, diarios, informes y entrevistas en torno a temas del libro y la lectura y su especialidad académica es el autor de la *Soledad revolucionaria - Mário Pedrosa y los orígenes del trotskismo en Brasil*. También autor de capítulos de varios libros compilatorios.

MARIO CASTILLO MÉNDEZ: Costarricense. Tiene amplia experiencia en la fundación de editoriales, fue presidente (Área Septentrional 1987 – 1990) y vicepresidente de la EULAC (1990 al 2000), presidente del Grupo de Cámaras del Libro de Centroamérica (2003- 2005) y vicepresidente del Grupo Interamericano de Editores (2004- 2008). Presidente del Consejo Editorial de la Editorial Tecnológica de Costa Rica.

JUAN DE ALTHAUS GUARDERAS: Editor General de Publicaciones de la Universidad Casa Grande de Guayaquil.

JUAN FELIPE CÓRDOBA RESTREPO: Director Editorial Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia; Presidente de la Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y El Caribe, EULAC; Vicepresidente de la Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia, ASEUC. Editor e historiador; Doctor en Historia, profesor universitario. Cuenta con varias contribuciones en publicaciones en las áreas de la edición e historia social y de la cultura.

JEOVANNY BENAVIDES BAILÓN: Editor de la revista *La Técnica* (Ecuador). Doctorando (PhD) en Comunicación por la Universidad Nacional de La Plata (Argentina). Magíster en Edición por la Universidad Complutense de Madrid (España). Magíster en Docencia e Investigación Educativa por la UTM. Becario de la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (Senescyt). Profesor a tiempo completo en la Universidad Técnica de Manabí (Ecuador). Becario de la Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano.

JESÚS AGUINAGA: Doctor - Magíster en Ciencias de la Educación. Instructor, Capacitador y asesor del sector público. Director, Subdecano y Decano en la Universidad Politécnica Salesiana. Decano en la Universidad SEK. Director de Postgrado en la Universidad Politécnica Javeriana. Docente en varias universidades. Vicerrector de la Unidad Educativa "La Providencia". Actualmente Director del Centro de Publicaciones de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y Docente de la misma. Autor de los libros *Camino al Éxito*, *La Pedagogía que todos quisiéramos: El amor hecho pedagogía*; y coeditor de *La Administración de Recursos Humanos en América Latina*.

GUIDO VÁSQUEZ: Licenciado en Ciencias Políticas y Sociales. Magíster en Enseñanza Superior. Diplomado en Gestión Universitaria. Especialista en Diagnóstico Intelectual. Ex Decano de la Extensión Universitaria de la ULEAM en El Carmen. Instructor de asignaturas pedagógicas en cursos de capacitación, de doctorado (tercer nivel) y de postgrado (diplomados) para docentes universitarios de la ULEAM, desde 1996 hasta el 2005. Profesor de la facultad de Trabajo Social y Director del Departamento de Vinculación con la Colectividad de la ULEAM. Autor del libro *Enfoques universitarios desde la ULEAM* (2010) y *Artesanía intelectual para universitarios* (2012).

MARGARITO CUÉLLAR: (San Luis Potosí, 1956) Poeta, narrador, periodista. Estudió periodismo en la Universidad Autónoma de Nuevo León. Ha sido beneficiario del Programa de Apoyos y Coinversiones del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes de México y becario del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Nuevo León en el área de poesía. Es editor de la revista Ciencia UANL. Sus libros más recientes son *Cuaderno para celebrar* (2000), *Plegaria de los ciegos caminantes* (2000) y *Música de las piedras* (2012).

ALFONSO SÁNCHEZ: Miembro del Centro de Publicaciones de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

CONCEPCIÓN DÍAZ MAYANS: (Cuba, 1948) Licenciada en Química. Doctor en Ciencias Agrícolas. Ph.D. en Ciencias Biológicas. Postgrado en Ciencias de la Información. Diplomado en Gerencia de Información. Profesora Principal del Programa de Maestría Internacional de la cátedra UNESCO en Gestión de Información de la Universidad de La Habana. Actualmente trabaja en el Ministerio de Educación Superior de Cuba, Dirección de Informatización.

FLÁVIA GOULART GARCIA ROSA: Profesora Adjunta y directora de la Editorial de la Universidad Federal de Bahía (UFBA), Brasil, ex-presidenta de la Asociación Brasileña de Editoriales Universitarias (ABEU), actual directora de eventos de dicha Asociación, doctora en Cultura y Sociedad por la Facultad de Comunicación de la UFBA

JOSÉ MÁRQUEZ: (Manta, 1978) Licenciado en Ciencias de la Comunicación, especialidad Publicidad y Marketing, por la ULEAM. Se ha capacitado asistiendo a seminarios y cursos de Diseño digital con especialización en vectores y retoque fotográfico. Especializado en LAB COLOR para Adobe PhotoShop. Ganador a nivel nacional de premio PHILIPS de diseño digital año 2002 y representante de Ecuador en Sao Paulo – Brasil. Más de 15 años de experiencia en diseño de portadas, publicaciones, revistas, diseño de logotipos e imagen institucional y corporativa. Autor de numerosos logotipos de marcas comerciales. Diseñador gráfico en Editorial Mar Abierto de la Uleam.

MANUEL ALBÁN: editor de la Universidad Estatal de Bolívar.

ALEXIS CUZME: (Manta, 1980) Licenciado en Ciencias de la Comunicación, especialidad periodismo, por la ULEAM. Maestrante en Periodismo por el CEPIRCI - ULEAM. Periodista cultural. Editor de la revista metal literaria *Marfuz*. Administra los blogs *Ciudad Hecatombe* (literatura) y *Ego abominable* (rock y metal). *Trilogía de la carne* (2012) se titula su último libro donde agrupa los poemarios *Club de los premuertos*, *Bloody city*, y *Legado de carne*.

PAÚL PUMA: (Quito, 1972) poeta, periodista, dramaturgo y guionista. Autor de los poemarios *Los versos animales*, *Eloy Alfaro Hiper Star*, *Felipe Guamán Poma de Ayala*, *Pi* y *Antología personal*; y de las obras teatrales *El Pato Donald tiene sida o cómo elegir los instrumentos de la desesperación* y *Mickey Mouse a gogo*. Ha sido incluido varias veces en antologías nacionales y extranjeras, ha participado en varios festivales y simposios internacionales especializados en literatura. Su obra ha sido traducida a diferentes lenguas.